Beowulf

y otros poemas épicos antiguo germánicos

Texto original y traducción, prólogo y notas de

Luis Lerate

Seix Barral

(49)

LM (2006)

77 DF

BEOWULF
Y OTROS POEMAS ÉPICOS ANTIGUO GERMÁNICOS
(s. VII-VIII)

Texto original
y traducción, prólogo
y notas de
LUIS LERATE

23

83-1
L614
5 2 x 0
2.V.80

Beowulf

y otros poemas épicos antiguo germánicos (s. VII-VIII)

Texto original
y traducción, prólogo
y notas de
LUIS LERATE

SEIX BARRAL
BARCELONA

Cubierta:
Alberto Corazón

Primera edición: septiembre de 1974

© 1974: Luis Lerate de Castro

Derechos exclusivos de edición
reservados para todos los países de habla española:
© 1974: Editorial Seix Barral, S. A.,
Provenza, 219 - Barcelona

ISBN 84 322 3823 6
Depósito legal: B. 40.789-1974

Printed in Spain

SUMARIO

Introducción	9
Mapa	19
Tablas genealógicas	21
BEOWULF	21
EL FRAGMENTO DEL CANTAR DE FIN	221
LOS FRAGMENTOS DEL WÁLDERE	231
EL LAMENTO DE DÉOR	241
WÍDSID	249
EL FRAGMENTO DEL CANTAR DE HÍLDBRAND	263
Notas	273
Relación alfabética de nombres propios	289
Indice	297

pág. 151 CALIFICATIVOS DEL MAL (Y EL B

pag. 201 TÓPICO DE LA MANCHA.

págs. 157-159 BOTÍN - MOTIVACIÓN DE LOS GUERRER

pág 31 INTRODUCCIÓN DEL ELEMENTO BÍBLICO - LOS QUE ORAN.

pág. 195 SÚBDITOS

pág. 197 CONCEPTO CRISTIANO.

g 163. TRESCIENTOS INVIERNOS.

. 55-85. LOS QUE TRABAJAN

77-141 RECOMPENSAS POR SU LABOR.

61-95-99 MUJERES

. 63 REINAS.

. 93 DEPENDENCIA

. 143 KVALKIRIA - CONDUCTA ATÍPICA

✓ CONTRAPOSICIÓN.

ág. 145 ASEGURAN LA PAZ.

ágs 217 MADRE BEOWULF. (NOTA - 285 R).

ág 103 MADRE DE GRENDEL (MENOS MIEDO CAUS

ag 197 SABEDOR DE CIERTOS HECHOS.

ág 141 METÁFORAS y METONIMIAS.

ag. 197 ORALIDAD

ág. 65 CITA A BEOWULF. DISURSO DIRECT

ágs 55-47 HIPÉRBOLE

ág 141 KENNING (perífrasis).

ág. 47 EPÍTETOS.

ág 127. REFERENCIA A TÓPICOS.

Anticipacion. p. 29.

INTRODUCCIÓN

La sociedad germánica es
Ocupa un lugar importan

una sociedad matriarcal

te.

Los pueblos antiguo germánicos, aunque divididos en una multitud de facciones políticamente independientes, mantuvieron a lo largo de todo el período anterior a su conversión una gran unidad espiritual y cultural. De extremo a extremo de la Germania la poesía heroica muestra así los mismos rasgos y características generales y es muy poco lo que aparte del dialecto empleado la denuncia como específicamente escandinava, inglesa o alemana.

La épica germánica trata fundamentalmente de héroes y acontecimientos situables en la época de las migraciones. Teodorico, Ermanarico o Atila son todavía figuras favoritas de las *Eddas*, que fueron recopiladas en Islandia en el siglo XIII. En los cantos épicos la verdad histórica ha quedado, por supuesto, muy tergiversada como consecuencia de un largo proceso de transmisión oral: las motivaciones políticas se han convertido en personales, se han introducido anacronismos e incluso se ha dado cabida a elementos de carácter fabuloso.

La estructuración social, la ética, las valoraciones que se reflejan en esta poesía son naturalmente las del mundo pagano germánico. Es bien conocido, al menos en sus rasgos más definitorios, el ordenamiento de aquella sociedad en clanes familiares. En ellos el jefe o caudillo mantiene y equipa con armas a sus guerreros, que a cambio han de apoyarle en caso de guerra con una fidelidad incondicional; no hay mayor deshonor para un vasallo que sobrevivir a su rey en una batalla si no logra vengarlo, y venganza exige también la muerte de cualquier otro miembro de la comunidad, a no ser que se la salde satisfactoriamente mediante una compensación económica. El cumplimiento de estos deberes, así como su arrojo y valentía personal, le proporcionan al hombre germánico esa

fama y renombre después de su muerte que constituye su más alta recompensa.

Toda la poesía antiguo germánica, ya sea épica o no, está compuesta en el llamado "verso aliterado germánico". Se trata de un verso anisosilábico partido en dos mitades que tienen cada una dos sílabas fuertemente acentuadas; la tercera de estas sílabas alitera con las dos anteriores o con una cualquiera de ellas. Para satisfacer las exigencias de este constante recurso se dispone de un amplio vocabulario poético en el que abundan los sinónimos con distintas letras iniciales. Como un cierto tipo de sinónimo podemos considerar igualmente el *kenning*, una paráfrasis metafórica según la cual "el mar" se convierte en "la senda del cisne" o "el reino del viento"; "la batalla" en "la danza de espadas", "el choque de escudos" o alguna otra cosa semejante. Es propio también de esta poesía el gusto por la *variatio* o repetición de un mismo concepto mediante nuevas palabras.

El *Beowulf* es el más antiguo de los poemas épicos de cierta extensión que nos ha legado el mundo germánico. No es extraño por ello que en los manuales de literatura de la mitad norte de Europa reciba el mismo trato de honor que en los de la Romania se les da a la *Chanson de Roland* o al *Poema del Cid*, a los que efectivamente se suma con pleno derecho como una de las grandes epopeyas occidentales. También, si fuera necesario, podríamos considerarlo una epopeya nacional, pero en este caso, aunque fue escrito en Inglaterra y en la lengua que llamamos anglosajón o antiguo inglés, sería más exacto entenderlo como una epopeya de la antigua nación germánica, en su conjunto, que de la posterior inglesa, pues en este contexto cultural más amplio obligan a situarlo su tema, su espíritu y su forma.

La fecha de composición del *Beowulf* ha sido cuestión muy debatida, pero hoy se estima generalmente, aunque quedan voces disconformes, que fue redactado en la primera mi-

tad del siglo VIII. Todavía por entonces los descendientes de aquellos jutos, anglos y sajones que habían incorporado la isla a la Germania al asentarse en ella a lo largo del siglo V debían considerarse simplemente como germanos, no aún como ingleses. Sólo así puede explicarse el que el poema no necesite hacer la más mínima referencia ni a Inglaterra ni a ninguno de sus héroes locales; su autor considera aún suficientemente nacional, o dicho de otro modo, interesante un asunto que es de principio a fin escandinavo.

La acción del poema se desarrolla en los siglos V y VI. Es poco lo que sabemos de las circunstancias escandinavas en época tan remota, pero buena parte de este poco se apoya precisamente en los datos que suministra el *Beowulf*. Y es que así como la figura del héroe mismo parece ser simple fruto de la fantasía (prácticamente todo lo que se cuenta de él tiene un carácter fabuloso), el trasfondo histórico de que se le dota muestra un alto grado de verosimilitud, pues concuerda grandemente, a veces incluso en detalles, con lo que indican tanto la arqueología como las demás fuentes escritas posteriores. Desde este punto de vista hay, por lo tanto, en el poema dos niveles distintos claramente diferenciables: el de la "acción principal", que da cabida a lo prodigioso, y el que le sirve a ésta de base y encuadre, constituido con toda probabilidad por relatos de tipo cronístico.

El poema refiere las hazañas de Beowulf, héroe del pueblo de los gautas (o wedras), en dos momentos de su vida. En su juventud hace una visita de tres días de duración al "Hérot", el palacio del rey danés (o skildingo) Ródgar, y allá mata primero a Gréndel, que ha estado acosando a los daneses durante doce años, y luego a la madre de éste. Se trata de dos monstruos de características no bien definidas, pues en esto, como en todo, el poema se contradice frecuentemente; descienden de Caín, habitan las profundidades de un lago, tienen aspecto más o menos humano y son enemigos de Dios (a veces se les nombra con epítetos propios de demonios). Más

tarde Beowulf llega a ser rey de los gautas y, cuando ya ha ocupado su trono durante cincuenta años, tiene que enfrentarse con un dragón que comienza a asolar su reino. El dragón, guardián de un viejo tesoro, no es presentado sin embargo como un ser infernal, aunque resulta ser peor enemigo que los anteriores. En la lucha mueren ambos.

Estas tres hazañas constituyen el hilo argumental del poema. Su orden es el de menor a mayor dificultad y cabe hacer también una cierta matización en los motivos que llevan a Beowulf a realizar cada una de estas proezas. Se enfrenta a Gréndel incitado sólo por su juvenil heroísmo (igual que abordó su aventura con Breca) y lo vence sin necesidad de armas. Cuando lucha con la madre cuenta ya además con la recompensa que previamente le ha ofrecido Ródgar y para deshacerse de ella tiene que usar una espada "de las antiguas", forjada por gigantes. Su pelea con el dragón es sin embargo un deber; como rey de su pueblo debe protegerlo y librarlo de sus ataques y se dispone a luchar con él consciente del gran peligro a que se expone. Sólo llega a matarlo con la ayuda de uno de sus vasallos.

Las dos primeras hazañas tienen lugar, pues, en Dinamarca, la tercera en el país de los gautas. No es ésta una distinción irrelevante. El *Beowulf* se compone en realidad de dos poemas diferentes, que sólo tienen en común la figura del héroe mismo. El primero (vv. 1-1887) es de total ambientación danesa y daneses son también los asuntos de sus digresiones; el segundo (vv. 2200-3182) es propiamente gauta y se ocupa a menudo de los problemas políticos de esta nación, en especial los derivados de su enemistad con los suecos (o skilfingos). Sirven de unión entre estos dos cantos originales los vv. 1888-2199, que relatan el regreso de Beowulf al palacio de su rey Híglak; los pocos pasajes que a partir de entonces aluden a las proezas realizadas en Dinamarca han de considerarse como interpolaciones.

El más seguro de los llamados "elementos históricos" del

poema es la expedición de Hígl̨ak contra los frisones y francos, que se menciona en cuatro ocasiones, pues la recogen también Gregorio de Tours en su *Historia Francorum* y otras dos fuentes anónimas; debió tener lugar hacia el año 520 y es ésta la fecha que ha de tomarse como punto de partida para cualquier intento de organizar cronológicamente los distintos episodios del *Beowulf*. Pero muchos de los personajes y algunos de los acontecimientos a que éste hace referencia son conocidos igualmente por la propia tradición escandinava; en los textos islandeses, como por ejemplo la *Saga de los Inglingos* de Snorri Sturluson, y también en la *Gesta Danorum* de Saxo Gramático (ambos del siglo XIII), se habla con frecuencia de Ródgar (*Hroar*), Ródulf (*Hrolf kraki*), Halga (*Helgi Hundingsbani*), Hígl̨ak (*Hugleik*), Ongento (*Egils*), Onela (*Ali*), Óhter (*Ottar*), Ádgils (*Adils*), etc. La arqueología, por otra parte, da pie para creer que dos de los túmulos funerarios que se hallan en la Vieja Upsala, el antiguo centro político-religioso de los suecos, son los erigidos en honor de Ongento y de su nieto Ádgils; algunos kilómetros más al norte, en la localidad de Véndel, se encontraría el de Óhter y en la provincia de Värmland el de Onela (todos estos túmulos datan de la primera mitad del siglo VI).

El *Beowulf* se nos ha conservado en un solo manuscrito, probablemente de alrededor del año 1000, que lo presenta con un cierto "colorido cristiano" y ello evidencia la intervención de un monje, que pudo ser el propio "autor" del poema o bien un simple interpolador posterior. Esta cuestión, como todas las relativas a la génesis del *Beowulf*, es objeto de abundantes hipótesis, fruto, en definitiva, de nuestra total ignorancia al respecto. Ciertamente este tinte de cristianismo aparece a primera vista como algo superficial. Con frecuencia se alude al poder de Dios o se dice que Él rige el mundo o a los hombres, y también en algún lugar se hace referencia a la Creación, a Caín o al Diluvio Universal, pero se trata siempre de pasajes bien delimitados, por lo general muy

breves, que no llegan a ocultar el auténtico espíritu pagano germánico de la tradición original. No se habla de los ángeles, de los santos ni, sorprendentemente, de Cristo y, por otra parte, se ha hecho notar que habría sido suficiente con sustituir en un verso, por ejemplo, la palabra *wyrd* (el destino, el *fatum*) por la palabra *Dios* para que todo un pasaje tomara un nuevo sentido. Según esto los elementos cristianos del poema serían simples añadidos y carecerían de mayor significación. Ciertas teorías, sin embargo, entienden que el "autor" del poema conformó su material de un modo consciente en una epopeya esencialmente cristiana en la que la lucha del héroe contra los monstruos representa la lucha del bien contra el mal.

El *Beowulf* les plantea a los especialistas un sinnúmero de problemas de todo tipo, pero también constituye para ellos una exquisita fuente de información acerca de una multitud de aspectos de la antigüedad germánica, sobre la que no siempre abundan los datos. Varias generaciones de lingüistas, arqueólogos, historiadores, etc., lo han analizado minuciosamente desde sus respectivos puntos de vista y lo fructífero de su labor incluso ha hecho que alguna vez llegara a olvidarse que el *Beowulf* es antes que nada un poema, una obra de arte. Pero éste es un peligro que sólo acecha a los especialistas; para el lector de lengua española no será probablemente otra cosa que un texto literario, y un texto, quizá, no falto de interés.

Aparte del *Beowulf*, todo lo que nos queda de la antigua épica anglosajona son el fragmento del *Cantar de Fin*, los dos fragmentos del *Wáldere* y dos poemas cortos, el *Lamento de Déor* y el *Widsid*. Los incluimos en este volumen, como también los 68 versos del *Cantar de Hildbrand*, único testimonio de la poesía heroica antiguo alto alemana, que viene así a recoger toda la épica antiguo germánica conservada, a excepción de la compuesta en Escandinavia.

Para nuestra traducción nos hemos servido de un tipo de verso que trata de imitar hasta cierto punto el esquema rítmico del original mediante la aparición de dos sílabas fuertes en cada uno de sus dos hemistiquios. Aunque conscientes de la monotonía que de ello pueda derivarse, las hemos separado, casi sin excepción, por un intervalo de dos sílabas débiles, ya que sólo a través de esta regularidad se obtiene en español un suficiente realce de la alternancia rítmica entre partes fuertes y débiles que es típica del verso antiguo germánico. Nada obliga, desde luego, a procurar esta similitud, pero hemos creído preferible hacer el experimento a utilizar formas tradicionales españolas como el octosílabo, que desvirtuarían excesivamente el carácter original de esta poesía.

Los nombres propios los hemos castellanizado en su grafía,[1] a veces tomando como punto de partida su forma escandinava. En la relación que se hace de ellos al final del libro se indican sus equivalentes en el texto anglosajón.

Los textos en lengua original que acompañan a nuestra traducción se apoyan fundamentalmente en las ediciones críticas de Fr. Klaeber, *Beowulf and the Fight at Finnsburg* (Boston 1950), con un excelente estudio y amplia bibliografía, y F. Holthausen, *Beowulf nebst den kleineren Denkmälern der Heldensage* (Heidelberg 1948).

[1] La *H* inicial en estos nombres la contamos a efectos métricos como aspirada.

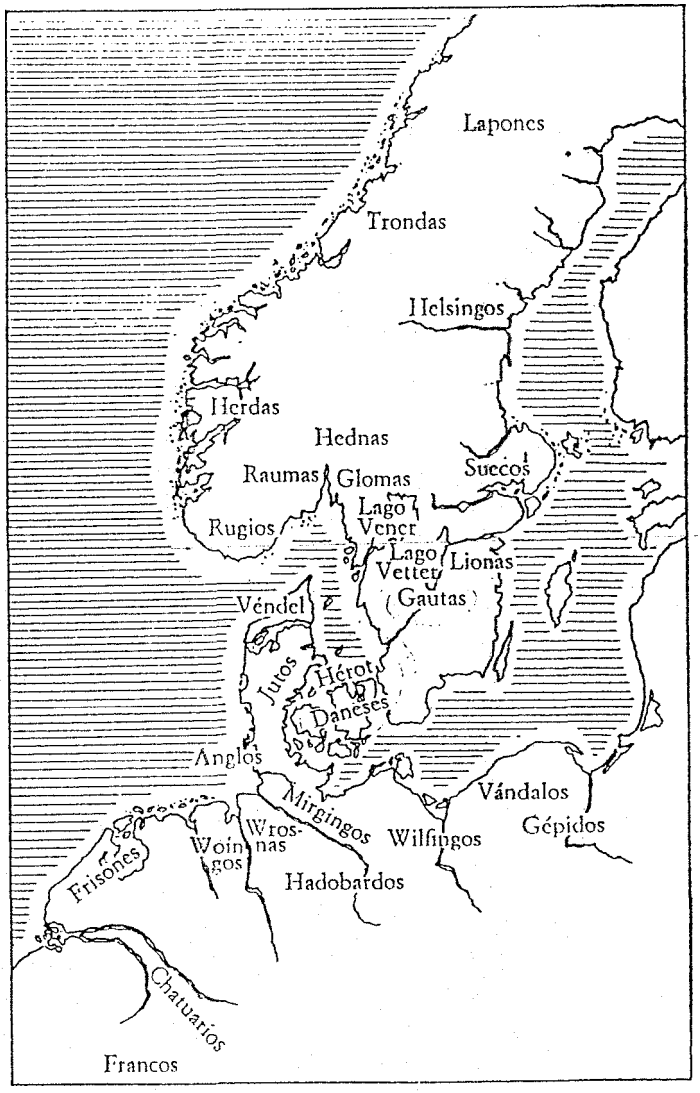
DISPUTATIO: enfrentamiento de opiniones, siempre se presentará la versión de Beowulf como quien tiene "la razón". Pág. 57.

EXISTE LA INEXORABILIDAD: aquello q' no puede ser cambiado, entra en cuestión el destino.

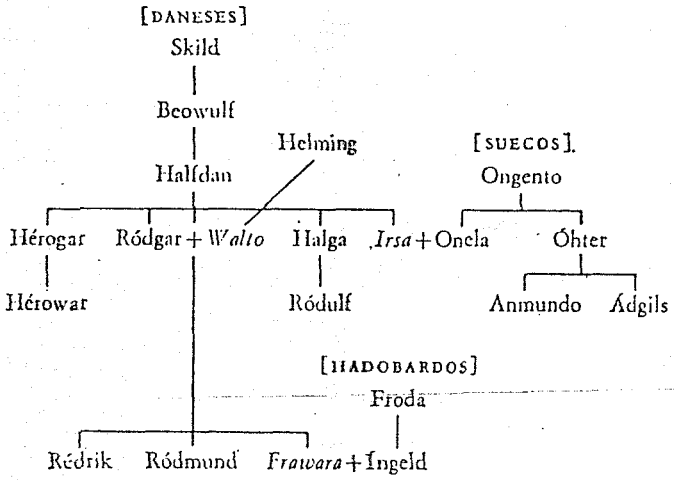
APOSICIÓN Ó FORMA DECLARATIVA (SINTÁXI
en lugar del referente fijo.

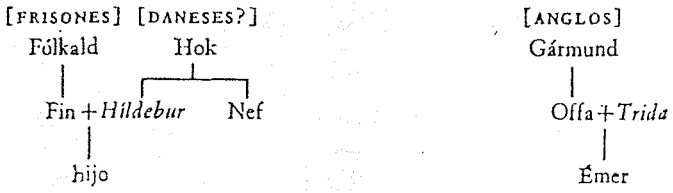
EPÍTETO: tiene una función específica. Cada personaje tendrá atributos que le serán propios. El sentido de utilizar epítetos es el de tratar de crear a los personajes un linaje o de exaltarlos en sus atributos. Se va caracterizando.

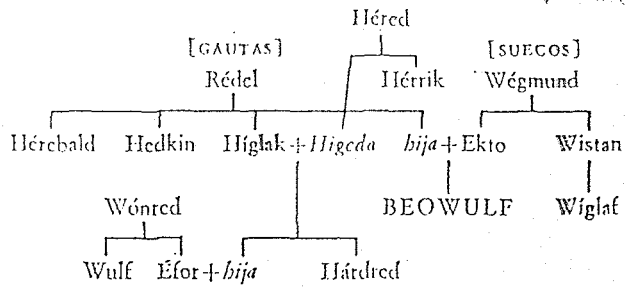
VARATIO: no se queda con un único kenning para denominar un único objeto (eg.: el barco).

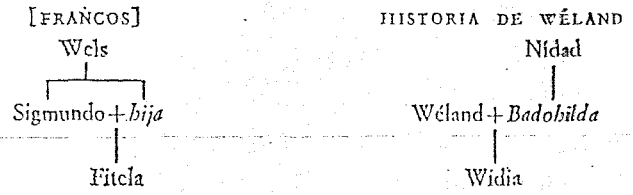

Lapones
Trondas
Helsingos
Herdas
Hednas
Raumas
Glomas
Succos
Lago Vener
Rugios
Lago Vetter
Lionas
Véndel
Gautas
Jutos
Héroli
Daneses
Anglos
Vándalos
Mirgingos
Wros-
Woinnas
gos
Wilfingos
Gépidos
Frisones
Hadobardos
Chatuarios
Francos

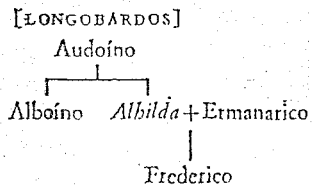
TABLAS GENEALÓGICAS






Héred
[GAUTAS]
Rédel
Hérrik
[SUECOS]
Wégmund
Hérebald
Heðkin
Híglak + Higeda
hija + Ekto
Wistan
Wónred
BEOWULF
Wíglaf
Wulf
Éfor + hija
Hárdred


[FRANCOS]
Wels
Sigmundo + hija
Fitela
HISTORIA DE WÉLAND
Nídad
Wéland + Badohilda
Widia


[LONGOBARDOS]
Audoíno
Alboíno
Alhilda + Ermanarico
Frederico

QUIASMO: otra figura de retórica qu
elementos contrastados en secuenc
sucesivos.

UBICACIONES TEMPORALES: por medio
imágenes (amanecer; anochecer...

DESARROLLO preco de la descripció
paisajes. Exhaustiva descripción
ciénaga.

Hwæt, wē Gār-Dena in gēardagum,
þēodcyninga þrym gefrūnon,
hū ðā æþelingas ellen fremedon.

Oft Scyld Scēfing sceaþena þrēatum,
monegum mægþum meodosetla oftēah;
egsode eorl[as], syððan ærest wearð
fēasceaft funden, Hē þæs frōfre gebād,
wēox under wolcnum weorðmyndum þāh,
oð þæt him æghwylc ymbsittendra
ofer hronrāde hyran scolde,
gomban gyldan. Þæt wæs gōd cyning!
Ðæm eafera wæs æfter cenned
geong in geardum; þone God sende
folce tō frōfre; fyrenðearfe ongeat,
þā hīe ær drugon aldor(lē)ase
lange hwīle. Him þæs Līffrēa,
wuldres Wealdend, woroldāre forgeaf;
Bēowulf wæs brēme, blād wīde sprang
Scyldes eafera Scedelandum in.
Swā sceal (geong g)uma gōde gewyrcean,
fromum feohgiftum on fæder (bea)rme,
þæt hine on ylde eft gewunigen
wilgesīþas, þonne wīg cume,
lēode gelæsten. Lofdædum sceal
in mægþā gehwære man geþēon!
Him ðā Scyld gewāt tō gescæphwīle,
felahrōr fēran on Frēan wāre.
Hī hyne þā ætbæron tō brimes faroðe,
swæse gesīþas, swā hē selfa bæd,

I · GRÉNDEL

Skild, fundador de la dinastía skildinga.
Sus funerales.

¡Oíd! Yo conozco la fama gloriosa
que antaño lograron los reyes daneses,
los hechos heroicos de nobles señores.

A menudo los bancos tomábales Skild,
el hijo de Skef, a la gente enemiga;
infundía pavor el que fue recogido
en penoso abandono. Consuelo le cupo,
pues luego en la tierra con gloria vivió
y a todos los pueblos que habitan la orilla
del paso del pez a su mando los tuvo,
tributo le daban. ¡Era un rey excelente!
Entonces un hijo le vino a nacer,
heredero en palacio. Enviábalo Dios
en alivio del pueblo: Él sabía su aprieto
de tiempos atrás, cuando mucho sufrieron
sin un soberano. El Señor de la vida,
el Dios Celestial, concedióle renombre:
fue famoso Beowulf, lejos la gloria
del hijo de Skild se extendió por Escania.
Es así como un joven se sabe lograr
—ofreciendo regalos, ya en casa del padre—
que luego, de viejo, al venirle batalla,
rápida acuda animosa su gente,
le apoyen los hombres. ¡Con nobles acciones
prospera un señor en un pueblo cualquiera!
Su hora le vino al intrépido Skild,
al encuentro marchó del Señor de la Gloria.
Sus amados guerreros lleváronlo entonces
a orillas del mar, como él ordenó,

þenden wordum wēold wine Scyldinga;
lēof landfruma lange āhte.
Pǣr æt hyðe stōd hringedstefna
īsig ond ūtfūs, æþelinges fær;
ālēdon þā lēofne þēoden,
bēaga bryttan on bearm scipes,
mǣrne be mæste. Pǣr wæs mādma fela
of feorwegum frætwa gelǣded.
Ne hyrde ic cȳmlicor cēol gegyrwan
hildewǣpnum ond heaðowǣdum,
billum ond byrnum; him on bearme læg
mādma mænigo, þā him mid scoldon
on flōdes æht feor gewītan.
Nalæs hī hine lǣssan lācum tēodan,
þēodgestrēonum, þon þā dydon,
þē hine æt frumsceafte forð onsendon
ænne ofer yðe umborwesende.
Þā gȳt hīe him āsetton segen g(yl)denne
hēah ofer hēafod; lēton holm beran,
gēafon on gārsecg; him wæs geōmor sefa,
murnende mōd. Men ne cunnon
secgan tō sōðe, selerǣdende,
hæleð under heofenum, hwā þǣm hlæste onfēng.

Đā wæs on burgum Bēowulf Scyldinga,
lēof lēodcyning longe þrāge
folcum gefrǣge; fæder ellor hwearf,
aldor of earde. Oþ þæt him eft onwōc
hēah Healfdene; hēold þenden lifde,
gamol ond gūðrēouw, glæde Scyldingas.
Đǣm fēower bearn forðgerīmed
in worold wōcun, weoroda rǣswa[n]:
Heorogār ond Hrōðgār ond Hālga til,
hȳrde ic þæt [Yrse wæs On]elan cwēn,

el monarca skildingo, cuando habla tenía;
fue largo el reinado del bravo caudillo.
Ya estaba dispuesto, con proa curvada
y cubierto de nieve, el navío del rey;
fue colocado el egregio señor
dadivoso de anillos a bordo del barco,
al pie de su mástil. Abundaban allá
los tesoros y adornos de tierras lejanas.
No sé de otra nave que así se equipara
con armas de guerra, espadas, arneses
y cotas de malla; repleta quedó
de magníficas joyas, que lejos con él
deberían partir en poder de las aguas.
De rico tesoro dotaron al rey:
en nada peor al que un día a su lado
pusieron aquellos que, solo en el barco,
siendo muy niño, lo dieron al mar.
Sobre el noble caudillo erigieron después
un dorado estandarte. Le dejaron partir,
lo llevaron las olas. Con ánimo triste,
apenados, quedaban. No hay en verdad
un señor en la tierra, un sabio varón,
que sepa decir quién obtuvo esta carga.

Los descendientes de Skild. Ródgar construye su palacio "Hérot".

Beowulf skildingo, el amado monarca,
allá mucho tiempo reinó en su reducto,
alabado entre pueblos: ya estaba su padre
sin vida terrena. Nacióle después
el intrépido Halfdan, que en tanto vivió
—belicoso y anciano— mandó a los daneses.
A aquel noble señor le vinieron al mundo,
uno tras otro, cuatro herederos:
Hérogar, Ródgar y Halga valiente;
fue Irsa la esposa —cuentan— de Onela,

destino q' [illegible] se conoce

Heaðo-Scilfingas healsgebedda.
Þā wæs Hrōðgāre herespēd gyfen,
wīges weorðmynd, þæt him his winemāgas
georne hyrdon, oðð þæt sēo geogoð gewēox,
magodriht micel. Him on mōd bearn,
þæt healreced hātan wolde,
medoærn micel men gewyrcean,
þon[n]e yldo bearn ǣfre gefrūnon,
ond þǣr on innan eall gedǣlan
geongum ond ealdum, swylc him God sealde
būton folcscare ond feorum gumena.
Ða ic wīde gefrægn weorc gebannan
manigre mǣgþe geond þisne middangeard,
folcstede frætwan. Him on fyrste gelomp,
ǣdre mid yldum, þæt hit wearð ealgearo,
healærna mǣst; scōp him Heort naman
sē þe his wordes geweald wīde hæfde.
Hē bēot ne ālēh, bēagas dǣlde,
sinc æt symle. Sele hlīfade
hēah ond horngēap; heaðowylma bād,
lāðan līges; ne wæs hit lenge þā gēn,
þæt se ecghete āþumswēoran
æfter wælnīðe wæcnan scolde.

Ðā se ellengæst earfoðlīce
þrāge geþolode, sē þe in þȳstrum bād,
þæt hē dōgora gehwām drēam gehȳrde
hlūdne in healle; þǣr wæs hearpan swēg,
swutol sang scopes. Sægde sē þe cūþe
frumsceaft fira feorran reccan,
cwæð þæt se Ælmihtiga eorðan worh(te),
wlitebeorhtne wang, swā wæter bebūgeð,

compañera de lecho del bravo skilfingo.
El ínclito Ródgar buena fortuna
en las guerras tenía y por ello gozoso
apoyábale el pueblo: era grande su tropa
de jóvenes héroes. Quiso aquel rey
que le hicieran los hombres un rico palacio,
que le fuese erigida una hermosa mansión
—una sala excelente y mayor que ninguna—,
para allá repartir entre mozos y ancianos
todos los bienes que obtuvo de Dios,
a excepción de la tierra o la vida del pueblo.
He oído contar que a lejanas naciones
que habitan el mundo mandato les vino
de alzar la morada. Acabósele pronto
al egregio caudillo —en el plazo fijado—
su rica mansión; el nombre de Hérot
entonces le puso el de gran poderío.
Cumplió su proyecto: regalaba en las fiestas
magníficas joyas. Alto y hermoso
el palacio se erguía. Respetábanlo aún
las ávidas llamas: fue sólo más tarde
que vino a surgir entre el suegro y el yerno
—enemigos feroces— el odio de espadas.

Gréndel, enfurecido por los cantos cristianos que allá se recitan, ataca el Hérot.

El monstruo maligno, con rabia terrible,
allá se irritaba en las torvas tinieblas,
día tras día oyendo en la sala
el gozoso alboroto, los sones del arpa
y el canto del bardo, que bien exponía
el origen primero de todas las razas,
cómo Dios Poderoso la tierra creó
—la dulce campiña que abrazan los mares—,

gesette sigehrēþig sunnan ond mōnan
lēoman tō lēohte landbūendum,
ond gefrætwade foldan scēatas
leomum ond lēafum, līf ēac gesceōp
cynna gehwylcum þāra ðe cwicce hwyrfaþ.
Swā ðā drihtguman drēamum lifdon,
ēadiglice, oð ðæt ān ongan
fyrene fre(m)man fēond on helle.
Wæs se grimma gæst Grendel hāten,
mære mearcstapa, sē þe mōras hēold,
fen ond fæsten; fifelcynnes eard
wonsælī wer weardode hwīle,
siþðan him Scyppend forscrifen hæfde
in Cāines cynne; þone cwealm gewræc
ēce Drihten, þæs þe hē Ābel slōg;
ne gefeah hē þære fæhðe, ac hē hine feor forwræc,
Metod for þy māne mancynne fram.
Þanon untȳdras ealle onwōcon,
eotenas ond ylfe ond orcnēas,
swylce gīgantas, þā wið Gode wunnon
lange þrāge. Hē him ðæs lēan forgeald!
Gewāt ðā nēosian, syþðan niht becōm,
hean hūses, hū hit Hring-Dene
æfter bēorþege gebūn hæfdon.
Fand þā ðær inne æþelinga gedriht
swefan æfter symble: sorge ne cūðon,
wonsceaft wera. Wiht unhælo,
grim ond grædig, gearo sōna wæs,
rēoc ond rēþe, ond on ræste genam
þrītig þegna; þanon eft gewāt
hūðe hrēmig tō hām faran,
mid þære wælfylle wīca nēosan.

cómo hizo el Eterno el sol y la luna
para luz de los hombres que habitan el mundo;
a los campos—decía— su adorno les puso
de hierbas y ramas, y de vida dotó
a los seres diversos que tienen aliento.
Los daneses vivieron con mucha alegría
en la bella mansión hasta el día en que vino
y les hizo quebranto el siniestro enemigo.
Llamábase Gréndel aquel espantoso
y perverso proscrito: moraba en fangales,
en grutas y charcas. Desde tiempos remotos
vivía esta fiera entre gente infernal,
padeciendo la pena que Dios infligió
a Caín y a su raza. Castigó duramente
el Señor de la Gloria la muerte de Abel,
no obtuvo Caín de su hazaña provecho:
Dios le exilió y apartó de los hombres.
Es de él que descienden los seres malignos,
los ogros y silfos y monstruos todos,
y también los gigantes que tiempo muy largo
al Señor se opusieron. ¡Les dio su castigo!
Oculto en la noche Gréndel marchó
al hermoso palacio, queriendo saber
lo que hacían los hombres después de la fiesta.
Vio que del sueño los nobles daneses
allá disfrutaban: nada malo temían,
ninguna desgracia. El demonio infernal,
dañino y furioso y pronto dispuesto,
treinta vasallos con ira y con rabia
tomó de sus lechos. Luego escapó,
del botín orgulloso, llevando consigo
el macabro trofeo a su torva guarida.

Đā wæs on ūnhtan mid ærdæge
Grendles gūðcræft gumum undyrne:
þā wæs æfter wiste wōp up āhafen,
micel morgenswēg. Mære þēoden,
æþeling ærgōd, unbliðe sæt,
þolode ðryðswyð þegnsorge drēah,
syðþan hīe þæs lāðan lāst scēawedon,
wergan gāstes. Wæs þæt gewin tō strang,
lāð ond longsum! Næs hit lengra fyrst,
ac ymb āne niht eft gefremede
morðbeala māre, ond nō mearn fore,
fæhðe ond fyrene. Wæs tō fæst on þām!
Þā wæs ēaðfynde þē him elles hwær
gerūmlīcor ræste [sōhte],
bed æfter būrum, ðā him gebēacnod wæs,
gesægd sōðlīce sweotolan tācne
healðegnes hete; hēold hyne syðþan
fyr ond fæstor sē þæm fēonde ætwand.
Swā rīxode ond wið rihte wan,
āna wið eallum, oð þæt īdel stōd
hūsa sēlest. Wæs sēo hwīl micel:
twelf wintra tīd torn geþolode
wine Scyldinga, wēana gehwelcne,
sīdra sorga. Forðām [secgum] wearð,
ylda bearnum undyrne cūð
gyddum geōmore, þætte Grendel wan
hwīle wið Hrōþgār, hetenīðas wæg,
fyrene ond fæhðe fela missēra,
singāle sæce, sibbe ne wolde
wið manna hwone mægenes Deniga,
feorhbealo feorran, fēa þingian,
nē þær nænig witena wēnan þorfte

Los daneses sufren los ataques de Gréndel durante doce años, impotentes para librarse de él.

Cuando el alba llegó, al venir la mañana,
el estrago de Gréndel fue descubierto:
tras la fiesta se oyeron muy grandes quejidos,
lloroso alboroto. El ínclito rey,
el egregio señor, se llenó de tristeza;
asaltóle el dolor, embargóle la pena,
viendo la injuria del mal enemigo,
el feroz malhechor. ¡Allá tuvo congoja,
muy largo pesar! Poca tregua le dio,
pues hízole luego, a la noche siguiente,
mayor desafuero: con toda osadía
atacó y destruyó. ¡Su maldad le incitaba!
Era fácil de hallar un guerrero que lejos
tratara de hacerse de un lecho seguro,
de cama mejor, cuando fue conocida
y por claras señales muy bien comprobada
la furia de Gréndel: a salvo se puso,
en lugar apartado, quien de él escapó.
Contra todo derecho hostigaba a los hombres
y vino a ocurrir que quedóse desierta
la excelsa morada. Aquello duró:
doce años seguidos sufrió este ultraje
el señor skildingo, su grave infortunio
y amargo pesar. En tristes cantos
la nueva extendióse y corrió por el mundo;
contaban que Gréndel querella con Ródgar
tenía de antiguo, que dañábale mucho
con odio y maldad desde tiempo lejano,
en acoso constante. Él paz no quería
con hombre ninguno del pueblo danés
ni dejar de matar recibiendo tributo.
¡No cabía contar con brillantes riquezas

beorhtre bōte tō banan folmum;
(ac se) ǣglǣca ēhtende wæs,
deorc dēaþscua, duguþe ond geogoþe,
seomade ond syrede; sinnihte hēold
mistige mōras; men ne cunnon,
hwyder helrūnan hwyrftum scrīþað.
Swā fela fyrena fēond mancynnes,
atol ān gengea oft gefremede,
heardra hȳnða; Heorot eardode,
sincfāge sel sweartum nihtum;
nō hē þone gifstōl grētan mōste,
māþðum for Metode, nē his myne wisse.
Pæt wæs wrǣc micel wine Scyldinga,
mōdes breðra. Monig oft gesæt
rīce tō rūne: rǣd eahtedon,
hwæt swīðferhðum sēlest wǣre
wið fǣrgrypum tō gefremmanne.
Hwīlum hīe gehēton æt hærgtrafum
wīgweorþunga, wordum bǣdon,
þæt him gāstbona gēoce gefremede
wið þēodþrēaum. Swylc wæs þēaw hyra,
hæþenra hyht; helle gemundon
in mōdsefan; Metod hīe ne cūþon,
dǣda Dēmend, ne wiston hie Drihten God,
nē hie hūru heofena Helm herian ne cūþon,
wuldres Waldend. Wā bið þǣm ðe sceal
þurh slīðne nīð sāwle bescūfan
in fyres fæþm, frōfre ne wēnan,
wihte gewendan! Wēl bið þǣm þe mōt
æfter dēaðdæge Drihten sēcean
ond tō Fæder fæþmum freoðo wilnian!
Swā ðā mælceare maga Healfdenes
singāla sēað; ne mihte snotor hæleð
wēan onwendan; wæs þæt gewin tō swȳð,
lāþ ond longsum, þē on ðā lēode becōm,

que en pago a las muertes el monstruo entregara!
La fiera maligna, la torva criatura,
a mozos y ancianos buscaba y seguía,
siempre acechante. En eternas tinieblas
su ciénaga estaba, mas poco se sabe
del sitio que habita su raza infernal.
Muchos males traía el que odiaba a los hombres,
causaba a menudo el feroz solitario
espantoso quebranto. Se adueñaba del Hérot,
la sala excelente, las noches oscuras;
pero él no venía ante el trono de Ródgar
—así Dios lo mandaba— ni allá agradecía.
Gran infortunio el rey soportaba,
doloroso pesar. Se solía reunir
en secreto su gente: buscaban remedio,
algo que hiciesen los fuertes guerreros
que fin le pusiera a tan dura desgracia.
A menudo a los dioses en templos paganos
ofrendas hacían, súplica alzaban,
ayuda esperando en su agobio sin fin
del que mata las almas. Era tal la costumbre
de gentes infieles: sus mentes ponían
allá en el infierno. No sabían de Dios,
del buen Creador, del Señor Poderoso;
nunca alababan al Rey Celestial,
al Señor de la Gloria. ¡Triste de aquel
que en horrible desgracia su espíritu entrega
al abrazo del fuego! ¡Alivio no espere,
ya nunca saldrá! ¡Feliz del varón
que en el Último Día ante Dios se presenta
y es acogido en el seno del Padre!
Al hijo de Halfdan mucho afligía
aquel daño constante; no podía el buen rey
liberarse del mal. Soportaba su pueblo
muy larga congoja, duradero pesar,

nȳdwracu nīþgrim, nihtbealwa mǣst.

Þæt fram hām gefrægn Higelāces þegn
gōd mid Gēatum, Grendles dǣda;
sē wæs moncynnes mægenes strengest
on þǣm dæge þysses līfes,
æþele ond ēacen. Hēt him ȳðlidan
gōdne gegyrwan; cwæð, hē gūðcyning
ofer swanrāde sēcean wolde,
mǣrne þēoden, þā him wæs manna þearf.
Ðone sīðfæt him snotere ceorlas
lȳthwōn lōgon, þēah hē him lēof wǣre:
hwetton hige(r)ōfne, hæl scēawedon.
Hæfde se gōda Gēata lēoda
cempan gecorone þāra þe hē cēnoste
findan mihte; fīftȳna sum
sundwudu sōhte, secg wīsade,
lagucræftig mon landgemyrcu.
Fyrst forð gewāt; flota wæs on ȳðum,
bāt under beorge. Beornas gearwe
on stefn stigon. Strēamas wundon,
sund wið sande. Secgas bǣron
on bearm nacan beorhte frætwe,
gūðsearo geatolīc; guman ūt scufon,
weras on wilsīð wudu bundenne.
Gewāt þā ofer wǣgholm winde gefȳsed
flota fāmīheals fugle gelīcost,
oð þæt ymb āntīd ōþres dōgores
wundenstefna gewaden hæfde,
þæt ðā līðende land gesāwon,
brimclifu blīcan, beorgas stēape,
sīde sǣnæssas; þā wæs sund liden,
eoletes æt ende. Þanon up hraðe

pues noche tras noche el maligno atacaba.

Beowulf va a Dinamarca para prestarle su ayuda a Ródgar.

El acoso de Gréndel a oídos llegó
del intrépido gauta, vasallo de Híglak.
En fuerza excedía este noble varón
a todos los hombres que vivos entonces
había en el mundo. Mandóse equipar
un viajero del agua: marchar decidió
por la senda del cisne en socorro del rey,
del bravo caudillo al que gente faltaba.
Bien poco reparo a su marcha pusieron
los sabios ancianos, aunque era querido:
a partir le incitaron tras ver los augurios.
Llevaría consigo el mejor de los gautas
selectos guerreros, los más valerosos
que pudo encontrar. Quince marcharon
al leño del agua: el buen navegante
resuelto a la costa a su gente llevaba.
El momento llegó. Al pie de las peñas
flotaba la nave; animosos los hombres
saltaron a bordo. Se arrollaban las olas,
mar contra arena. Los guerreros pusieron
adentro del barco magníficas piezas,
brillantes pertrechos. Hiciéronse al mar,
viaje emprendieron en recio navío.
Por el viento impulsado el barco avanzó
—de espumas cubierto lo mismo que el ave—
y al tiempo debido, un día después,
el curvo navío llegó a su destino
y los hombres de mar divisaron la costa,
relucientes escollos, altas montañas,
buen litoral. Acabóse el viaje
a través del estrecho. Del leño del agua

Wedera lēode on wang stigon,
sæwudu sælde̊on; syrcan hrysedon,
gūðgewædo; Gode þancedon
þæs pe him ȳþlāde ēaðe wurdon.

Þā of wealle geseah weard Scildinga,
sē þe holmclifu healdan scolde,
beran ofer bolcan beorhte randas,
fyrdsearu fūslicu; hine fyrwyt bræc
mōdgehygdum, hwæt þā men wæron.
Gewāt him þā tō waroðe wicge rīdan
þegn Hrōðgāres, þrymmum cwehte
mægenwudu mundum, meþelwordum frægn:
'Hwæt syndon gē searohæbbendra,
byrnum werede, þē þus brontne cēol
ofer lagustræte lædan cwōmon,
hider ofer holmas? [Ic hwī]le wæs
endesæta, ægwearde hēold,
þē on land Dena lāðra nænig
mid scipherge sceðþan ne meahte.
Nō hēr cūðlicor cuman ongunnon
lindhæbbende, nē gē lēafnesword
gūðfremmendra gearwe ne wisson,
māga gemēdu. Næfre ic māran geseah
eorla ofer eorþan, ōonne is ēower sum,
secg on searwum; nis þæt seldguma,
wæpnum geweorðad, næfne him his wlite lēoge,
ænlīc ansȳn. Nū ic ēower sceal
frumcyn witan, ær gē fyr heonan
lēasscēaweras on land Dena
furþur fēran. Nū gē feorbūend,
mereliðende, mī[n]e gehȳrað
ānfealdne geþōht: ofost is sēlest

saltaron los wedras con mucha premura,
atracáronlo luego; rechinaban las cotas
y arneses de guerra. Dieron gracias a Dios,
pues quísoles dar tan feliz travesía.

Un guerrero danés conduce a Beowulf hasta el Hérot.

El vigía danés que en lo alto de un risco
la costa guardaba bien pudo ver
que bajaban del barco equipados de cota
y brillantes escudos. El deseo sintió
de saber al momento qué tropa era aquélla.
El guerrero de Ródgar presto a la orilla
corrió en su caballo; blandía con fuerza
en su mano la lanza. Así les habló:
"Decid quiénes sois, oh gente equipada
con armas de guerra que en alto navío,
las olas surcando a través de los mares,
llegasteis acá. Por tiempo muy largo
he guardado la costa, he oteado las aguas,
cuidando que nunca la tierra danesa
atacada se viera por nave enemiga.
Más que ninguno vinisteis aquí
de animosa manera, aunque poco sabéis
si os irá a recibir y aceptar en su tierra
la gente skildinga. Está entre vosotros
el hombre más fuerte, equipado guerrero,
que he visto jamás: no es un simple vasallo
—le adornan sus armas— si es que no miente
su digna apariencia. Ahora quiero saber
de qué gente venís, no vayáis a pasar
como astutos espías, siguiendo adelante
a la tierra danesa. ¡Escuchad, extranjeros,
oh gente de mar! ¡Atentos oíd
mi sincero consejo: mucho os conviene

ORALIDAD

tō gecȳðanne, hwanan ēowre cyme syndon!'
Him se yldesta andswarode,
werodes wīsa, wordhord onlēac:
'Wē synt gumcynnes Gēata lēode
ond Higelāces heorðgenēatas.
Wæs mīn fæder folcum gecȳþed,
æþele ordfruma, Ecgþēow hāten;
gebād wintra worn, ær hē on weg hwurfe,
gamol of geardum. Hine gearwe geman
witena wēlhwylc wīde geond eorþan!
Wē þurh holdne hige hlāford þīnne,
sunu Healfdenes sēcean cwōmon,
lēodgebyrgean. Wes þū ūs lārena gōd!
Habbað wē tō þǣm mæran micel ærende
Deniga frean; ne sceal þǣr dyrne sum
wesan, þæs ic wēne. Þū wāst, gift hit is
swā wē sōþlīce secgan hȳrdon,
þæt mid Scyldingum sceaðona ic nāt hwylc,
dēogol dǣdhata deorcum nihtum
ēaweð þurh egsan uncūðne nīð,
hȳnðu ond hrāfyl. Ic ðæs Hrōðgār mæg
þurh rūmne sefan rǣd gelǣran,
hū hē frōd ond gōd fēond oferswȳðeþ,
gyf him edwenden ǣfre scolde
bealuwa bisigu, bōt eft cuman,
ond þā cearwylmas cōlran wurðaþ;
oððe ā syþðan earfoðþrāge,
þrēanȳd þolað, þenden pǣr wunað
on hēahstede hūsa sēlest.'
Weard maþelode, ðǣr on wicge sæt,
ombeht unforht: 'Æghwæþres sceal
scearp scyldwiga gescād witan,
worda ond worca, sē þe wēl þenceð.
Ic þæt gehȳre, þæt þis is hold weorod
frēan Scyldinga. Gewītaþ forð beran

decir al instante de dónde venís!"
Respuesta le dio el de rango más alto,
habló de este modo el que mando tenía:
"Somos nosotros intrépidos gautas,
fieles vasallos del ínclito Híglak.
Glorioso renombre le cupo a mi padre:
príncipe era, llamábase Ekto;
tras vida muy larga —anciano en palacio—
partió de este mundo. ¡Bien lo recuerdan
los sabios varones que habitan la tierra!
Con buena intención al encuentro venimos
del rey de tu pueblo, del hijo de Halfdan,
del bravo señor. ¡Condúcenos tú!
Alta misión al famoso nos trae,
al egregio monarca. No voy a ocultarte
el proyecto que tengo: tú sabes, vigía,
—si es verdadero el relato que oímos—
que al pueblo skildingo un cierto enemigo,
un cruel malhechor, oculto en la noche
lo ataca con furia y le causa quebranto,
pesares y muertes. A Ródgar pretendo
en buena amistad ofrecerle mi ayuda.
Podrá de este modo vencer al maligno,
si es que el destino consiente que tengan
sus males remedio, que le vuelva la paz
y encuentre un alivio en sus muchas desgracias.
Sufrirá en otro caso constantes ultrajes,
violentas matanzas, en tanto se eleve
y mantenga en el alto el hermoso palacio".
Allá en su caballo el osado vigía,
el guardián, respondió: "El guerrero avisado
que juzga prudente se forma opinión
atendiendo a lo dicho o también a los hechos.
He oído que es ésta una tropa leal
al señor skildingo. ¡Pasad adelante

wǣpen ond gewǣdu, ic ēow wīsige;
swylce ic maguþegnas mīne hāte
wið fēonda gehwone flotan ēowerne,
nīwtyrwydne nacan on sande
ārum healdan, oþ ðæt eft byreð
ofer lagustrēamas lēofne mannan
wudu wundenhals tō Wedermearce.
Gōdfremmendra swylcum gifeþe bið,
þæt þone hilderǣs hāl gedīgeð.'
Gewiton him þā fēran. Flota stille bād,
seomode on sāle sīdfæþmed scip,
on ancre fæst. Eoforlīc scionon
ofer hlēorber[g]an gehroden golde,
fāh ond fȳrheard: ferhwearde hēold
gūþmōd grimmon. Guman ōnetton,
sigon ætsomne, oþ pæt hȳ [s]æl timbred
geatolīc ond goldfāh ongyton mihton.
Þæt wæs foremærost foldbūendum
receda under roderum, on þǣm se rīca bād:
līxte se lēoma . . ofer landa fela.
Him þā hildedēor [h]of mōdigra
torht getǣhte, þæt hīe him tō mihton
gegnum gangan; gūðbeorna sum
wicg gewende, word æfter cwæð:
'Mæl is mē tō fēran; Fæder alwalda
mid ārstafum ēowic gehealde
sīða gesunde! Ic tō sǣ wille,
wið wrāð werod wearde healdan.'

Strǣt wæs stānfāh, stīg wīsode
gumum ætgædere. Guðbyrne scān
heard hondlocen, hringīren scīr
song in searwum, þā hīe tō sele furðum

con armas y cotas! ¡Yo seré vuestro guía!
A los hombres que mando la orden daré
de que guarden a salvo de todo enemigo
la nave que os trajo, el bien embreado
navío en la costa, hasta el día en que el leño
de proa curvada de nuevo os devuelva
a través de la mar al país de los wedras:
al hombre animoso la suerte le ayuda,
salva la vida en la dura batalla".
Se pusieron en marcha. Firme quedaba,
amarrado con cuerdas, el amplio navío,
sujeto en el ancla. Coronaban sus yelmos
brillantes verracos forjados en oro,
templados al fuego: protegían las vidas
de aquellos valientes. Tras rápida marcha
—ceñida la tropa— alcanzaron a ver
la ensamblada mansión de dorados adornos.
En la más excelente de todas las salas
debajo del cielo el famoso vivía:
su reflejo llegaba hasta muchas naciones.
El guardián señaló la morada del rey,
la muy reluciente, de modo que a ella
pudiesen llegar. Entonces la vuelta
se dio en su caballo y así les habló:
"Yo ahora me vuelvo. ¡Que Dios Poderoso
os conceda su gracia y haga que a salvo
salgáis de la empresa! Yo corro a la costa
a guardarla de nuevo de gente enemiga".

Beowulf llega al Hérot. Solicita audiencia con Ródgar.

Por firme camino y de hermoso empedrado
avanzaron los hombres. Muy ricos brillaban
los recios arneses, las anillas de hierro
en las cotas gemían cuando, bien pertrechados,

in hyra gryregeatwum gangan cwōmon.
Setton sæmēþe sīde scyldas,
rondas regnhearde wið þæs recedes weal;
bugon þā tō bence, byrnan hringdon,
gūðsearo gumena; gāras stōdon,
sæmanna searo samod ætgædere,
æscholt ufan grǣg. Wæs se īrenþrēat
wæpnum gewurþad! Þā ðær wlonc hæleð
ōretmecgas æfter *æþelum* frægn:
'Hwanon ferigeað gē fætte scyldas,
grǣge syrcan, ond grīmhelmas,
heresceafta hēap? Ic eom Hrōðgāres
ār ond ombiht. Ne seah ic elþēodige
þus manige men mōdiglīcran.
Wēn' ic þæt gē for wlenco, nalles for wræcsīðum,
ac for higeþrymmum Hrōðgār sōhton!'
Him þā ellenrōf andswarode,
wlanc Wedera lēod, word æfter spræc
heard under helme: 'Wē synt Higelāces
bēodgenēatas; Bēowulf is mīn nama.
Wille ic āsecgan sunu Healfdenes,
mǣrum þēodne mīn ærende,
aldre þīnum, gif hē ūs geunnan wile,
þæt wē hine swā gōdne grētan mōton.'
Wulfgār maþelode —þæt wæs Wendla lēod,
wæs his mōdsefa manegum gecȳðed,
wīg ond wīsdōm—: 'Ic þæs wine Deniga,
frēan Scildinga frīnan wille,
bēaga bryttan, swā þū bēna eart,
þēoden mǣrne ymb þīnne sīð,
ond þē pā andsware ǣdre gecȳðan,
ðē mē se gōda āgifan þenceð.'
Hwearf þā hrædlīce þǣr Hrōðgār sæt
eald ond *a*nhār mid his eorla gedriht;
ēode ellenrōf, þæt hē for eaxlum gestōd

hicieron su entrada en la excelsa mansión.
Fatigados los gautas del largo viaje,
sus escudos pusieron —grandes y fuertes—
allá en la pared; rechinando las cotas,
sentáronse luego. Apiladas y juntas
quedaron las lanzas, las varas de fresno
con hierro en la punta. ¡Magníficas armas
la tropa traía! Preguntóles entonces
un alto señor de qué sitio venían:
"¿De dónde traéis estos bellos escudos,
estos grises arneses y yelmos dorados,
este acopio de lanzas? Yo soy mensajero
y heraldo del rey. A pocos he visto
de tierras extrañas con tanta apostura.
¡Bien se me alcanza que os trae ante Ródgar
una alta misión, y no triste destierro!"
Pronunció sus palabras el héroe famoso;
el príncipe wedra, guerrero en su yelmo,
así respondió: "En la mesa de Híglak
asiento tenemos; yo me llamo Beowulf.
Expondré mi proyecto a tu gran soberano,
al hijo de Halfdan, al noble señor,
si el egregio monarca nos da su permiso
y benigno consiente que entremos a verle".
Wúlfgar habló —era un noble de Véndel,
de todos sabido su mucho coraje,
su arrojo y prudencia—: "Yo diré tu deseo
al caudillo danés, al noble skildingo,
al bravo señor dadivoso de anillos,
llevaré tu recado al egregio monarca;
la respuesta que obtenga del buen soberano
luego al momento por mí la sabrás".
Rápido entró donde Ródgar estaba
—anciano y canoso— entre nobles vasallos;
junto al hombro del rey se detuvo el valiente.

Deniga frēan. Cūþe hē duguðe þēaw!
Wulfgār maðelode tō his winedrihtne:
'Hēr syndon geferede, feorran cumene
ofer geofenes begang Gēata lēode;
þone yldestan ōretmecgas
Bēowulf nemnað. Hȳ bēnan synt,
þæt hīe, þēoden mīn, wið þē mōton
wordum wrixlan; nō ðū him wearne getēoh
ðinra gegncwida, glædman Hrōðgār.
Hȳ on wīggetāwum wyrðe þinceað
eorla geæhtlan; hūru se aldor dēah,
sē þæm heaðorincum híder wīsade!'
Hrōðgār maþelode, helm Scyldinga:
'Ic hine cūðe cnihtwesende.
Wæs his ealdfæder Ecgþēo hāten,
ðæm tō hām forgeaf Hrēþel Gēata
ängan dohtor. Is his eafora nū
heard hēr cumen, sōhte holdne wine.
Đonne sægdon þæt sælīþende,
þā ðe gifsceattas Gēata fyredon
þyder tō þance, þæt hē þrītiges
manna mægencræft on his mundgripe
heaþorōf hæbbe. Hine hālig God
for ārstafum ūs onsende,
tō West-Denum, þæs ic wēn hæbbe,
wið Grendles gryre. Ic þæm gōdan sceal
for his mōdþræce mādmas bēodan!
Bēo ðū on ofeste, hāt in gân
sēon sibbegedriht samod ætgædere;
gesaga him ēac wordum, þæt hīe sint wilcuman
Deniga lēodum.'
[Þā tō dura ēode
wīdcūð hæleð,] word inne ābēad:
'Ēow hēt secgan sigedrihten mīn,
aldor Ēast-Dena, þæt hē ēower æþelu can,

¡Bien en la corte moverse sabía!
Wúlfgar le habló a su amigo y señor:
"Ha llegado hasta aquí desde tierras remotas,
las aguas surcando, una tropa de gautas.
Al de rango más alto sus fieles guerreros
le llaman Beowulf. Solicitan tener,
oh mi amado señor, entrevista contigo.
Tu respuesta no sea, oh Ródgar afable,
que no les concedes que vengan a tí;
en sus cotas de guerra muy dignos parecen
de gran atención. ¡Es un buen capitán
el que manda a los hombres y aquí los condujo!"
Ródgar habló, el monarca skildingo:
"Conocí a Beowulf cuando aún era niño.
El nombre de Ekto su padre tenía:
Rédel el gauta le dio por esposa
a su única hija. Viene ahora su hijo,
animoso, hasta aquí, al amigo buscando.
Por la gente de mar que a los gautas llevaba
los ricos regalos que yo les hacía
nos fue relatado que tiene en su puño
este noble varón la fuerza terrible
de treinta guerreros. El Dios de la Gloria
en su mucha bondad ha dispuesto que venga
a la tierra danesa —por cierto lo tengo—
a librarnos de Gréndel. ¡Yo al bravo daré
por su gran valentía brillantes tesoros!
Corre hasta ellos y diles que vengan,
que todos acudan aquí con mi gente;
hazles saber que les da nuestro pueblo
gozosa acogida".
Wúlfgar salió
y asomado a la entrada les dio la respuesta:
"Deciros me manda mi gran soberano,
el egregio señor, que conoce muy bien

EPÍTETOS

HIPÉRBOLE

EPÍTETOS.

ond gē him syndon ofer sǣwylmas,
heardhicgende, hider wilcuman.
Nū gē mōton gangan in ēowrum gūðgetāwum,
under heregrīman Hrōðgār gesēon;
lætað hildebord hēr onbīdan,
wudu wælsceaftas, worda geþinges.'

Ārās þā se rīca, ymb hine rinc manig,
þrȳðlīc þegna hēap. Sume þǣr bidon,
heaðorēaf hēoldon, swā him se hearda bebēad.
Snyredon ætsomne, þā secg wīsode,
under Heorotes hrōf; [hildedēor ēode,]
heard under helme, þæt hē on heo[r]ðe gestōd.
Bēowulf maðelode —on him byrne scān,
searonet seowed smiþes orþancum—:
'Wæs þū, Hrōðgār, hāl! Ic eom Higelāces
mǣg ond magoðegn. Hæbbe ic mærða fela
ongunnen on geogoþe. Mē wearð Grendles þing
on mīnre ēþeltyrf undyrne cūð;
secgað sǣlīðend, þæt þæs sele stande,
reced sēlesta rinca gehwylcum
īdel ond unnyt, siððan ǣfenlēoht
under heofenes hādor beholen weorþeð.
Þā mē þæt gelǣrdon lēode mīne,
þā sēlestan, snotere ceorlas,
þēoden Hrōðgār, þæt ic þē sōhte,
forþan hīe mægenes cræft mīn[n]e cūþon;
selfe ofersāwon, ðā ic of searwum cwōm,
fāh from fēondum, þǣr ic fīfe geband,
ȳðde eotena cyn, ond on ȳðum slōg
niceras nihtes: nearoþearfe drēah,
wræc Wedera nīð —wēan āhsodon—,
forgrand gramum. Ond nū wið Grendel sceal,

vuestro noble linaje y gozoso os acoge,
oh gente atrevida viajera del mar.
Pasad adelante vistiendo las cotas,
llegad ante Ródgar cubiertos con yelmos;
aquí aguardarán los escudos de guerra,
los fieros astiles, en tanto le habláis".

Beowulf le ofrece su ayuda a Ródgar.

Levantóse Beowulf con sus muchos guerreros,
la tropa valiente. Vigilando las armas
algunos quedaron, según lo dispuso.
Bajo el techo del Hérot, al héroe siguiendo,
marcharon los hombres; el osado avanzó,
el bravo en su yelmo, hasta hallarse ante el rey.
Hablóle Beowulf —relucía su cota,
la malla tejida por hábil herrero—:
"¡Te saludo, Ródgar! Yo soy pariente
y vasallo de Híglak. Ya de joven logré
muy gloriosas hazañas. Noticia me vino
en mi tierra natal de tu lucha con Gréndel:
de tu sala refiere la gente de mar,
de la hermosa morada, que sola se queda
y sin hombre ninguno después que se oculta
debajo del cielo la luz de la tarde.
Entonces mi pueblo —excelentes varones,
sabios ancianos— allá me propuso,
oh príncipe Ródgar, que a verte viniera.
Ellos bien conocían mi fuerza terrible,
pues me vieron volver de la fiera batalla
—de sangre cubierto— en que a cinco atrapé
de la raza gigante; monstruos del mar
en la noche abatí: con apuro a los wedras
vengué del acoso —su mal se labraban—
de bestias malignas. Ahora quiero enfrentarme

wiþ þām āglǣcan āna gehēgan
ðing wiþ þyrse. Ic þē nū ðā,
brego Beorht-Dena, biddan wille,
codor Scyldinga, ānre bēne,
þæt ðū mē ne forwyrne, wīgendra hlēo,
frēowine folca, nū ic þus feorran cōm:
þæt ic mōte āna [ond] mīnra eorla gedryht,
þes hearda hēap, Heorot fǣlsian.
Hæbbe ic ēac geāhsod, þæt se ǣglǣca
for his wonhȳdum wǣpna ne recceð;
ic þæt þonne forhicge, swā mē Higelāc sīe,
mīn mondrihten, mōdes blīðe,
þæt ic sweord bere oþþe sīdne scyld,
geolorand tō gūþe, ac ic mid grāpe sceal
fōn wiþ fēonde ond ymb feorh sacan,
lāð wiþ lāþum. Dǣr gelȳfan sceal
Dryhtnes dōme sē þe hine dēað nimeð!
Wēn' ic þæt hē wille, gif hē wealdan mōt,
in þǣm gūðsele Gēotena lēode
etan unforhte, swā hē oft dyde,
mægen hrēðmanna. Nā þū mīnne þearft
hafalan hȳdan, ac hē mē habban wile
d[r]ēore fāhne, gif mec dēað nimeð!
Byreð blōdig wæl, byrgean þenceð,
eteð ǣngenga unmurnlīce,
mearcað mōrhopu. Nō ðū ymb mīnes ne þearft
līces feorme leng sorgian!
Onsend Higelāce, gif mec hild nime,
beaduscrūda betst, þæt mīne brēost wereð,
hrægla sēlest: þæt is Hrædlan lāf,
Wēlandes geweorc. Gāð ā wyrd swā hīo scel!

Hrōðgār maþelode, helm Scyldinga:

yo solo con Gréndel, acabar con el ogro,
el dañino gigante. Una gracia te pido,
oh fuerte señor de la gente danesa,
rey de skildingos, que no has de negarme,
oh noble monarca, buen soberano,
habiendo venido hasta aquí de tan lejos:
que permitas que yo, con mis bravos tan sólo,
de malos peligros el Hérot libere.
"He oído decir que el feroz enemigo,
en su loca arrogancia, sin armas ataca.
Yo también lucharé —de manera que a Híglak,
mi noble señor, mi osadía contente—
sin ayuda de espada o tampoco de escudo,
amarillo broquel: con sólo mi mano
entraré con la fiera —un hombre con otro—
en mortal desafío. ¡Deberá resignarse
al mandato de Dios el que entonces perezca!
Sé que si Gréndel me llega a vencer,
en la alta morada podrá sin temor
devorar a mis gautas, como antes ha hecho
con tantos guerreros. No tendrás en verdad
que cubrir mi cabeza —quedará por completo
anegada en mi sangre—, si caigo en la lucha:
correrá el solitario a esconder mi cadáver
allá donde ufano en su cueva lo engulla
y la manche de sangre. No tendrás en verdad
que velar mucho tiempo mis restos mortales.
Envíale a Híglak si muero en la brega
la cota de malla que cubre mi pecho,
mi arnés excelente: es herencia de Rédel,
una obra de Wéland. ¡Decida el destino!"

Discurso de bienvenida de Ródgar.

Ródgar habló, protector de skildingos:

'Fōr *wēre*fyhtum þū, wine mīn Bēowulf,
ond for ārstafum ūsic sōhtest.
Geslōh þīn fæder fæhðe mæste,
wearþ hē Heaþolāfe tō handbonan
mid Wilfingum; ðā hine *Wedera* cyn
for herebrōgan habban ne mihte.
Þanon hē gesōhte Sūð-Dena folc
ofer ȳða gewealc, Ār-Scyldinga.
Đā ic furþum wēold folce Den*i*ga
ond on geogoðe hēold gi*nn*e rīce,
hordburh hæleþa: ðā wæs Heregār dēad,
mīn yldra mæg unlifigende,
bearn Healfdenes. Sē wæs betera donne ic!
Siððan þā fæhðe fēo þingode;
sende ic Wylfingum ofer wæteres hrycg
ealde mādmas. Hē me āþas swōr.
Sorh is mē tō secganne on sefan mīnum
gumena ængum, hwæt mē Grendel hafað
hynðo on Heorote mid his heteþancum,
færnīða gefremed. Is mīn fletwerod,
wighēap gewanod; hīe wyrd forswēop
on Grendles gryre. God ēaþe mæg
þone dolsceaðan dæda getwæfan!
Ful oft gebēotedon bēore druncne
ofer ealowæge ōretmecgas,
þæt hīe in bēorsele bīdan woldon
Grendles gūþe mid gryrum ecga;
ðonne wæs þēos medoheal on morgentīd,
drihtsele drēorfāh, þonne dæg līxte,
eal bencþelu blōde bestȳmed,
heall heorudrēore: āhte ic holdra þȳ læs,
dēorre duguðe, þē þā dēað fornam.
Site nū tō symle ond onsæl meoto,
sigehrēð secgum, swā þīn sefa hwette!'
Þā wæs Gēatmæcgum geador ætsomne

"Acudiste a nosotros, oh amigo Beowulf,
queriendo pagarnos antiguos favores.
Terrible discordia tu padre inició
cuando a Hádolaf muerte le dio con su mano
en la tierra wilfinga; no quisieron después
recibirle los gautas por miedo a la guerra.
Surcando las aguas, en busca se vino
del pueblo danés, de los nobles skildingos.
Yo empezaba a reinar en la gente danesa,
ya regía, aún joven, mis grandes dominios,
mi reducto de héroes: estaba sin vida
mi hermano mayor, ya el hijo de Halfdan,
Hérogar, muerto. ¡Superábame en todo!
Yo entonces con oro zanjé la querella;
antiguos tesoros envié por el mar
a los fieros wilfingos. Me prestó juramento.
"Mucho en mi pecho me agobia el dolor
cuando a alguno le digo los males que Gréndel
me causa en el Hérot con su ira enemiga
y perversos ataques. Diezmada en la sala
se encuentra mi tropa; la entrega el destino
a la rabia de Gréndel. ¡Fácilmente podría
arrasar el Señor al furioso proscrito!
Ocurrió muchas veces que, estando borrachos
y alzando las copas, mis hombres juraron
quedarse aguardando en la rica mansión
y luchar contra Gréndel con recias espadas;
cuando el alba venía, al llegar la mañana,
teñido de sangre se hallaba el palacio,
en la sala los bancos estaban cubiertos
de sangre de guerra: yo así me quedaba
con menos vasallos. ¡Pero siéntate ahora
a beber con nosotros! ¡Cuenta gozoso
en la charla festiva tus grandes hazañas!"
A los gautas entonces lugar se les hizo

on bēorsele benc gerȳmed;
þǣr swīðferhþe sittan ēodon,
þrȳðum dealle. Þegn nytte behēold,
sē þe on handa bær hroden ealowǣge,
scencte scīr wered. Scop hwīlum sang
hādor on Heorote. Þǣr wæs hæleða drēam,
duguð unlȳtel Dena ond Wedera.

*Un*ferð maþelode, Ecglāfes bearn,
þē æt fōtum sæt frēan Scyldinga,
onband beadurūne— wæs him Bēowulfes sīð,
mōdges merefaran, micel æfþunca,
forþon þe hē ne ūþe, þæt ænig ōðer man
āfre mǣrða þon mā middangeardes
gehēde under heofenum þonne hē sylfa—:
'Eart þū sē Bēowulf, sē þe wið Brecan wunne,
on sīdne sæ ymb sund flite,
ðǣr git for wlence wada cunnedon
ond for dolgilpe on dēop wæter
aldrum nēþdon? Nē inc ænig mon,
nē lēof nē lāð, belēan mihte
sorhfullne sīð, þā git on sund rēon;
þǣr git ēagorstrēam earmum þehton,
mǣton merestrǣta, mundum brugdon,
glidon ofer gārsecg. Geofon ȳþum wēol,
wintrys wylm[um]. Git on wæteres æht
seofon niht swuncon; hē þē æt sunde oferflāt,
hæfde māre mægen. Þa hine on morgentīd
on Heaþo-Rāmes holm up ætbær;
ðonon hē gesōhte swǣsne ēþel,
lēof his lēodum, lond Brondinga,
freoðoburh fægere, þǣr hē folc āhte,
burh ond bēagas. Bēot eal wið þē

de modo que juntos un banco ocuparan;
allá se sentaron los bravos guerreros,
varones de fama. Cumplió su misión
quien portaba la jarra llenando sus copas
de clara cerveza. Alzóse en el Hérot
el canto del bardo. Reinó la alegría
en el amplio tropel de daneses y wedras.

La hazaña de Beowulf con Breca, según la versión de Unfer.

Entonces Unfer, el hijo de Éklaf,
que estaba a los pies del señor skildingo,
porfía inició —causábale enojo
el valor de Beowulf, su atrevido proyecto,
pues mal admitía que hombre ninguno
gozara en el mundo, jamás en la tierra,
de gloria que fuese mayor que la suya—:
"¿Eres tú el Beowulf que quiso en las aguas
medirse con Breca, en aquel desafío
en que ambos, osados, cruzasteis el mar
y en las hondas corrientes, con necia arrogancia,
expusisteis la vida? Inútiles fueron
prudentes consejos, desistir no quisisteis
de aquella locura. Os echasteis al mar,
en el agua nadando agitasteis los brazos,
por la húmeda senda adelante avanzasteis
con ágiles manos. Invernal tempestad
encrespaba las olas. Siete días duró
vuestra lucha en las aguas. Suya fue la victoria;
tenía más fuerza. Arribó una mañana
a la tierra que habitan los raumas guerreros;
regresó desde allá a su patria querida,
el héroe volvió con los nobles brondingos,
al hermoso reducto en que gente tenía,
palacio y tesoros. ¡El hijo de Bastan

sunu Bēanstānes sōðe gelǣste!
Ðonne wēne ic tō þē wyrsan geþingea,
ðēah þū heaðorǣsa gehwǣr dohte,
grimre gūðe, *gif þū Grendles dearst*
nihtlongne fyrst nēan bīdan.'

Bēowulf maþelode, bearn Ecgþēowes:
'Hwæt, þū worn fela, wine mīn *Un*ferð,
bēore druncen ymb Brecan spræce,
sægdest from his sīðe. Sōð ic talige,
þæt ic merestrengo māran āhte,
earfeþo on ȳþum, ðonne ænig ōþer man.
Wit þæt gecwǣdon cnihtwesende
ond gebēotedon —wǣron bēgen þā gīt
on geogoðfēore— þæt wit on gārsecg ūt
aldrum nēðdon, ond þæt geæfndon swā.
Hæfdon swurd nacod, þā wit on sund rēon,
heard on handa; wit unc wið hronfixas
werian þōhton. Nō hē wiht fram mē
flōdȳþum feor flēotan meahte,
hraþor on holme, nō ic fram him wolde.
Ðā wit ætsomne on sǣ wǣron
fīf nihta fyrst, oþ þæt unc flōd tōdrāf,
wado weallende, wedera cealdost,
nīpende niht, ond norþanwind
heaðogrim ondhwearf; hrēo wǣron ȳþa.
Wæs merefixa mōd onhrēred;
þǣr mē wið lāðum līcsyrce mīn,
heard hondlocen, helpe gefremede;
beadohrægl brōden, on brēostum læg
golde gegyrwed. Mē tō grunde tēah
fāh fēondscaða, fæste hæfde
grim on grāpe; hwæþre mē gyfeþe wearð,

logró demóstrar lo que ya aseguraba!
"Ahora sé que te espera fracaso mayor,
por muchas victorias que tengas ganadas
en fieros encuentros, si al alcance de Gréndel
de noche te quedas en la alta mansión".

La misma hazaña, según la versión de Beowulf.

Respondióle Beowulf, el hijo de Ekto:
"En verdad la cerveza, oh Únfer amigo,
te ha hecho decir muchas cosas de Breca,
alabarlo en exceso. Por mi parte mantengo
que yo realicé muy mayores hazañas,
que a nadie en el mar igualárseme pudo.
Siendo muy niños, con firme promesa
los dos acordamos —jóvenes éramos
ambos entonces— jugarnos las vidas
afuera en las aguas; así lo cumplimos.
"Nos echamos al mar empuñando con fuerza
desnudas espadas que bien de ballenas
guardarnos debían. Mas Breca en las olas
no supo sacarme ventaja ninguna,
era yo el que evitaba que atrás se quedara.
Cinco días así en las aguas nadamos;
nos pudo después separar la marea,
el furioso oleaje y la helada tormenta,
la lúgubre noche; el viento del norte
con rabia nos vino y las olas se alzaron.
Furiosas estaban las bestias del mar,
mas librábame de ellas mi cota de malla,
la muy resistente y a mano tejida:
el arnés de combate, con oro adornado,
mi pecho cubría. Un horrible enemigo
arrastróme hasta el fondo; firme en su garra
el feroz me tenía, mas quiso la suerte

þæt ic āglæcan orde gerǣhte,
hildebille. Heaþorǣs fornam
mihtig meredēor þurh mīne hand.
Swā mec gelōme lāðgetēonan
þrēatedon þearle; ic him þēnode
dēoran sweorde, swā hit gedēfe wæs.
Næs hīe ðǣre fylle geſēan hæfdon,
mānfordǣdlan, þæt hīe mē þēgon,
symbel ymbsǣton sǣgrunde nēah;
ac on mergenne mēcum wunde
be yðlāfe uppe lǣgon,
sweo[r]dum āswefede, þæt syðþan nā
ymb brontne ford brimlīðende
lāde ne letton. Lēoht ēastan cōm,
beorht bēacen Godes, brimu swaþredon,
þæt ic sǣnæssas gesēon mihte,
windige weallas. Wyrd oft nereð
unfǣgne eorl, þonne his ellen dēah!
Hwæþere mē gesǣlde, þæt ic mid sweorde ofslōh
niceras nigene. Nō ic on niht gefrægn
under heofones hwealf heardran feohtan,
nē on ēgstrēamum earmran mannon.
Hwæþere ic fāra feng fēore gedīgde
siþes wērig: ðā mec sæ oþbær,
flōd æfter faroðe on Finna land,
wadu weallendu.
Nō ic wiht fram þē
swylcra searonīða secgan hyrde,
billa brōgan. Breca nǣfre gīt
æt heaðolāce, nē gehwæþer incer,
swā dēorlīce dǣd gefremede
fāgum sweordum —nō ic þæs [fela] gylpe—,
þēah ðū þīnum brōðrum tō banan wurde,
hēafodmǣgum. Pæs þū in helle scelat
werhðo drēogan, þēah þīn wit duge!

que yo con mi espada a la bestia alcanzase,
con la punta del hierro. ¡Muerte a la fiera
la lucha le trajo a través de mi mano!
"Padecí de este modo el acoso constante
de seres malignos; con mi espada excelente
respuesta les di, como aquello exigía.
Mal consiguieron lograrse la dicha
de un rico banquete, de poder devorarme
gozando su fiesta en el fondo del mar;
muy al contrario, al alba en la playa
los monstruos yacían heridos por hierro,
muertos a espada, de modo que nunca
pudiesen volver a impedirle su avance
a la gente de mar. Brilló por el este
la enseña de Dios, se calmaron las aguas,
y así divisé de la costa las rocas
que el viento azotaba. ¡Protege la suerte
al varón animoso no urgido a morir!
Quiso el destino que a nueve alimañas
mi hierro matase. No sé que jamás
bajo el cielo se diera más dura batalla,
que nadie en las olas tal pena sufriese.
De las garras salí sin embargo con vida,
agotadas mis fuerzas: el mar me arrastró,
me llevó en su corriente, a la tierra que habita
la gente lapona.
"De ti, sin embargo,
no sé que se cuenten tan altas proezas,
tan fieros combates. Ni Breca ni tú
jamás hasta ahora supisteis lograr
con brillantes espadas en choque de guerra
una hazaña igualable —no en vano me alabo—,
aunque tú sí mataste a tus propios hermanos,
cercanos parientes. ¡Al infierno por ello
te irás a sufrir por muy listo que seas!

Secge ic þē tō sōðe, sunu Ecglāfes,
þæt nǣfre Gre[n]del swā fela gryra gefr
atol ǣglæca ealdre þīnum,
hynðo on Heorote, gif þīn hige wǣre,
sefa swā sċarogrim, swā þū self talast;
ac hē hafað onfunden, þæt hē þā fæhðe
atole ecgþræce ēower lēode
swīðe onsittan, Sige-Scyldinga;
nymeð nȳdbāde, nænegum ārað
lēode Deniga, ac hē lust wigeð,
swefeð ond sn*ē*deþ, secce ne wēneþ
tō Gār-Denum. Ac ic him Gēata sceal
eafoð ond ellen ungeāra nū,
gūþe gebēodan! Gæþ eft sē þe mōt
tō medo mōdig, siþþan morgenlēoht
ofer ylda bearn ōþres dōgores,
sunne sweglwered sūþan scīneð!'

Þā wæs on sālum sinces brytta
gamolfeax ond gūðrōf: gēoce gelȳfde
brego-Beorht-Dena, gehȳrde on Bēowulf
folces hyrde fæstrædne geþōht.
Ðǣr wæs hæleþa hleahtor, hlyn swyns
word wæron wynsume. Ēode Wealhþēo
cwēn Hrōðgāres, cynna gemyndig;
grētte goldhroden guman on healle,
ond þā frēolīc wīf ful gesealde
ǣrest Ēast-Dena ēþelwearde,
bæd hine blīðne æt þǣre bēorþege,
lēodum lēofne: hē on lust geþeah
symbel ond seleful, sigerōf kyning.
Ymbēode þā ides Helminga
duguþe ond geogoþe dǣl ǣghwylcne,

"Yo te digo en verdad, oh hijo de Éklaf
que poco quebranto el pérfido Gréndel
le habría causado a tu buen soberano,
poco dañó en el Hérot, si fuera tan grande
tu arrojo y valor como afirmas tú mismo.
Pero él ha notado que no es peligroso
el enojo danés, la tormenta de espadas
que aquí le presentan los bravos skildingos
vuestras vidas se cobra en forzado tributo,
a ninguno perdona, y mata y destruye
según le parece: no le tiene temor
a la gente danesa. ¡Yo he de mostrarle
en la lucha inminente el vigor de los gauta
su fuerza y coraje! ¡Al hermoso palacio
quien quiera regrese sin miedo mañana,
cuando alumbre a los hombres la luz matín
cuando brille en el sur el sol reluciente!"

La reina Walto.

Tuvo contento el canoso señor
dadivoso de anillos: con ayuda se supo
el heroico monarca, el egregio danés,
pues oyó de Beowulf el firme proyecto.
Rieron los hombres, alzóse en la sala
el gozoso alboroto. Walto avanzó,
la esposa de Ródgar. ¡Bien el uso sabía!
Saludó a los guerreros la dama enjoyada.
Primero la copa la noble señora
ofreciósela al rey de la gente danesa
deseando contento en el rico convite
al que todos amaban: complacido el monar
el valiente caudillo, la copa aceptó.
Por la sala fue luego la reina helminga
a todos llevando, a mozos y ancianos,

sincfato sealde, oþ þæt sæl ālamp,
þæt hīo Bēowulfe, bēaghroden cwēn
mōde geþungen medoful ætbær;
grētte Gēata lēod, Gode þancode
wīsfæst wordum þæs ðe hire se willa gelamp,
þæt hēo on ænigne eorl gelyfde
fyrena frōfre. Hē þæt ful geþeah,
wælrēow wiga æt Wealhþēon,
ond pā gyddode gūþe gefȳsed.
Bēowulf maþelode, bearn Ecgþēowes:
'Ic þæt hogode, þā ic on holm gestāh,
sæbāt gesæt mid mīnra secga gedrīht,
þæt ic ānunga ēowra lēoda
willan geworhte, oþðe ond wæl crunge
fēondgrāpum fæst. Ic gefremman sceal
eorlīc ellen, oþðe endedæg
on þisse meoduhealle mīnne gebīdan!'
Đām wīfe þā word wēl līcodon,
gilpcwide Gēates; ēode goldhroden
frēolicu folccwēn tō hire frēan sittan.

Þā wæs eft swā ær inne on healle
þrȳðword sprecen, ðēod sælum,
sigefolca swēg, oþ þæt semninga
sunu Healfdenes sēcean wolde
æfenræste; wiste þæm āhlæcan
tō þæm hēahsele hilde geþinged,
siððan hīe sunnan lēoht gesēon meahton,
oþ ðe nīpende niht ofer ealle,
scaduhelma gesceapu scrīðan cwōman
wan under wolcnum. Werod eall ārās.
[Ge]grētte þā guma ōþerne,

la copa adornada, y vino el momento
en que la alta señora, de anillos cubierta,
llegó ante Beowulf. Presentó sus saludos
al príncipe gauta y con sabias palabras
dio gracias a Dios por haberla atendido
enviando un guerrero que fin les pondría
a los torvos ataques. La copa tomó
el intrépido wedra de manos de Walto,
afanoso de lucha entonces habló.
Allá dijo Beowulf, el hijo de Ekto:
"Decidí firmemente al hacerme a la mar,
cuando al barco viajero subí con mis hombres,
o bien terminar con el mal de tu pueblo
o bien perecer y en las garras feroces
quedarme sin vida. ¡Yo sabré realizar
una hazaña gloriosa y, si es de otro modo,
en la rica morada la muerte hallaré!"
A la dama gustaron aquellas palabras,
el discurso del gauta. La noble señora
de nuevo su asiento ocupó junto al rey.

Ródgar encomienda a Beowulf la defensa del palacio.

Otra vez se elevaron las voces gozosas
en la alta mansión, el alegre bullicio
de fiesta en palacio, y el momento llegó
en que el hijo de Halfdan pensó retirarse,
buscarse descanso. No ignoraba que el monstruo
de cierto vendría a luchar en la sala
tan pronto la luz se ocultase a los hombres,
cuando negras tinieblas la noche trajera
y en rápido avance las lúgubres sombras
cubriesen el mundo. Levantáronse todos.
De Beowulf despidióse el intrépido Ródgar.

Hrōðgār Bēowulf, ond him hæl ābēad,
wīnærnes geweald, ond þæt word ācwæð:
'Nǣfre ic ænegum men ær ālȳfde,
siþðan ic hond ond rond hebban mihte,
drȳþærn Dena būton þē nū ðā.
Hafa nū ond geheald hūsa sēlest,
gemyne mærþo, mægenellen cȳð,
waca wið wrāþum. Ne bið þē wilna gād,
gif þū þæt ellenweorc aldre gedīgest!'
Đā him Hrōþgār gewāt mit his hæleþa gedryht,
eodur Scyldinga ūt of healle;
wolde wīgfruma Wealhþēo sēcan,
cwēn tō gebeddan. Hæfde Kyningwuldor
Grendle tōgēanes, swā guman gefrungon,
seleweard āseted! Sundornytte behēold
ymb aldor Dena, eotonweard' ābēad!
Hūru Gēata lēod georne truwode
mōdgan mægnes, Metodes hyldo.
Đā hē him of dyde īsernbyrnan,
helm of hafelan, sealde his hyrsted sweord,
īrena cyst ombihtþegne,
ond gehealdan hēt hildegeatwe.
Gespræc þā se gōda gylpworda sum,
Bēowulf Gēata, ǣr hē on bed stige:
'Nō ic mē an herewæsmun hnāgran talige
gūþgeweorca, þonne Grendel hine;
forþan ic hine sweorde swebban nelle,
aldre benēotan, þēah ic eal mæge;
nāt hē þāra gōda, þæt hē mē ongean slēa,
rand gehēawe, þēah ðe hē rōf sīe
nīþgeweorca; ac wit on niht sculon
secge ofersittan, gif hē gesēcean dear
wīg ofer wæpen, ond siþðan wītig God
on swā hwæþere hond hālig Dryhten
mærðo dēme, swā him gemet þince!'

Deseándole suerte, el mando en la estancia
después le entregó. De este modo le dijo:
"Jamás mi palacio he cedido a ninguno
desde el día lejano en que pudo mi brazo
elevar el escudo: el primero eres tú.
Guarda celoso la excelsa morada;
piensa en tu gloria, muestra tu fuerza
y espera al maligno. ¡Cuanto quieras tendrás,
si no pierdes la vida en la dura batalla!"
Ródgar entonces salió de la estancia,
marchó con su gente el señor de skildingos;
deseaba el monarca descanso con Walto,
dormir con la esposa. ¡Fue el Dios Celestial
—lo decían los hombres— quien puso en la sala
al guardián contra Gréndel! ¡Prestábale al rey
un valioso servicio esperando al gigante!
Confianza tenía el príncipe gauta
en su fuerza terrible, en el don del Señor.
La cota de hierro quitóse del pecho,
la entregó con su yelmo y la espada adornada,
su hierro excelente, a su buen escudero:
le mandó que cuidara sus armas de guerra.
Antes de echarse a dormir en su lecho
habló con bravura Beowulf el gauta:
"Yo no me tengo por poco animoso,
por menos osado o valiente que Gréndel;
por ello no quiero acabar con el monstruo
empuñando mi espada, aunque bien lo pudiera.
Él no sabe batirse, carece del arte
de hender un escudo, a pesar de que causa
tan malas matanzas. ¡Pelea esta noche
tendremos sin armas, si él por su parte
a tal cosa se atreve! ¡Que Dios Poderoso,
el Señor de los Cielos, le dé la victoria
a aquel de los dos que mejor le parezca!"

discurso directo

CITA A BEOWULF

Hylde hine þā heaþodēor, hlēorbolster onfēng
eorles andwlitan, ond hine ymb monig
snellīc særingc selereste gebēah.
Nænig heora þōhte, þæt hē þanon scolde
eft cardlufan æfre gesēcean,
folc oþðe frēoburh, þær hē āfēded wæs;
ac hīe hæfdon gefrūnen, þæt hīe ær tō fela micles
in þæm wīnsele wældēað fornam,
Denigea lēode. Ac him Dryhten forgeaf
wīgspēda gewiofu, Wedera lēodum,
frōfor ond fultum, þæt hīe fēond heora
ðurh ānes cræft ealle ofercōmon,
selfes mihtum. Sōð is gecȳþed,
þæt mihtig God manna cynnes
wēold *wīde*ferhð.
Cōm on wanre niht
scrīðan sceadugenga. Scēotend swæfon,
þā þæt hornreced healdan scoldon,
ealle būton ānum. Pæt wæs yldum cūþ,
þæt hīe ne mōste, þā Metod nolde,
se s[c]ynscaþa under sceadu bregdan.
Ac hē wæccende wrāþum on andan
bād bolgenmōd beadwa geþinges.

Đā cōm of mōre under misthleoþum
Grendel gongan, Godes yrre bær:
mynte se mānscaða manna cynnes
sumne besyrwan in sele þām hēan.
Wōd under wolcnum tō þæs þe hē wīnreced,
goldsele gumena gearwost wisse,
fættum fāhne. Ne wæs þæt forma sīð,
þæt hē Hrōþgāres hām gesōhte;
nǣfre hē on aldordagum ær nē siþðan

Acostóse después el famoso guerrero,
reclinó la cabeza; sus heroicos marinos
con él en la sala acomodo buscaron.
No esperaba ninguno salvarse en la lucha,
volver con su gente a la patria querida,
a la corte del rey en que antaño creció.
Bien todos sabían que muchos valientes
del pueblo danés en el rico palacio
la muerte encontraron. El Señor, sin embargo,
les fue favorable, su ayuda y apoyo
a los wedras les dio, y así consiguieron
vencer al maligno: con su fuerza y poder
uno de ellos lo hizo. La verdad se mostró:
que el Dios Poderoso siempre ha regido
a los seres humanos.

En marcha se puso
el nocturno asesino. Dormían los bravos
que en la alta morada montaban la guardia;
uno sólo velaba. ¡Bien sabían los hombres
que el fiero enemigo a ninguno echaría
a las negras tinieblas, que Dios les guardaba!
Beowulf, vigilante, a la espera del monstruo,
ansiaba el combate con rabia terrible.

Gréndel llega al Hérot y devora a uno de los hombres de Beowulf.

Salió de su ciénaga, oculto en las sombras,
aquel que la ira de Dios arrastraba:
proyecto tenía el cruel malhechor
de atrapar a algún hombre en el alto palacio.
Caminó por la tierra, marchó a la morada,
de techo cubierto con láminas de oro
que bien conocía. Ya muchas veces
estuvo en la sala del ínclito Ródgar,
pero nunca hasta entonces, tampoco después,

heardran hæle, healðegnas fand.
Cōm þā tō recede rinc sīðian
drēamum bedæled. Duru sōna onarn
fȳrbendum fæst, syþðan hē hire folmum (æthr)ān;
onbræd þā bealohȳdig, ðā (hē ge)bolgen wæs,
recedes mūþan. Raþe æfter þon
on fāgne flōr fēond treddode,
ēode yrremōd; him of ēagum stōd
ligge gelīcost lēoht unfæger.
Geseah hē in recede rinca manige,
swefan sibbegedriht samod ætgædere,
magorinca hēap. Þā his mōd āhlōg:
mynte þæt hē gedælde, ær þon dæg cwōme,
atol āglæca ānra gehwylces
līf wið līce, þā him ālumpen wæs
wistfylle wēn. Ne wæs þæt wyrd þā gēn,
þæt hē mā mōste manna cynnes
ðicgean ofer þā niht! Þrȳðswȳð behēold
mæg Higelāces, hū se mānscaða
under færgripum gefaran wolde.
Nē þæt se āglæca yldan þōhte,
ac hē gefēng hraðe forman sīðe
slæpendne rinc; slāt unwearnum,
bāt bānlocan, blōd ēdrum dranc,
synsnædum swealh; sōna hæfde
unlyfigendes eal gefeormod,
fēt ond folma.

Forð nēar ætstōp,
nam þā mid handa higeþīhtigne
rinc on ræste, ræhte ongēan
fēond mid folme. Hē onfēng hraþe

en ella encontró tan valientes guerreros.
El horrible enemigo, el privado de goces,
llegó ante la estancia. Con sólo tocarla,
en la puerta rompió los forjados cerrojos:
ya podía el maligno —era grande su furia—
adentrarse en el Hérot. Rápido entonces
pisó el pavimento de hermosos colores,
con rabia avanzó: tenía en sus ojos
un brillo espantoso, igual que de fuego.
Vio en el palacio los muchos señores
que juntos dormían, la tropa excelente
de jóvenes héroes. Alegróse su pecho:
la pérfida fiera allá se dispuso
a arrancarles a todos antes del alba
la vida del cuerpo; pensaba gozar
de copioso festín. ¡Imposible le fue
devorar a ninguno del género humano
después de esa noche! Lo observaba animoso
el pariente de Híglak deseando saber
cómo iría a atacar con sus garras feroces.
Demorarse no quiso el dañino gigante:
veloz atrapó, como presa primera,
un guerrero dormido. Destrozó al indefenso,
en su carne mordió, bebióle su sangre,
voraz lo tragó; pronto del todo
lo tuvo engullido con manos y pies,
el cuerpo sin vida.

Beowulf lucha con Gréndel, que huye herido de muerte tras haber perdido un brazo.

Alargando la mano
acercóse después al osado señor
que en su lecho yacía, palpó con su garra
al heroico Beowulf. Rápido entonces

inwitþancum ond wið earm gesæt.
Sōna þæt onfunde fyrena hyrde,
þæt hē ne mētte middangeardes,
eorþan scēata on elran men
mundgripe māran; hē on mōde wearð
forht on ferhðe; nō þȳ ær fram meahte,
hyge wæs him hinfūs, wolde on heolster flēon,
sēcan dēofla gedræg; ne wæs his drohtoð þær
swylce hē on ealderdagum ær gemētte!
Gemunde þā se gōda, mæg Higelāces,
æfensprǣce, uplang āstōd
ond him fæste wiðfēng; fingras burston.
Eoten wæs ūtweard, eorl furþur stōp;
mynte se mēra, (þ)ær hē meahte swā,
wīdre gewindan ond on weg þanon
flēon on fenhopu. Wiste his fingra geweald
on grames grāpum! Þæt wæs gēocor sīð,
þæt se hearmscaþa tō Heorute ātēah!
Dryhtsele dynede; Denum eallum wearð,
ceasterbūendum, cēnra gehwylcum,
eorlum ealuscerwen. Yrre wæron bēgen,
rēþe renweardas; reced hlynsode.
Pā wæs wundor micel, þæt se wīnsele
wiðhæfde heaþodēorum, þæt hē on hrūsan ne fēol,
fæger foldbold; ac hē þæs fæste wæs
innan ond ūtan īrenbendum
scaroþoncum besmiþod. Þǣr fram sylle ābēag
medubenc monig —mīne gefrǣge—
golde geregnad, þǣr þā graman wunnon.
Pæs ne wēndon ær witan Scyldinga,
þæt hit ā mid gemete manna ænig
betlīc ond bānfāg tōbrecan meahte,
listum tōlūcan, nymþe līges fæþm
swulge on swaþule.

Swēg up āstāg

alzóse el valiente dispuesto al ataque.
Allá de inmediato quedó convencido
el falaz criminal de que nunca en el mundo,
jamás en la tierra, con otro topó
que tan fuerte agarrara. Terror espantoso
le vino en su pecho: con súbita prisa
invadióle el deseo de huir al fangal
con los malos demonios. ¡Encontróse con algo
que nunca hasta entonces allá le ocurriera!
El pariente de Hígiak pensó en las palabras
que dijo esa tarde: apretando con fuerza,
en la garra del ogro los dedos rompió.
El gigante tiraba, el varón no cedía;
el monstruo famoso trataba de huir,
procuraba escapar, si posible le fuera,
a su ciénaga oculta. ¡Su zarpa notaba
en el puño enemigo! ¡Mal en el Hérot
le fue en su visita al feroz malhechor!
Resonaba la estancia; gran miedo tenía
la gente danesa, los bravos señores
que el burgo habitaban. ¡Disputábanse ambos
con furia terrible el hermoso palacio!
Fue gran maravilla que firme la sala
aguantase el combate, que en pie resistiese
la excelsa morada; pero fuerte la hacían,
por dentro y por fuera, tirantes de hierro
muy bien trabajados. Abundante destrozo
causó entre los bancos que el oro adornaba
—así se refiere— la horrible pelea.
Nunca pensaron los sabios del pueblo
que nadie en el mundo pudiese dañar
de tan mala manera la rica mansión,
la adornada con cuernos, si no era prendida
y quemada en las llamas.

Poderoso y extraño

nīwe geneahhe. Norð-Denum stōd
atelīc egesa, ānra gehwylcum
þāra þe of wealle wōp gehȳrdon,
gryrelēoð galan Godes andsacan,
sigelēasne sang, sār wānigean
helle hæfton. Hēold hine fæste
sē þe manna wæs mægene strengest
on þǣm dæge þysses līfes.
Nolde eorla hlēo ǣnige þinga
þone cwealmcuman cwicne forlætan,
nē his līfdagas lēoda ǣnigum
nytte tealde. Þǣr genehost brægd
eorl Bēowulfes ealde lāfe,
wolde frēadrihtnes feorh ealgian,
mǣres þēodnes, ðǣr hīe meahton swā.
Hīe þæt ne wiston, þā hīe gewin drugon,
heardhicgende hildemecgas,
ond on healfa gehwone hēawan þōhton,
sāwle sēcan: þone synscaðan
ǣnig ofer eorþan īrenna cyst,
gūðbilla nān grētan nolde;
ac hē sigewǣpnum forsworen hæfde,
ecga gehwylcre. Scolde his aldorgedāl
on ðǣm dæge þysses līfes
earmlīc wurðan, ond se ellorgāst
on fēonda geweald feor sīðian.
Ðā þæt onfunde sē þe fela ǣror
mōdes myrðe manna cynne,
fyrene gefremede —hē [wæs] fāg wið God—
þæt him se līchoma lǣstan nolde,
ac hine se mōdega mǣg Hygelāces
hæfde be honda. Wæs gehwæþer ōðrum
lifigende lāð! Līcsār gebād
atol āglǣca: him on eaxle wearð
syndolh sweotol, seonowe onsprungon,

se oía un rugido. Era mucho el espanto
de todos los hombres del pueblo danés
que afuera del muro escuchaban los gritos,
el lamento del ogro enemigo de Dios,
su canción de derrota, el quejido doliente
del ser infernal. Agarrábalo firme
el varón cuya fuerza ninguno igualaba
de todos los hombres que entonces vivían.
Decidido se hallaba el señor de guerreros
a hacer que muriese el voraz visitante;
no creía que a nadie trajera provecho
el que vivo quedase. En torno a Beowulf
sus bravos blandían las viejas espadas
queriendo salvar de peligro a su jefe,
al famoso señor, si posible les fuera.
Mas aquellos vasallos de recio coraje,
que por todos los lados ponían acoso
al dañino enemigo, no hallaban la forma
de herirlo de muerte: al torvo proscrito
espada ninguna que hubiese en el mundo,
ni el hierro mejor, abatirlo podía,
pues él con su magia hechizaba las armas,
sus filos de guerra. El destino, no obstante,
ordenó que este día su fin le llegase
al feroz malhechor y por siempre se hundiera
en el reino infernal de los malos demonios.
Allá comprendió el que tantas desgracias
le había causado con gozo perverso
al género humano —oponíase a Dios—
que poco su cuerpo aguantarle podría;
por la mano atrapado teníalo el bravo,
el pariente de Híglak. ¡Cada uno del otro
la muerte buscaba! Dolor espantoso
el monstruo sintió: ahora en el hombro
un hueco mostraba; los tendones saltaron,

burston bānlocan. Bēowulfe wearð
gūðhrēð gyfeþe. Scolde Grendel þonan
820 feorhsēoc flēon under fenhleoðu,
sēcean wynlēas wīc; wiste þē geornor,
þæt his aldres wæs ende gegongen,
dōgera dægrīm. Denum eallum wearð
æfter þām wælræse willa gelumpen.
825 Hæfde þā gefælsod sē þe ær feorran cōm,
snotor ond swyðferhð, sele Hrōðgāres,
genered wið nīðe. Nihtweorce gefeh,
ellenmærþum. Hæfde Ēast-Denum
Gēatmecga lēod gilp gelæsted,
830 swylce oncȳþðe ealle gebētte,
inwidsorge, þē hīe ær drugon
ond for prēanȳdum þolian scoldon,
torn unlȳtel. Pæt wæs tācen sweotol,
syþðan hildedēor hond ālegde,
835 earm ond eaxle —þær wæs eal geador
Grendles grāpe— under gēapne hr(ōf).

Đā wæs on morgen —mīne gefrǣge—
ymb þā gifhealle gūðrinc monig;
fērdon folctogan feorran ond nēan
840 geond wīdwegas wundor scēawian,
lāþes lāstas. Nō his līfgedāl
sārlīc þūhte secga ænegum
þāra þe tīrlēases trode scēawode,
hū hē wērigmōd on weg þanon,
845 nīða ofercumen, on nicera mere
fǣge ond geflȳmed feorhlāstas bær.
Đær wæs on blōde brim weallende,
atol yða geswing eal gemenged,

rompiósele el hueso. Fue de Beowulf
la gloriosa victoria. Herido de muerte
Gréndel huyó a su ciénaga oculta,
a su torva guarida; claramente veía
que al término ya de su vida llegaba,
al fin de sus días. El fiero combate
acabó con las penas del pueblo danés.
Salvó de este modo el de lejos llegado,
animoso y prudente, la sala de Ródgar,
la libró de enemigos. Satisfecho quedó
de su hazaña nocturna. El príncipe gauta
cumplió su promesa a la gente skildinga,
así terminando con todos los males
y horribles desgracias que antaño sufrieron,
las grandes injurias que mucho agobiaron
al pueblo danés. Como claro trofeo,
el varón victorioso la mano colgó
con el brazo y el hombro —completa se hallaba
la garra de Gréndel— de la alta techumbre.

Los daneses siguen el rastro de Gréndel. Durante el regreso un bardo canta el heroísmo de Sigmundo y la maldad de Hérmod.

Allá a la mañana —así lo escuché—
rodeaba al palacio un enorme gentío;
acudieron señores de lejos o cerca,
de todo lugar, para ver el portento,
las huellas del monstruo. Ni uno tan sólo
su muerte lloró de los muchos varones
que el rastro siguieron del poco glorioso;
con gran pesadumbre, vencido en la brega,
a su charca corrió, a morir condenado,
dejando tras sí un reguero de sangre.
Rojas hervían las aguas del lago,
revolvía y mezclaba el furioso oleaje

hāton heolfre, heorodrēore wēol;
dēaðfæge dēog, siððan drēama lēas
in fenfreoðo feorh ālegde,
hæþene sāwle; þær him hel onfēng.
Þanon eft gewiton ealdgesīðas,
swylce geong manig of gomenwāþe,
fram mere mōdge mēarum rīdan,
beornas on blancum. Ðær wæs Bēowulfes
mærðo mæned; monig oft gecwæð,
þætte sūð nē norð be sæm twēonum
ofer eormengrund ōþer nænig
under swegles begong sēlra nære
rondhæbbendra, rīces wyrðra.
Nē hīe hūru winedrihten wiht ne lōgon,
glædne Hrōðgār, ac þæt wæs gōd cyning!
Hwīlum heaþorōfe hlēapan lēton,
on geflit faran fealwe mēaras,
ðær him foldwegas fægere þūhton,
cystum cūðe. Hwīlum cyninges þegn,
guma gilphlæden, gidda gemyndig,
sē ðe ealfela ealdgesegena
worn gemunde, word ōþer fand
sōðe gebunden; secg eft ongan
sīð Bēowulfes snyttrum styrian,
ond on spēd wrecan spel gerāde,
wordum wrixlan. Wēlhwylc gecwæð,
þæt hē fram Sigemunde[s] secgan hȳrde
ellendædum, uncūþes fela,
Wælsinges gewin, wīde sīðas,
þāra þe gumena bearn gearwe ne wiston,
fæhðe ond fyrena, būton Fitela mid hine,
þonne hē swulces hwæt secgan wolde,
ēam his nefan, swā hīe ā wæron
æt nīða gehwām nȳdgesteallan;
hæfdon ealfela eotena cynnes

ardientes coágulos, sangre de guerra.
Allá agonizante se había arrojado;
murió en su fangal sin contento ninguno
y llevóse el infierno su espíritu impío.
Se pusieron en marcha los viejos guerreros
—los mozos también, en feliz comitiva—;
ya volvían del lago en sus vivos corceles
los nobles señores. Alabábase mucho
el valor de Beowulf; se afirmaba y decía
que en todas las tierras que abrazan los mares
no había un guerrero ni al norte ni al sur
bajo el arco del cielo que fuese mejor,
un varón con escudo más digno de un reino.
No por ello ofendióse al afable monarca,
al Ínclito Ródgar: ¡era un rey excelente!
A ratos la tropa acordaba correr;
galopaba a porfía en sus bayos famosos
cuando era adecuado y hermoso el camino,
tenido por bueno. A veces un hombre,
un vasallo elocuente y de rica memoria,
que sabía muy bien incontables leyendas
de tiempos antiguos, componía un cantar
con su justo trabado. Hábil entonces
la hazaña gloriosa cantó de Beowulf
disponiendo la historia y cambiando palabras
con mucha soltura. Expuso en su canto
lo que él recordaba del hijo de Wels,
heroicas proezas que nunca se oían,
el largo viaje, los odios y luchas
del noble Sigmundo, cosas que nadie
llegó a conocer sino sólo Fitela,
que a éste su tío, el propio Sigmundo,
sí las contaba, pues juntos pasaron
muy grandes aprietos en muchos combates;
sus espadas hicieron terrible matanza

sweordum gesæged. Sigemunde gesprong
æfter dēaðdæge dōm unlȳtel,
syþðan wīges heard wyrm ācwealde,
hordes hyrde; hē under hārne stān,
æþelinges bearn, āna genēðde
frēcne dǣde: ne wæs him Fitela mid.
Hwæþre him gesælde, ðæt þæt swurd þurhwōd
wrætlīcne wyrm, þæt hit on wealle ætstōd,
dryhtlīc īren; draca morðre swealt.
Hæfde āglæca elne gegongen,
þæt hē bēahhordes brūcan mōste
selfes dōme; sæbāt gehleōd,
bær on bearm scipes beorhte frætwa,
Wælses eafera; wyrm hāt gemealt.
Sē wæs wreccena wīde mǣrost
ofer werþēode, wīgendra hlēo,
ellendǣdum, hē þæs ǣr onðāh,
siððan Heremōdes hild sweðrode,
eafoð ond ellen. Hē mid Ēotenum wearð
on fēonda geweald forð forlācen,
snūde forsended. Hine sorhwylmas
lemede tō lange. Hē his lēodum wearð,
eallum æþellingum tō aldorceare;
swylce oft bemearn ærran mælum
swīðferhþes sīð snotor ceorl monig,
sē þe him bealwa tō bōte gelȳfde,
þæt þæt ðēodnes bearn geþēon scolde,
fæderæþelum onfōn, folc gehealdan,
hord ond hlēoburh, hæleþa rīce,
ēþel Scyldinga.
Hē þǣr eallum wearð
mǣg Higelāces manna cynne,
frēondum gefægra; hine fyren onwōd.

en la raza gigante. No poco renombre
le trajo a Sigmundo después de su muerte
el que fiero en la lucha abatiese al dragón,
al guardián del tesoro. El de alto linaje
a solas logró bajo el risco grisáceo
su hazaña famosa: no llevaba a Fitela.
El osado varón traspasó con su hierro
a la enorme serpiente y clavóse en la roca
la espada del bravo: el reptil pereció.
Así con su fuerza el de gran valentía
dueño se hizo y señor absoluto
del rico tesoro: cargó su navío,
llevóse a su barco las joyas brillantes
el hijo de Wels; el dragón se esfumó.
Él fue de los héroes el más renombrado
por toda la tierra —con fieras hazañas
ganóse su gloria el señor de guerreros—
luego que Hérmod su arrojo perdió,
su vida y coraje. A éste los jutos
le hicieron traición entregándolo pronto
a la gente enemiga. Muy largo pesar
afligido lo tuvo. Para todos sus nobles
y el pueblo se hizo una carga insufrible;
a menudo lloraban su torpe conducta
los sabios varones que un día creyeron
que él de sus males librarlos sabría,
que ansiaron que el príncipe el reino tuviera,
que heredara a su padre y mandase en su gente,
el tesoro, el palacio y los bravos guerreros,
la tierra skildinga.
Al pariente de Híglak
mucho queríanlo todos los hombres;
no así con el otro al que el mal dominó.

Hwīlum flītende fealwe strǣte
mēarum mǣton. Đā wæs morgenlēoht
scofen ond scynded. Ēode scealc monig
swīðhicgende tō sele þām hēan
920 searowundor sēon. Swylce self cyning
of brȳdbūre, bēahhorda weard,
tryddode tīrfæst getrume micle,
cystum gecȳþed, ond his cwēn mid him
medostigge mæt mægþa hōse.
925 Hrōðgār maþelode —hē tō healle gēong,
stōd on stapole, geseah stēapne hrōf
golde fāhne ond Grendles hond—:
'Đisse ansȳne Alwealdan þanc
lungre gelimpe! Fela ic lāþes gebād,
930 grynna æt Grendle; ā mæg God wyrcan
wunder æfter wundre, wuldres Hyrde.
Đæt wæs ungeāra, þæt ic ænigra mē
wēana ne wēnde tō wīdan feore
bōte gebīdan, þonne blōde fāh
935 hūsa sēlest heorodrēorig stōd,
wēa wīdscofen witena gehwylc*um*
ðāra þe ne wēndon, þæt hīe wīdeferhð
lēoda landgeweorc lāþum beweredon
scuccum ond scinnum. Nū scealc hafað
940 þurh Drihtnes miht dǣd gefremede,
ðē wē ealle ǣr ne meahton
snyttrum besyrwan. Hwæt, þæt secgan mæg
efne swā hwylc mægþa swā ðone magan cende
æfter gumcynnum, gyf hēo gȳt lyfað,
945 þæt hyre Ealdmetod ēste wǣre
bearngebyrdo. Nū ic, Bēowulf, þec,
secg betsta, mē for sunu wylle

Ródgar elogia el valor de Beowulf. Éste le refiere su lucha con Gréndel.

A ratos la tropa por bello camino
al galope corría. El sol en el cielo
muy pronto se alzó. Rápidos iban
los fieros varones al alto palacio
a ver el portento. El propio monarca,
señor de tesoros, dejando su lecho
también acudió de solemne manera
y con mucho cortejo; avanzaba con él,
a su lado, la reina con todas sus damas.
Ródgar habló —llegó ante la sala,
las gradas subía y vio que colgaba
del techo dorado la garra de Gréndel—:
"¡Ya demos las gracias al Dios Poderoso
por esto que vemos! Injurias sufrí
y maldades de Gréndel, pero hace el Señor
un milagro tras otro, el Rey de la Gloria.
Hace aún poco tiempo pensaba que nunca,
jamás en mi vida, hallaría remedio
a mi dura desgracia. Roja tenía
y manchada de sangre mi sala excelente;
embargaba el dolor a mis buenos vasallos,
que ya no esperaban poder liberar
el reducto del pueblo de seres malignos,
demonios y monstruos. Ahora un valiente
al que Dios ayudaba ha sabido lograr
lo que antes nosotros con maña ninguna
jamás conseguimos. La mujer en el mundo
que tuvo en su seno a tan alto varón
bien puede decir, si con vida se ve,
que el Eterno Señor generoso con ella
mostróse en el parto. Desde ahora, oh Beowulf,
el mejor de los hombres, mi afecto te doy

frēogan on ferhþe. Heald forð tela
niwe sibbe! Ne bið þē [n]ænigre gād
worolde wilna, þē ic geweald hæbbe.
Ful oft ic for læssan lēan teohhode,
hordweorþunge hnāhran rince,
sæmran æt sæcce. Pū þē self hafast
dædum gefremed, þæt þīn [dōm] lyfað
āwa tō aldre. Alwalda þec
gōde forgylde, swā hē nū gȳt dyde!'
Bēowulf maþelode, bearn Ec[g]þēowes:
'Wē þæt ellenweorc ēstum miclum,
feohtan fremedon, frēcne genēðdon
eafoð uncūþes. Ūþe ic swīþor,
þæt ðū hine selfne gesēon mōste,
fēond on frætewum fylwērigne.
Ic hine hrædlīce heardan clammum
on wælbedde wriþan þōhte,
þæt hē for *mun*dgripe mīnum scolde
licgean līfbysig, būtan his līc swice;
ic hine ne mihte, þā Metod nolde,
ganges getwæman, nō ic him þæs georne ætfealh,
feorhgenīðlan; wæs tō foremihtig
fēond ond fēþe. Hwæþere hē his folme forlēt
tō līfwraþe lāst weardian,
earm ond eaxle; nō þær ænige swā þēah
fēasceaft guma frōfre gebohte;
nō þȳ leng leofað lāðgetēona
synnum geswenced, ac hyne sār hafað
in *nīd*gripe neatwe befongen,
balwon bendum. Ðær ābīdan sceal
maga māne fāh miclan dōmes,
hū him scīr Metod scrīfan wille.'
Ðā wæs swīgra secg, sunu Ec[g]lāfes,
on gylpsprǣce gūðgeweorca,
siþðan æþelingas eorles cræfte

y te tengo por hijo. ¡Respeta este vínculo
y guárdalo siempre! Nada en la tierra
te habrá de faltar de las cosas que tengo.
A menudo premié muy menores proezas,
di joyas a gente de menos valía,
en la lucha peores. Tú supiste lograr
con tu hazaña gloriosa que ya para siempre
tu fama perviva. ¡Sígate Dios
concediendo sus bienes igual que hasta ahora!"
Respondióle Beowulf, el hijo de Ekto:
"Animosos nosotros la lucha abordamos,
la heroica proeza; resistimos, valientes,
la fuerza del monstruo. Gozoso estaría
si hubieses podido observar al maligno
que muerto quedaba con todas sus armas.
Yo quería que pronto mi puño terrible
lo hundiera y atase en su lecho de muerte,
que allá le viniera agarrado en mi mano
mortal agonía, si no se escapaba.
Pues que Dios no lo quiso, no pude impedir
—aunque mucho apreté— que de mí se zafara
el cruel asesino: se me supo soltar
con arranque violento. Sin embargo la fiera,
al tratar de salvarse, la garra perdió,
el brazo y el hombro; provecho ninguno
el demonio infernal consiguióse con ello:
vivirá poco tiempo el feroz malhechor
que pecados agobian, lo tiene su herida
muy bien apresado en abrazo fatal,
con cadenas de muerte. Así ha de aguardar
el sangriento enemigo la dura sentencia
que el Dios luminoso le quiera imponer".
El hijo de Éklaf silencio guardaba,
dejó de alabar sus hazañas de guerra
después que los nobles, por obra del gauta,

ofer hēanne hrōf hand scēawedon,
fēondes fingras. Foran ǣghwylc wæs,
stīð[r]a nægla gehwylc stylle gelīcost,
hæþenes handsporu hilderinces
egl unhēoru. Ǣghwylc gecwæð,
þæt him heardra nān hrīnan wolde
īren ærgōd, þæt ðæs āhlæcan
blōdge beadufolme onberan wolde.

Đā wæs hāten hreþe Heort innanweard
folmum gefrætwod; fela þǣra wæs,
wera ond wīfa, þē þæt wīnreced,
gestsele gyredon. Goldfāg scinon
web æfter wāgum, wundorsīona fela
secga gehwylcum, þāra þe on swylc starað.
Wæs þæt beorhte bold tōbrocen swīðe,
eal inneweard īrenbendum fæst,
heorras tōhlidene; hrōf āna genæs
ealles ansund, þē se āglæca
fyrendǣdum fāg on flēam gewand,
aldres orwēna. Nō þæt ȳðe byð
tō befrēonne —fremme sē þe ville—,
ac gesēcan sceal sāwlberendra
nȳde genȳdde, niþða bearna,
grundbūendra gearwe stōwe,
þǣr his līchoma legerbedde fæst
swefeþ æfter symle.

Þā wæs sǣl ond mæl,
þæt tō healle gang Healfdenes sunu;
wolde self cyning symbel þicgan,
Ne gefrægen ic þā mǣgþe māran weorode
ymb hyra sincgyfan sēl gebǣran!
Bugon þā tō bence blǣdāgande,

en la alta techumbre vieron la mano,
los dedos del monstruo. Cada uno en su punta
una uña tenía igual que de acero;
tal era la zarpa, espantosa y cruel,
del horrible pagano. Afirmaban los hombres
que nunca una espada por dura que fuese
hubiera podido abatir a la fiera
o le hubiese cortado su garra maligna.

Se organiza una fiesta en el Hérot. Ródgar premia a Beowulf.

Se ordenó que al momento las hábiles manos
ornasen el Hérot; gran multitud
de mujeres y hombres allá dispusieron
la rica mansión. En los muros brillaron
dorados tapices, muchas escenas
que daban asombro al que bien las miraba.
Quedó malparado el hermoso palacio,
el firme por dentro con grapas de hierro,
y quebradas sus puertas; el torvo proscrito
de malas acciones el techo tan sólo
sin daño dejó cuando huyó de la sala
agotando su vida. No es fácil tarea
evitar este trance —¡quien quiera lo intente!—
pues fija el destino que al fin se encamine
el que un alma posee, los seres humanos
que habitan el mundo, al cierto lugar
donde, quieto en la tumba, después de esta fiesta
descanse su cuerpo.
El momento llegó
de que el hijo de Halfdan entrara en la sala:
el propio monarca al convite acudía.
¡No sé de otra tropa con tantos guerreros
que en torno a su rey se portase mejor!
Los varones famosos asiento tomaron,

fylle gefǣgon. Fægere geþǣgon
medoful manig māgas þāra
swīðhicgende on sele þām hēan,
Hrōðgār ond Hrōþulf: Heorot innan wæs
frēondum āfylled; nalles fācenstafas
Þēod-Scyldingas þenden fremedon.
Forgeaf þā Bēowulfe *bearn* Healfdenes
segen gyldenne sigores tō lēane,
hroden *hildecumbor*, helm ond byrnan;
mǣre māðþumsweord *manige* gesāwon
beforan beorn beran. Bēowulf geþah
ful on flette; nō hē þǣre feohgyfte
for sc[ē]oten[d]um scamigan ðorfte!
Ne gefrægn ic frēondlīcor fēower mādmas
golde gegyrede gummanna fela
in ealobence ōðrum gesellan.
Ymb þæs helmes hrōf hēafodbeorge
wīrum bewunden wal*a* ūtan hēold,
þæt him fēla lāf frēcne ne meahte
scūrheard sceþðan, þonne scyldfreca
ongēan gramum gangan scolde.
Heht ðā eorla hlēo eahta mēaras
fǣtedhlēore on flet tēon,
in under eoderas; þāra ānum stōd
sadol searwum fāh, since gewurþad:
þæt wæs hildesetl hēahcyninges,
ðonne sweorda gelāc sunu Healfdenes
efnan wolde. Nǣfre on ōre læg
wīdcūþes wīg, ðonne walu fēollon!
Ond ðā Bēowulfe bēga gehwæþres
eodor Ingwina onweald getēah,
wicga ond wæpna; hēt hine wēl brūcan.
Swā manlice mǣre þēoden,
hordweard hæleþa heaþorǣsas geald
mēarum ond mādmum, swā hȳ nǣfre man lȳhð,

contento tuvieron. Con mucha frecuencia
Ródgar y Ródulf, osados parientes,
juntos sus copas corteses bebían
en la alta morada: amigos aún
eran todos en Hérot; la gente skildinga
tan sólo después la traición conoció.
El hijo de Halfdan diole a Beowulf
como premio a su hazaña un dorado estandarte,
valioso pendón, una cota y un yelmo;
presentósele luego —todos lo vieron—
un hierro excelente. Su copa Beowulf
en la sala apuró. ¡No le dieron vergüenza
ante aquellos guerreros los dones que obtuvo!
De pocos señores oí que entregasen
con tanta alegría en su rica mansión
cuatro piezas labradas y de oro brillantes.
En lo alto del yelmo, ciñéndolo bien,
una banda corría con hierro trenzada
de modo que al hombre guardase del golpe
de espada mortal cuando el bravo de escudo
debiera correr hacia gente enemiga.
Ocho buenos corceles el rey ordenó
que a la sala trajesen: láminas de oro
sus bridas cubrían; uno de ellos llevaba
muy rica montura adornada con joyas:
era aquélla la silla que usaba el monarca,
el hijo de Halfdan, cuando unirse quería
a la danza de espadas. ¡Jamás en la guerra
fallóle el coraje abatiendo enemigos!
El rey de los ingas lo uno y lo otro
a Beowulf le entregó, caballos y armas,
y luego le dijo que bien los gozase.
Con regalos sin tacha el famoso caudillo,
el señor de su gente, la hazaña premió,
con buenos corceles y rico tesoro,

sē þe secgan wile sōð æfter rihte.
Đā gȳt æghwylcum eorla drihten
þāra þe mid Bēowulfe brimlāde tēah,
on þære medubence māþðum gesealde,
yrfelāfe, ond þone ænne heht
golde forgyldan, þone ðe Grendel ær
māne ācwealde, swā hē hyra mā wolde,
nefne him wītig God wyrd forstōde
ond ðæs mannes mōd. Metod eallum wēold
gumena cynnes, swā hē nū gīt dēð;
forþan bið andgit æghwær sēlest,
ferhðes foreþanc. Fela sceal gebīdan
lēofes ond lāþes sē þe longe hēr
on ðyssum windagum worolde brūceð!

Þær wæs sang ond swēg samod ætgædere
fore Healdfdenes hildewīsan;
gomenwudu grēted, gid oft wrecen,
ðonne healgamen Hrōþgāres scop
æfter medobence mænan scolde,
[be] Finnes eaferum, ðā hīe se fær begeat,
hæleð Healf-Dena, Hnæf Scyldinga
in Frēswæle feallan scolde.
Nē hūru Hildeburh herian þorfte
Ēotena trēowe; unsynnum wearð
beloren lēofum æt þām *lind*plegan
bearnum ond brōðrum; hīe on gebyrd hruron
gāre wunde. Þæt wæs geōmuru ides!
Nalles hōlinga Hōces dohtor
meotodsceaft bemearn, syþðan morgen cōm,
ðā hēo under swegle gesēon meahte
morþorbealo māga, þær hē[o] ær mæste hēold
worolde wynne. Wīg ealle fornam

y nadie lo niega que diga verdad.
De la misma manera el amigo del pueblo
a todos los héroes/ que allá con Beowulf
por las olas llegaron les hizo un obsequio
de antigua valía. Luego con oro
mandó se saldase la muerte del gauta
que Gréndel mató, como a todos matara
si el Dios Celestial no lo hubiese impedido
y la fuerza de un bravo. El Señor a los hombres
entonces también, como ahora, regía;
conviene por ello que todos mediten,
se ocupen del alma. ¡Mucho le viene
de bueno y de malo al que tiene en el mundo
su vida terrena por tiempo muy largo!

Un bardo ameniza la fiesta refiriendo la historia de Fin.

Allá se acordaron el tono y la voz
ante el buen capitán de la tropa de Halfdan:
el arpa sonó cuando el bardo de Ródgar,
con mucho contento de toda la sala,
expuso de nuevo la historia famosa
del súbito ataque del pueblo de Fin,
cómo Nef skildingo, el héroe danés,
quedóse sin vida en la tierra frisona.
Ya de los jutos Híldebur nunca
fiarse podría: sin culpa ninguna,
hijo y hermano le cupo perder
en el juego de escudos; al uno y al otro
la lanza mató. ¡Fue grande su pena!
No con poco motivo la hija de Hok
renegó de su suerte: al llegar la mañana
mostróle su luz, abatidos por tierra,
a sus buenos parientes, los dos en el mundo
que más estimaba. Fin en la lucha

Finnes þegnas, nemne ſēaum ānum,
þæt hē ne mehte on þǣm meðelſtede
wīg Hengeste wiht gefeohtan,
nē þā wēalāfe wīge forþringan
þēodnes ðegne. Ac hig him geþingo budon,
þæt hīe him ōðer flet eal getȳmdon,
healle ond hēahſetl, þæt hīe healfre geweald
wið Ēotena bearn āgan mōſton,
ond æt feohgyftum Folcwaldan ſunu
dōgra gehwylce Dene weorþode,
Hengeſtes hēap hringum wenede
elne swā swīðe ſincgeſtrēonum
fǣttan goldes, swā hē Frēſena cyn
on bēorſele byldan wolde.
Đā hīe getruwedon on twā healfa
fæſte frioðuwǣre. Fin Hengeſte
elne unflitme āðum benemde,
þæt hē þā wēalāfe weotena dōme
ārum hēolde, þæt ðǣr ǣnig mon
wordum nē worcum wǣre ne brǣce,
nē þurh inwitſearo ǣfre gemǣnden,
ðēah hīe hira bēaggyſan banan folgedon
ðēodenlēaſe, þā him swā geþearfod wæs;
gyf þonne Frysna hwylc frēcnan ſprǣce
ðæs morþorbetes myndgiend wǣre,
þonne hit sweordes ecg sēðan ſcolde.
Āđ wæs geæfned, ond icge gold
āhæfen of horde. Here-Scyldinga
betſt beadorinca wæs ond bǣl gearu;
æt þǣm āde wæs ēþgesȳne
swātfāh ſyrce, swȳn ealgylden,
eofer īrenheard, æþeling manig
wundum āwyrded; ſume on wæle crungon.
Hēt ðā Hildeburh æt Hnæfes āde
hire ſelfre ſunu ſweoloðe befæſtan,

a sus bravos perdió —quedáronle pocos—
y ya no podía seguir atacando
a la tropa de Henges, segundo del rey,
ni lograba tampoco sacar a los hombres
que vivos tenía. Le ofrecieron la paz:
darían Fin una sala en su reino,
morada y sitial, y el mismo derecho
que en todas las cosas los jutos tuviesen;
al hacer sus regalos, el hijo de Fólkald
siempre honraría a la gente danesa,
anillos daría a la tropa de Henges,
magníficas joyas labradas en oro,
en igual cantidad que en su rico palacio
entregarle quisiera a la gente frisona.
Ambos ejércitos muy firmemente
la paz acordaron. A Henges entonces
veraz juramento Fin le prestó
de que todos sus hombres tratados serían
de honrosa manera, que nadie jamás
violaría este pacto con habla o con hecho
ni con mala intención o por burla diría
que a aquel apoyaban que al rey les mató,
aunque fuerza les fue cuando al jefe perdieron;
mas si acaso un frisón con maligna palabra
al odio mortal de otro tiempo aludiese,
entonces el hierro arreglarlo sabría.
Apilaron la leña y oro excelente
a la hoguera trajeron. Ya en ella dispuesto
se hallaba el mejor de los bravos skildingos;
bien se veían, cubierta de sangre,
su cota de malla, la dorada figura
del recio verraco, los muchos señores
que heridos de muerte en la lucha cayeron.
Híldebur quiso que a su hijo pusieran
arriba con Nef, que fuese quemado

bānfatu bærnan, ond on bǣl dôn;
earme on eaxle ides gnornode,
geōmrode giddum. Gūðrinc āstāh.
Wand tō wolcnum wælfyra mæst;
hlynode for hlāwe; hafelan multon,
bengeato burston, ðonne blōd ætspranc,
lāðbite līces. Līg ealle forswealg,
gǣsta gīfrost, þāra ðe þǣr gūð fornam
bēga folces; wæs hira blǣd scacen.
Gewiton him ðā wīgend wīca nēosian
frēondum befeallen, Frysland gesēon,
hāmas ond hēaburh. Hengest ðā gȳt
wælfāgne winter wunode mid Finne
[ea]l unhlitme; eard gemunde,
þēah þe *ne* meahte on mere drīfan
hringedstefnan: holm storme wēol,
won wið winde, winter ȳþe belēac
īsgebinde. Oþ ðæt ōþer cōm
gēar in geardas, swā nū gȳt dêð,
þā ðe syngāles sēle bewitiað,
wuldortorhtan weder. Đā wæs winter scacen,
fæger foldan bearm. Fundode wrecca,
gist of geardum; hē tō gyrnwræce
swīðor þōhte þonne tō sælāde,
gif hē torngemōt þurhtēon mihte,
þæt hē Ēotena bearn inne gemunde.
Swā hē ne forwyrnde w[e]ord*rædende*,
þonne him Hūnlāfing Hildelēoman,
billa sēlest on bearm dyde.
Þæs wæron mid Ēotenum ecge cūðe!
Swylce ferhðfrecan Fin eft begeat
sweordbealo slīðen æt his selfes hām,
siþðan grimne gripe Gūðlāf ond Ōslāf,
æfter sǣsīðe, sorge mændon,
ætwiton wēana dǣl. Ne meahte wǣfre mōd

a su lado su cuerpo y llevado a la pira;
a su cuello abrazada, entonaba la reina
lloroso lamento. Subióse al guerrero.
¡Grandiosa la llama que al cielo se alzó!
La hoguera rugía: derretíanse cráneos,
abríanse heridas y de ellas la sangre
abundante manaba. El fuego engulló,
fantasma voraz, a los hombres caídos
de un bando y del otro; allá perecieron.
Los guerreros entonces —con menos amigos—
marcharon de nuevo a su casa y morada
en la tierra frisona. Henges pasó,
habitando con Fin, un invierno difícil,
de poca alegría. Añoraba su tierra,
mas le era imposible hacerse a la mar
en el curvo navío: la tormenta en las olas
y el viento reñían, en su hielo el invierno
apresaba a las aguas. Otro año después
en el mundo empezó, pues siempre sucede
que al tiempo debido el aire de nuevo
brillante se torna. El invierno acabó,
florecieron los campos. Ansiaba el guerrero
salir de su exilio, pero más que en la vuelta
con ira pensaba en la fiera venganza,
en cómo podría iniciar el combate
en el cual a los jutos su enojo mostrara.
Poco el valiente cambió de opinión
cuando el hijo de Húnlaf le puso en el pecho
la espada famosa, la "Rayo en la guerra".
¡Los jutos su filo muy bien conocían!
Allá Fin pereció, animoso guerrero,
fue muerto con hierro en su propia morada,
cuando Gúdlaf y Óslaf, por mar arribados,
con pena aludieron al súbito ataque,
a la triste desgracia. No logró retener

forhabban in hreþre. Dā wæs heal roden
fēonda fēorum, swilce Fin slægen,
cyning on corþre, ond sēo cwēn numen.
Scēotend Scyldinga tō scypon feredon
eal ingesteald eorðcyninges,
swylce hīe æt Finnes hām findan meahton
sigla searogimma. Hīe on sælāde
drihtlīce wīf tō Denum feredon,
lǣddon tō lēodum.

Lēoð wæs āsungen,
glēomannes gyd. Gamen eft āstāh,
beorhtode bencswēg; byrelas sealdon
wīn of wunderfatum. Pā cwōm Wealhþēo forð
gān under gyldnum bēage þǣr þā gōdan twēgen
sǣton suhtergefæderan; þā gȳt wæs hiera sib
ætgædere,
ǣghwylc ōðrum trȳwe. Swylce þær Unferþ þyle
æt fōtum sæt frēan Scyldinga; gehwylc hiora his
ferhþe trēowde,
þæt hē hæfde mōd micel, þēah þe hē his māgum
nǣre
ārfæst æt ecga gelācum. Spræc ðā ides Scyldinga:
'Onfōh þissum fulle, frēodrihten mīn,
sinces brytta! Þū on sælum wes,
goldwine gumena, ond tō Gēatum spræc
mildum wordum, swā sceal man dōn.
Bēo wið Gēatas glæd, geofena gemyndig,
nēan ond feorran þū nū hafast.
Mē man sægde, þæt þū ðē for sunu wolde
hereri[n]c habban. Heorot is gefælsod,
bēahsele beorhta; brūc þenden þū mōte

en su pecho la furia. Cubrióse la sala
de sangre enemiga: fue Fin abatido
—cayó con su tropa— y tomada la reina.
La gente skildinga llevóse a los barcos
el rico tesoro del fiero monarca,
las piezas doradas y joyas que había
en la casa de Fin. Fue luego llevada
la noble señora a la tierra danesa,
regresó con su pueblo.

El discurso de Walto. Sus regalos a Beowulf. Sobre la muerte de Higlak.

El canto acabó,
la historia del bardo. Alzóse en la sala
un clamor de contento; acudieron los mozos
con jarras de vino. Coronada con oro,
Walto avanzó ante Ródgar y Ródulf,
los dos valerosos: aveníanse bien

entre sí todavía. Únfer estaba
a los pies del monarca; gozaba de estima

a pesar de que muerte les dio a sus hermanos

en danza de espadas. Allá dijo la reina:
"¡Recibe esta copa, oh mi dueño y señor,
generoso caudillo! Regocíjate ahora,
oh rey de tu pueblo, y dirige a los gautas
benignas palabras, que así lo merecen.
Sé dadivoso, no olvides premiarlos
con joyas traídas de lejos o cerca.
He oído decir que por hijo tomaste
al heroico varón. Ya a salvo está el Hérot,
el bello palacio; disfrútalo bien

manigra mēdo, ond þīnum māgum lǣf
folc ond rīce, þonne ðū forð scyle,
metodsceaft sēon. Ic mīnne can
glædne Hrōþulf, þæt hē þā geogoðe wile
ārum healdan, gyf þū ǣr þonne hē,
wine Scildinga, worold oflǣtest;
wēne ic þæt hē mid gōde gyldan wille
uncran eaferan, gif hē þæt eal gemon,
hwæt wit tō willan ond tō worðmyndum
umborwesendum ǣr ārna gefremedon.'
Hwearf þā bī bence, þǣr hyre byre wǣron,
Hrēðrīc ond Hrōðmund, ond hæleþa bearn,
giogoð ætgædere; þǣr se gōda sæt,
Bēowulf Gēata be þǣm gebrōðrum twǣm.
Him wæs ful boren, ond frēondlaþu
wordum bewægned, ond wunden gold
ēstum geēawed, earm[h]rēade twā,
hrægl ond hringas, healsbēaga mǣst
þāra þe ic on foldan gefrægen hæbbe.
Nǣnigne ic under swegle sēlran hȳrde
hordmāðum hæleþa, syþðan Hāma ætwæg
tō þǣre byrhtan byrig Brōsinga mene,
sigle ond sincfæt: searonīðas flēah
Eormenrīces, gecēas ēcne rǣd.
Þone hring hæfde Higelāc Gēata,
nefa Swertinges, nȳhstan sīðe,
siðþan hē under segne sinc ealgode,
wælrēaf werede. Hyne wyrd fornam,
syþðan hē for wlenco wēan āhsode,
fǣhðe tō Frysum, hē þā frætwe wæg,
eorclanstānas ofer ȳða ful,
rīce þēoden. Hē under rande gecranc.
Gehwearf þā in Francna fæþm feorh cyninges,
brēostgewǣdu, ond se bēah somod;
wyrsan wīgfrecan wæl rēafedon

mientras goces de vida y deja a tu estirpe
el pueblo y el reino después que te marches
en busca de Dios. Yo sé que de cierto
mi Ródulf querido dará a nuestros hijos
ayuda y cuidado, si antes que a él,
oh señor de skildingos, la muerte te llega;
muy generoso pienso que entonces
con ellos será, si tiene presente
lo mucho que a él, todavía muy niño,
nosotros le honramos e hicimos favor".
Hacia el banco marchó que ocupaban sus hijos,
Rédrik y Ródmund, allá acompañados
de jóvenes héroes; estaba sentado
con ambos hermanos el bravo Beowulf.
Tras haberle invitado a beber en la copa
con buenas palabras, dos brazaletes
de oro trenzado la reina le dio,
una cota de malla y también un collar
como nunca escuché que lo hubiese en el mundo.
No he sabido jamás de una pieza mejor,
a no ser cuando Hama al brillante reducto
llevóse el collar de la gente brisinga,
la joya excelente: escapó a Ermanarico,
a su mala traición, y buscó paz eterna.
Con este collar fue Híglak el gauta,
el nieto de Swérting, a su última lucha:
al pie de su enseña feroz defendía
el botín que ganó. Buscóse su muerte
al llevarle batalla con loca arrogancia
a la gente frisona; les fue por los mares
el fuerte monarca teniendo a su cuello
la pieza adornada. Con su escudo cayó.
Se apropiaron los francos del cuerpo del rey,
de su arnés de combate y del rico collar:
por peores guerreros se vio despojado

æfter gūðsceare; Gēata lēode
hrēawīc hēoldon.

Heal swēge onfēng.

Wealhðēo maþelode, hēo fore þæm werede spræc:
'Brūc ðisses bēages, Bēowulf lēofa,
hyse, mid hæle, ond þisses hrægles nēot,
þēo[d]gestrēona, ond geþēoh tela,
cen þec mid cræfte, ond þyssum cnyhtum wes
lāra līðe! Ic þē þæs lēan geman.
Hafast þū gefēred, þæt ðē feor ond nēah
calne wīdeferhþ weras ehtigað,
efne swā sīde swā sæ bebūgeð,
windgeard, weallas. Wes þenden þū lifige,
æþeling, ēadig! Ic þē an tela
sincgestrēona! Bēo þū suna mīnum
dædum gedēfe, drēamhealdende!
Hēr is æghwylc eorl ōþrum getrȳwe,
mōde milde, mandrihtne hol[d];
þegnas syndon geþwære, þēod ealgearo,
druncne dryhtguman dōð swā ic bidde.'
Ēode þā tō setle.

Þær wæs symbla cyst,
druncon wīn weras; wyrd ne cūþon,
geōsceaft grimme, swā hit āgangen wearð
eorla manegum, syþðan æfen cwōm,
ond him Hrōþgār gewāt tō hofe sīnum,
rice tō ræste. Reced weardode
unrīm eorla, swā hīe oft ær dydon:
benc þelu beredon; hit geondbræded wearð
beddum ond bolstrum. Bēorscealca sum
fūs ond fæge fletræste gebēag.

tras fiera matanza; abatidos por tierra
los gautas yacían.

Aprobaron los hombres.
Ante toda la tropa Walto le habló:
"¡Goza y disfruta, oh querido Beowulf,
esta joya brillante y la cota de malla,
magníficas piezas, y mucho prospera,
que aumente tu fama! ¡Sé tú de estos niños
benigno maestro! Premiarte sabré.
Con tu hazaña lograste que lejos y cerca
por siempre los hombres proclamen tu gloria,
en todas las tierras que abrazan los mares,
el reino del viento. ¡Que la suerte te asista
hasta el fin de tus días! ¡Yo deseo que obtengas
muy grandes tesoros! ¡Sé tú de mis hijos
un buen protector, oh dichoso guerrero!
"Son leales aquí unos nobles con otros,
son afables los bravos y fieles al rey;
se encuentra la tropa dispuesta y alerta,
la gente en la sala mis órdenes cumple".
A su trono volvió.

Terminado el convite, los daneses vuelven a hacerse cargo del Hérot.

Vino en la fiesta
los hombres bebían; ignoraban la suerte,
el horrible destino, que a muchos señores
allá amenazaba. Cuando vino la noche
Ródgar, el rey, a su alcoba marchó,
retiróse a dormir. Como antaño solía,
quedóse en la estancia el tropel de daneses:
apartaron los bancos y luego extendieron
jergones y mantas. Condenado a morir
un vasallo animoso buscóse su lecho.

Setton him tō hēafdon hilderandas,
bordwudu beorhtan; þǣr on bence wæs
ofer æþelinge ȳþgesēne
heaþostēapa helm, hringed byrne,
þrecwudu þrymlīc. Wæs þēaw hyra,
þæt hīe oft wǣron an wīg gearwe,
gē æt hām gē on herge, gē gehwæþer þāra
efne swylce mǣla, swylce hira mandryhtne
þearf gesǣlde. Wæs sēo þēod tilu!

Sigon þā tō slǣpe. Sum sāre angeald
ǣfenræste, swā him ful oft gelamp,
siþðan goldsele Grendel warode,
unriht æfnde, oþ þæt ende becwōm,
swylt æfter synnum. Þæt gesȳne wearþ,
wīdcūþ werum, þætte wrecend þā gȳt
lifde æfter lāþum, lange þrāge,
æfter gūðceare. Grendles mōdor,
ides āglǣcwīf yrmþe gemunde,
sē þe wæteregesan wunian scolde,
cealde strēamas, siþðan Cāin wearð
tō ecgbanan āngan brēþer,
fæderenmǣge; hē þā fāg gewāt,
morþre gemearcod mandrēam flēon,
wēsten warode. Þanon wōc fela
geōsceaftgāsta; wæs þǣra Grendel sum,
heorowearh hetelīc, sē æt Heorote fand
wæccendne wer wīges bīdan.
Þǣr him āglǣca ætgrǣpe wearð,
hwæþre hē gemunde mægenes strenge,

Cada hombre a su lado el escudo tenía,
la tabla brillante; sobre aquellos varones
veíanse bien, en los bancos dispuestos,
el yelmo empinado, la cota de malla
y la lanza de guerra. Preparados estaban
en todo momento a iniciar el combate,
en la sala, en campaña y en toda ocasión
que pudiera surgir en que apoyo quisiese
su gran soberano. ¡Era un pueblo valiente!

II · LA MADRE DE GRÉNDEL

La madre de Gréndel ataca el palacio. Se apodera de un danés y recobra la garra de su hijo.

Se entregaron al sueño. Su descanso a un guerrero
muy caro costó, como antaño ocurría
en el tiempo en que Gréndel con odio atacaba
el dorado palacio, antes que muerte
en castigo sufriese. Pronto se vio,
fue de todos sabido, que alguien quedaba
con vida en la tierra dispuesto a vengar
la derrota del monstruo. La madre de Gréndel,
ogresa dañina, maldades fraguaba.
Habitaba por fuerza las gélidas aguas
de un lúgubre lago desde el día en que muerte
Caín con la espada a su hermano le dio,
al hijo del padre. Fue luego exiliado
—marcábalo el crimen— y lejos del mundo,
al desierto, marchó. Es de él que descienden
los seres malignos y uno fue Gréndel,
fiera espantosa, que en Hérot halló
a un héroe despierto y dispuesto a la lucha.
Quiso atraparlo el torvo proscrito,
mas él confiaba en su fuerza terrible,

gimſæſte giſe, ðē him God sealde,
ond him tō Anwaldan āre gelȳfde,
frōfre ond fultum: ðȳ hē þone fēond ofercwōm,
gehnægde helle gāst. Þā hē hēan gewāt,
drēame bedǣled dēaþwīc sēon,
mancynnes fēond. Ond his mōdor þā gȳt
gīſre ond galgmōd gegān wolde
sorhfulne sīð, sunu *dēoð* wrecan.
Cōm þā tō Heorote, ðǣr Hring-Dene
geond þæt sæld swǣſun. Þā ðǣr sōna weard
edhwyrft eorlum, siþðan inne fealh
Grendles mōdor. Wæs se gryre lǣssa
eſne swā micle, swā *bið* mægþa cræft,
wīggryre wīfes be wǣpnedmen,
þonne heoru bunden, hamere geþ*rūn*en,
sweord swāte fāh swīn ofer helme,
ecgum dyhtig, andweard scireð.
Dā wæs on healle heardecg togen
sweord ofer setlum, sīdrand manig
hafen handa fæst; helm ne gemunde,
byrnan sīde, þā hine se brōga angeat.
Hēo wæs on ofste, wolde ūt þanon,
fēore beorgan, þā hēo onfunden wæs;
hraðe hēo æþelinga ānne hæfde
fæste befangen, þā hēo tō fenne gang.
Sē wæs Hrōþgāre hæleþa lēofost
on gesīðes hād be sǣm twēonum,
rīce randwiga, þone ðe hēo on ræste ābrēat,
blǣdfæstne beorn. Næs Bēowulf ðǣr,
ac wæs ōþer in ǣr geteohhod
æfter māþðumgife mǣrum Gēate.
Hrēam wearð in Heorote: hēo under heolfre genam
cūþe folme! Cearu wæs *genīwod*,
geworden *in* wīcun. Ne wæs þæt gewrixle til,

el don estimado que obtuvo de Dios,
y pidióle su apoyo al Señor Poderoso,
socorro y ayuda: mató de este modo
al demonio infernal. El que a todos odiaba,
de goces privado, abatido corrió
a su lecho de muerte. Entonces su madre,
hosca y rabiosa y con mucho pesar,
en camino se puso queriendo vengarse.
Al Hérot llegó; la gente danesa
en la sala dormía. Al momento los nobles
sintieron terror cuando entró en el palacio
la madre de Gréndel. Menos miedo causó,
sin embargo, que el hijo, en la misma medida
que el hombre a la hembra en la guerra supera,
cuando espada brillante, forjada a martillo,
de sangre cubierta y con filo temible,
el verraco lastima que luce en el yelmo.
Se empuñaron los hierros en la alta mansión
—en los bancos estaban— y muchos escudos
tomáronse al brazo; nadie en el yelmo
o la cota pensó: fue grande el espanto.
Rápida quiso acabar en la sala,
alejarse de allá, cuando fue descubierta.
Atrapando con fuerza a un noble vasallo
pronto escapó a su ciénaga oculta.
Al mejor de los héroes que Ródgar tenía,
al varón con escudo que más estimaba
entre toda su gente, a ése mató,
al famoso guerrero. No estaba Beowulf;
al intrépido gauta aparte una alcoba
asignada le fue cuando obtuvo su premio.
Hubo gritos en Hérot: ¡se había llevado
la garra sangrienta! De nuevo al palacio
la pena volvió. ¡De mala manera

þæt hīe on bā healfa bicgan scoldon
frēonda fēorum!

Þā wæs frōd cyning,
hār hilderinc on hrēon mōde,
syðþan hē aldorþegn unlyfigendne,
þone dēorestan dēadne wisse.
Hraþe wæs tō būre Bēowulf fetod,
sigorēadig secg. Samod ærdæge
ēode eorla sum, æþele cempa
self mid gesīðum, þǣr se snotera bād,
hwæþer him Alwalda ǣfre wille
æfter wēaspelle wyrpe gefremman.
Gang ðā æfter flōre fyrdwyrðe man
mid his handscale —healwudu dynede—,
þæt hē þone wīsan wordum nægde
frēan Ingwina, frægn gif him wære
æfter nēodlaðu[m] niht getæse.
Hrōðgār maþelode, helm Scyldinga:
'Ne frīn þū æfter sælum! Sorh is genīwod
Denigea lēodum. Dēad is Æschere,
Yrmenlāfes yldra brōþor,
mīn rūnwita ond mīn rædbora,
eaxlgestealla, ðonne wē on orlege
hafelan weredon, þonne hniton fēþan,
eoferas cnysedan. Swy(lc) scolde eorl wesan,
[æþeling] ærgōd, swylc Æschere wæs!
Wearð him on Heorote tō handbanan
wælgæst wǣfre; ic ne wāt hwæder
atol æse wlanc eftsīðas tēah,
fylle gefægnod. Hēo þā fæhðe wræc,
þē þū gystran niht Grendel cwealdest

en aquella contienda amigos caían
de un bando y del otro!

Ródgar se lamenta de la muerte de su vasallo y describe el paraje habitado por los monstruos. Beowulf le ofrece nuevamente su ayuda.

Se llenó de tristeza
el sabio monarca, el canoso señor,
cuando supo la muerte del noble vasallo,
que estaba sin vida el que más estimaba.
Fue pronto llamado a la estancia Beowulf,
el osado varón. Muy de mañana
el valiente acudía, el héroe glorioso
con toda su tropa, allá donde el rey
en su agobio dudaba que Dios algún día
quisiera librarle de tanta desgracia.
Por buen pavimento avanzó con sus hombres
el bravo Beowulf —resonaba la sala—
y al príncipe luego, al señor de los ingas,
cortés saludó preguntando si tuvo
—él así lo esperaba— gozoso descanso.
Ródgar habló, protector de skildingos:
"¡No preguntes por gozo! Ya sufre de nuevo
la gente danesa. Está Ásker sin vida,
el que fue de Irmenlaf el hermano mayor,
mi fiel consejero, el buen camarada
que en muchos combates salvó mi cabeza,
en el choque de gente que trata de herir
el verraco del yelmo. ¡Todos los nobles
así como Ásker ser deberían!
Una ogresa dañina muerte en el Hérot
le dio con sus manos; ignoro el lugar
al que luego escapó, de su hazaña orgullosa,
arrastrando su cuerpo. Ha sabido cobrarse
el castigo que a Gréndel ayer le infligiste

þurh hæstne hād heardum clammum,
forþan hē tō lange lēode mīne
wanode ond wyrde. Hē æt wīge gecrang
ealdres scyldig, ond nū ōþer cwōm
mihtig mānscaða, wolde hyre mæg wrecan,
gē feor hafað fæhðe gestæled,
þæs þe þincean mæg þegne monegum,
sē þe æfter sincgyfan on sefan grēoteþ,
hreþerbealo hearde. Nū sēo hand ligeð,
sē þe ēow wēlhwylcra wilna dohte!
Ic þæt londbūend, lēode mīne,
selerædende secgan hȳrde,
þæt hīe gesāwon swylce twēgen
micle mearcstapan mōras healdan,
ellorgæstas. Ðæra ōðer wæs,
þæs þe hīe gewislicost gewitan mealhton,
idese onlicnes; ōðer earmsceapen
on weres wæstmum wræclāstas træd,
næfne hē wæs māra þonne ænig ōðer.
Pone on gēardagum Grendel nemdon
foldbūende; nō hīe fæder cunnon,
hwæþer him ænig wæs ær ācenned
dyrnra gāsta. Hīe dygel lond
warigeað wulfhleoþu, windige næssas,
frēcne fengelād, ðær fyrgenstrēam
under næssa genipu niþer gewīteð,
flōd under foldan. Nis þæt feor heonon
mīlgemearces, þæt se mere standeð;
ofer þæm hongiað hrinde bearwas,
wudu wyrtum fæst wæter oferhelmað.
Þær mæg nihta gehwæm nīðwundor sēon:
fȳr on flōde. Nō þæs frōd leofað
gumena bearna, þæt þone grund wite.
Đēah þe hæðstapa hundum geswenced,
heorot hornum trum holtwudu sēce,

de fiera manera y con puño potente
por haberle causado muy larga desgracia
a la gente danesa. El torvo enemigo
en la lucha cayó, mas ahora ha venido,
terrible, su madre queriendo vengarlo.
Se ha cobrado su muerte con saña cruel:
de este modo lo piensan los muchos guerreros
que lloran la pérdida, triste, del jefe,
el señor generoso. ¡Inerte se encuentra
la mano que a todos favores hacía!
"A la gente que vive y habita en mi reino,
a mis buenos vasallos, he oído contar
que a menudo veían dos grandes espíritus,
seres malignos, que en torno a las ciénagas
siempre rondaban. De hembra el aspecto
el uno tenía, según lo que ellos
podían juzgar; el otro malvado
vagaba, proscrito, en la forma de un hombre,
si bien su tamaño era mucho mayor.
Desde tiempos remotos llamábale Gréndel
la gente del reino; nada ninguno
del padre sabía, tampoco si a otros
la vida les dio. Ambos habitan
ocultas loberas, riscos al viento,
un hosco fangal donde un río se vierte
cayendo del monte y al pie de las rocas
se hunde en la tierra. No lejos de aquí,
si por millas se mide, se encuentra la charca;
un bosque nevado sobre ella se inclina,
sus ramas colgantes el lago ensombrecen.
Hay allá cada noche espantoso portento:
foguean las aguas. ¡No existe en el mundo
tan sabio varón que su fondo conozca!
Si acosado por canes el rápido ciervo
de cuernos potentes se oculta en el bosque

feorran geflȳmed, ǣr hē feorh selcð,
aldor on ōfre, ǣr hē in wille,
hafelan [beorgan]. Nis þæt hēoru stōw!
Ponon ȳðgeblond up āstīgeð
won tō wolcnum, þonne wind styreþ
lāð gewidru, oð þæt lyft drysmaþ,
roderas rēotað. Nū is se rǣd gelang
eft æt þē ānum! Eard gīt ne const,
frēcne stōwe, ðǣr þū findan miht
sinnigne secg. Sēc gif þū dyrre!
Ic þē þā fæhðe fēo lēanige,
ealdgestrēonum, swā ic ǣr dyde,
wund*num* golde, gyf þū on weg cymest!'
Bēowulf maþelode, bearn Ecgþēowes:
'Ne sorga, snotor guma! Sēlre bið æghwæm,
þæt hē his frēond wrece, þonne hē fela murne!
Ūre æghwylc sceal ende gebīdan
worolde līfes; wyrce sē þe mōte
dōmes ǣr dēaþe: þæt bið drihtguman
unlifgendum æfter sēlest.
Ārīs, rīces weard, uton hraþe fēran,
Grendles māgan gang scēawigan!
Ic hit þē gehāte: nō hē on helm losaþ,
nē on foldan fæþm, nē on fyrgenholt,
nē on gyfenes grund, gā þǣr hē wille.
Ðys dōgor þū geþyld hafa
wēana gehwylces, swā ic þē wēne tō!'

Āhlēop ðā se gomela; Gode þancode,
mihtigan Drihtne, þæs se man gespræc.
Þā wæs Hrōðgāre hors gebǣted,
wicg wundenfeax. Wīsa fengel
geatolīc gende; gumfēþa stōp

tras larga carrera, antes se rinde,
se entrega en la orilla, que al lago se arroja
a esconder su cabeza. ¡Mal sitio es aquél!
Allá hasta las nubes oscuro se eleva
el furioso oleaje cuando el viento levanta
maligna tormenta y el aire se espesa
y lloran los cielos. ¡En ti solamente
otra vez confiamos! No conoces aún
el horrible paraje en que puedes hallar
a la impía criatura. ¡Ve allá si te atreves!
¡Yo tu pelea con nuevos regalos
premiarla sabré, con magníficas joyas,
con oro trenzado, si vivo regresas!"
Respondióle Beowulf, el hijo de Ekto:
"¡No te aflijas, oh rey! ¡Más cumple en el hombre
vengar al amigo que mucho llorarlo!
Para todos nosotros un día se acaba
la vida en la tierra, mas antes debemos
cubrirnos de gloria: no hay cosa mejor
para un noble guerrero después de su muerte.
¡Levántate ahora, oh señor de tu reino!
¡De la madre de Gréndel el rastro sigamos!
Una cosa te digo: que no escapará
ya se meta en la tierra ya corra a los bosques
o al fondo del mar, donde quiera que sea.
¡Soporta paciente por sólo este día
—así te lo ruego— tu mucho dolor!"

Daneses y gautas marchan al lago de la madre de Gréndel.

Levantóse el anciano; al Dios Poderoso,
al Señor, alabó por la ayuda del bravo.
Fue pronto dispuesto el caballo de Ródgar,
trenzada su crin. En marcha se puso,
equipado, el monarca; tras él caminaba

lindhæbbendra. Lāstas wǣron
æfter waldswaþum wīde gesync,
gang ofer grundas, [swā] gegnum fōr
ofer *myrcan mōr*, magoþegna bær
þone sēlestan sāwollēasne
þāra þe mid Hrōðgāre hām eahtode.
Ofercōde þā æþelinga bearn
stēap stānhliðo, stīge nearwe,
enge ānpaðas, uncūð gelād,
neowle næssas, nicorhūsa fela.
Hē fēara sum beforan gengde
wīsra monna wong scēawian,
oþ þæt hē færinga fyrgenbēamas
ofer hārne stān hleonian funde,
wynlēasne wudu; wæter under stōd
drēorig ond gedrēfed. Denum eallum wæs,
winum Scyldinga .weorce on mōde
tō geþolianne, ðegne monegum,
oncȳð eorla gehwǣm, syðþan Æscheres
on þām holmclife hafelan mētton.
Flōd blōde wēol —folc tō sægon—,
hātan heolfre. Horn stundum song
fūslīc f(yrd)lēoð. Fēþa eal gesæt;
gesāwon ðā æfter wætere wyrmcynnes fela,
sellice sǣdracan sund cunnian,
swylce on næshleoðum nicras licgean,
ðā on undernmæl oft bewitigað
sorhfulne sīð on seglrāde,
wyrmas ond wildēor. Hīe on weg hruron
bitere ond gebolgne; bearhtm ongēaton,
gūðhorn galan. Sumne Gēata lēod
of flānbogan fēores getwǣfde,
ȳðgewinnes, þæt him on aldre stōd
herestræl hearda; hē on holme wæs
sundes þē sǣnra, ðē hyne swylt fornam.

su tropa valiente. (Siguieron el rastro,
la huella en la tierra, por sendas de bosques
y campos abiertos: por ocultos fangales)
la ogresa pasó llevando consigo,
de vida privado, al mejor de los nobles,
a aquel que en la sala con Ródgar regía.
Recorrieron entonces los fieros varones
rocosas quebradas de paso difícil,
angostos caminos —un hombre a la vez—,
barrancos y peñas, guaridas de monstruos.
Él iba delante explorando la tierra
con sólo un puñado de diestros guerreros;
de repente llegó al lugar donde el bosque,
la lúgubre selva, volcaba sus ramas
por gris precipicio: revolvíanse abajo,
con sangre, las aguas. La gente danesa,
todos los bravos del pueblo skildingo,
sintieron angustia, horrible pesar,
cuando arriba del risco, al borde del lago,
la tropa encontró la cabeza de Ásker.
(Turbias de sangre —los hombres lo vieron—
las olas hervían. El cuerno tocaba
sus sones de guerra. Sentáronse todos;
en el lago observaron las muchas serpientes,
extraños dragones que habitan el mar;
en las rocas echados veíanse monstruos,
fieras y sierpes, de esos que al alba
con torva intención a menudo recorren
la senda del barco. Emprendieron la huida
con rabia maligna al oír el sonido,
el toque del cuerno.) Allá con su arco
el príncipe gauta una bestia mató
haciendo que, dura, quedase en su pecho
la flecha de guerra. Poco a poco en el lago
más lenta nadaba, según perecía.

Hræþe wearð on ȳðum mid eofersprēotum
heorohōcyhtum hearde genearwod,
nīþa genæged, ond on næs togen,
wundorlīc wæġbora; weras scēawedon
gryrelīcne gist.

Gyrede hine Bēowulf
eorlgewædum, nalles for ealdre mearn.
Scolde herebyrne hondum gebrōden,
sīd ond searofāh sund cunnian,
sēo ðe bāncofan beorgan cūþe,
þæt him hildegrāp hreþre ne mihte,
eorres inwitfeng aldre gesceþðan;
ac se hwīta helm hafelan werede,
sē þe meregrundas mengan scolde,
sēcan sundgebland since geweorðad,
befongen frēawrāsnum, swā hine fyrndagum
worhte wæpna smið, wundrum tēode,
besette swīnlīcum, þæt hine syðþan nō
brond nē beadomēcas bītan ne meahton.
Næs þæt þonne mætost mægenfultuma,
þæt him on ðearfe lāh ðyle Hrōðgāres;
wæs þæm hæftmēce Hrunting nama;
þæt wæs ān foran ealdgestrēona;
ecg wæs īren, ātertānum fāh,
āhyrded heaþoswāte; næfre hit æt hilde ne swāc
manna ænġum þāra þe hit mid mundum bewand,
sē ðe gryresīðas gegān dorste,
folcstede fāra. Næs þæt forma sīð,
þæt hit ellenweorc æfnan scolde!
Hūru ne gemunde mago Ecglāfes
eafoþes cræftig, þæt hē ær gespræc
wīne druncen, þā hē þæs wæpnes onlāh

Aquel ser espantoso pronto en el agua
acosado se vio por fuertes arpones
de punta terrible. Fue dominado
y sacado a la orilla: se admiraron los hombres
del hosco enemigo.

Beowulf se prepara para luchar con la madre de Gréndel.

Equipóse Beowulf
con su arnés de combate, sin miedo a la muerte.
Su cota de malla, a mano tejida,
amplia y ornada, entraría en el lago:
guardaríale ella el refugio de huesos
evitando que al pecho llegaran las garras,
que las zarpas feroces le hicieran morir.
Su cabeza cubriendo, también bajaría
a las hondas corrientes, al fondo del mar,
el yelmo brillante, el casco dorado
y con bandas de hierro, que en tiempo lejano
el herrero forjó, rodeándolo bien
con hermosos verracos de modo que nunca
ni punta ni filo de espada lo hirieran.
No fue la peor de sus armas entonces
aquella que Únfer le vino a prestar,
la espada excelente, antigua y valiosa,
de nombre "Estacón". Ponzoñosas señales
mostraba en su hoja, que fue endurecida
con sangre de guerra; en la lucha jamás
le fallaba al varón que en sus manos la alzaba,
cuando bravo corría a la dura pelea
con gente enemiga. ¡No era en verdad
la primera ocasión en que el hierro se usaba!
Cuando el hijo de Éklaf, el fuerte danés,
le entregaba su espada al que a más se atrevía,
bien poco acordóse de aquello que dijo,

sēlran sweordfrecan; selfa ne dorste
under ȳða gewin aldre genēþan,
drihtscype drēogan. Pær hē dōme forlēas,
ellenmærðum; ne wæs þæm ōðrum swā,
syðþan hē hine tō gūðe gegyred hæfde.
Bēowulf maþelode, bearn Ecgþēowes:
'Geþenc nū, se mæra maga Healfdenes,
snottra fengel, nū ic com sīðes fūs,
goldwine gumena, hwæt wit geō sprǣcon,
gif ic æt þearfe þīnre scolde
aldre linnan, þæt ðū mē ā wǣre
forðgewitenum on fæder stǣle.
Wes þū mundbora mīnum magoþegnum,
hondgesellum, gif mec hild nime;
swylce þū ðā mādmas, þē þū mē sealdest,
Hrōðgār lēofa, Higelāce onsend;
mæg þonne on þæm golde ongitan Gēata dryhten,
gesēon sunu Hrædles, þonne hē on þæt sinc starað,
þæt ic gumcystum gōdne funde
bēaga bryttan, brēac þonne mōste.
Ond þū *Unf*erð lǣt ealde lāfe,
wrǣtlīc wǣgsweord wīdcūðne man
heardecg habban. Ic mē mid Hruntinge
dōm gewyrce, oþðe mec dēað nimeð!'

Æfter þæm wordum Weder-Gēata lēod
efste mid elne; nalas andsware
bīdan wolde Brimwylm onfēng
hilderince. Ðā wæs hwīl dæges,
ær hē þone grundwong ongytan mehte.
Sōna þæt onfunde sē ðe flōda begong
heorogīfre behēold hund missēra,

borracho, en la sala; desde luego que él
no osaría exponerse en las aguas furiosas,
heroica proeza. Allá su renombre
y su fama perdió; no así con el otro
que estaba equipado y dispuesto al combate.
Dijo Beowulf, el hijo de Ekto:
"No olvides, oh noble heredero de Halfdan,
gran soberano, ahora que parto
buscando el peligro, oh famoso varón,
lo que dicho tenemos: que si muerto cayera
sirviéndote a ti me serías después
—ya mi vida perdida— lo mismo que un padre.
Sé tú de mis hombres un buen protector,
de mi tropa valiente, si acaso perezco,
y envíale a Híglak, oh Ródgar afable,
los ricos regalos que ya me entregaste;
cuando el rey de los gautas el oro contemple,
cuando el hijo de Rédel admire las joyas,
sabrá que gocé de excelente señor
que me fue dadivoso hasta el fin de mis días.
Entrégale a Únfer el viejo tesoro,
que el bravo reciba la espada adornada
y de filo potente. ¡Ahora 'Estacón'
ha de darme renombre y si no moriré!"

Beowulf lucha en una cueva submarina con la madre de Gréndel y la vence.

Tras estas palabras el príncipe gauta
veloz avanzó; no quiso aguardar
para oír la respuesta. Acogieron las aguas
al noble guerrero, que estuvo nadando
gran parte del día sin dar con el fondo.
Pronto notó la que años cincuenta
llevaba en la ciénaga, fiera en la lucha,

grim ond grædig, þæt þær gumena sum
ælwihta eard ufan cunnode.
Grāp þā tōgēanes, gūðrinc gefēng
atolan clommum; nō þȳ ær in gescōd
hālan līce: hring ūtan ymbbearh,
þæt hēo þone fyrdhom ðurhfōn ne mihte,
locene leoðosyrcan lāþan fingrum.
Bær þā sēo brimwyl[f], þā hēo tō botme cōm,
hringa þengel tō hofe sīnum,
swā hē ne mihte, nō hē þæs mōdig wæs,
wæpna gewealdan; ac hine wundra þæs fela
swe[n]cte on sunde, sædēor monig
hildetūxum heresyrcan bræc,
ēhton āglæcan.
Đā se eorl ongeat,
þæt hē [in] nīðsele nāthwylcum wæs,
þær him nænig wæter wihte ne sceþede:
nē him for hrōfsele hrīnan ne mehte
fær gripe flōdes. Fyrlēoht geseah,
blācne lēoman beorhte scīnan.
Ongeat þā se gōda grundwyrgenne,
merewīf mihtig. Mægenrās forgeaf
hildebille, hond sweng ne oftēah,
þæt hire ond hafelan hringmæl āgōl,
grædig gūðlēoð. Đā se gist onfand,
þæt se beadolēoma bītan nolde,
aldre sceþðan; ac sēo ecg geswāc
ðēodne æt þearfe; ðolode ær fela
hondgemōta, helm oft gescær,
fæges fyrdhrægl. Đā wæs forma sīð
dēorum mādme, þæt his dōm ālæg.
Eft wæs anræd, nalas elnes læt,
mærða gemyndig mæg Hylāces:
wearp ðā wundenmæl wrættum gebunden
yrre ōretta, þæt hit on eorðan læg,

cruel y espantosa, que un ser humano
bajaba a explorar la mansión de los monstruos.
Rápida entonces al hombre atrapó
con sus garras feroces. No pudo dañar
sin embargo su cuerpo: el arnés de combate,
la cota de malla que bien le cubría,
supo impedir que sus uñas le hirieran.
La loba del mar hasta el fondo bajó
arrastrando a su cueva al de buena armadura,
que no conseguía, aunque era atrevido,
valerse del hierro. Las bestias marinas,
horribles serpientes, mordían su cota
en lo hondo del lago, hostigaban al héroe
con dientes voraces.
El osado señor
hallóse después en un torvo aposento
en el cual se encontraba a resguardo del agua:
impedía su techo que al gauta agobiasen
las olas furiosas. Luz a la estancia
le daba una hoguera de llamas brillantes.
Entonces el bravo delante se vio
de la ogresa maligna. Alzó valeroso
su espada de guerra; firme en el puño,
el hierro anillado cantó en su cabeza
su lúgubre son. Halló sin embargo
que no la dañaba su rayo en la lucha,
que no la abatía. Al noble en su aprieto
fallóle aquel filo que en tantos combates
los yelmos rajara y las cotas de malla
de gente enemiga. La magnífica pieza
jamás hasta entonces tan mal se portó.
No cedió su coraje, mantúvose firme;
pensaba en su fama el pariente de Híglak:
arrojó sin demora el furioso guerrero
la espada excelente, en el suelo quedó

stīð ond stȳlecg; strenge getruwode,
mundgripe mægenes. Swā sceal man dôn,
þonne hē æt gūðe / gegān þenceð
longsumne lof: nā ymb his līf cearað!
Gefēng þā be eaxle, nalas for fæhðe mearn,
Gūð-Gēata lēod Grendles mōdor;
brægd þā beadwe heard, þā hē gebolgen wæs,
feorhgenīðlan, þæt hēo on flet gebēah.
Hēo him eft hraþe *a*ndlēan forgeald
grimman grāpum ond him tōgēanes fēng;
oferwearp þā wērigmōd wigena strengest,
fēþecempa, þæt hē on fylle wearð.
Ofsæt þā þone selegyst, ond hyre seax getēah
brād [ond] brūnecg, wolde hire beatn wrecan,
āngan eaferan. Him on eaxle læg
brēostnet brōden; þæt gebearh fēore,
wið ord ond wið ecge ingang forstōd.
Hæfde ðā forsīðod sunu Ecgþēowes
under gynne grund, Gēata cempa,
nemne him heaðobyrne helpe gefremede,
herenet hearde, ond hālig God
gewēold wigsigor; witig Drihten,
rodera Rædend, hit on ryht gescēd
ȳðelīce, syþðan hē eft āstōd.
Geseah ðā on searwum sigeēadig bil,
ealdsweord eotenisc ecgum þȳhtig,
wigena weorðmynd; þæt [wæs] wæpna cyst,
būton hit wæs māre ðonne ænig mon ōðer
tō beadulāce ætberan mealhte,
gōd ond geatolīc, gīganta geweorc.
Hē gefēng þā fetelhilt, freca Scyldinga
hrēoh ond heorogrim, hringmæl gebrægd
aldres orwēna, yrringa slōh,
þæt hire wið halse heard grāpode,
bānhringas bræc. Bil eal ðurhwōd

con su filo temible, y fió en su poder,
el vigor de su puño. ¡Es así como actúa
aquel que en la lucha se quiere ganar
duradero renombre: desprecia su vida!
El príncipe gauta, sin miedo ninguno,
agarró por un hombro a la madre de Gréndel:
con fuerza terrible —era mucha su ira—
hizo que a tierra la ogresa cayera.
Ésta, rabiosa, respuesta le dio
atrapando al valiente en sus garras feroces,
y el bravo guerrero, el héroe, cansado,
también, tropezando, al suelo cayó.
Colocósele encima y, sacando una daga
ancha y brillante, trató de vengar
a su único hijo. La cota anillada
que al hombre cubría su vida salvó:
ni punta ni filo pasarla pudieron.
El hijo de Ekto, el príncipe gauta,
muerto quedara en el fondo del mar
de no haberle guardado su cota de malla,
la recia armadura, y tenido el apoyo
del Dios Celestial; el Sabio Señor
que la Gloria gobierna pronto dispuso
que el héroe de nuevo del suelo se alzara.
Allá vio entre las armas un hierro invencible,
una espada valiosa y con filo potente,
delicia de un bravo. Era un arma sin tacha,
mas tanto pesaba que nunca otro hombre
—tan sólo Beowulf— manejarla podría:
fue por gigantes la pieza forjada.
El señor de skildingos el hierro excelente
y de puño anillado con rabia tomó
y diole con él en el cuello tal golpe
que pudo su hoja a través de la carne
pasarle los huesos. Urgida de muerte,

fǣgne flǣschoman. Hēo on flet gecrong,
sweord wæs swātig, secg weorce gefeh.

Līxte se lēoma, lēoht inne stōd,
efne swā of hefene hādre scīneð
rodores candel. Hē æfter recede wlāt;
hwearf þā be wealle, wǣpen hafenade
heard be hiltum Higelāces ðegn
yrre ond anræd; næs sēo ecg fracod
hilderince; ac hē hraþe wolde
Grendle forgyldan gūðrǣsa fela
ðāra þe hē geworhte tō West-Denum
oftor micle ðonne on ǣnne sīð,
þonne hē Hrōðgāres heorðgenēatas
slōh on sweofote, slǣpende frǣt
folces Denigea fȳftȳne men,
ond ōder swylc ūt offerede,
lāðlicu lāc. Hē him þæs lēan forgeald,
rēþe cempa, tō ðæs þe hē on ræste geseah
gūðwērigne Grendel licgan,
aldorlēasne, swā him ǣr gescōd
hild æt Heorote. Hrā wīde sprong,
syþðan hē æfter dēaðe drepe þrōwade,
heorosweng heardne, ond hine þā hēafde beccarf.
Sōna þæt gesāwon snottre ceorlas,
þā ðe mid Hrōðgāre on holm wliton,
þæt wæs ȳðgeblond eal gemenged,
brim blōde fāh. Blondenfeaxe,
gomele ymb gōdne ongeador sprǣcon,
þæt hig þæs æðelinges eft ne wēndon,
þæt hē sigehrēðig sēcean cōme
mǣrne þēoden; þā ðæs monige gewearð,

abatida, cayó. Tuvo Beowulf
—chorreaba su espada— muy gran alegría.

Beowulf le corta la cabeza a Gréndel. Mientras tanto los daneses, creyéndole muerto, regresan al Hérot. Los gautas permanecen a orillas del lago.

Mucho la luz de la hoguera alumbraba,
igual que si arriba enviase sus rayos
el astro del cielo. El vasallo de Híglak,
siguiendo los muros, la estancia exploró.
Todavía con fuerza y teniéndolo en alto
empuñaba su hierro; aún de provecho
al varón le sería. Deseaba impaciente
que Gréndel pagase las muchas injurias
que antaño le hizo a la gente danesa.
Atacó con frecuencia después de aquel día
en que fiera matanza causó entre los hombres,
dormidos, de Ródgar: quince guerreros
del pueblo danés devoró en el palacio
y luego otros quince llevóse consigo,
macabro botín. ¡Ya el héroe furioso
le dio su castigo! A Gréndel ahora
en su lecho encontró, abatido en la brega
y sin vida ninguna después del combate
que en Hérot sostuvo. Allá al enemigo
—feroz revolvióse— golpe terrible
Beowulf le asestó y le cortó la cabeza.
Pronto observaron los bravos guerreros
que arriba con Ródgar miraban el lago
cómo furiosas hervían las aguas,
teñidas de sangre. Los sabios ancianos
de blanco cabello entre sí se decían
que ya no esperaban que el héroe volviese,
que no tornaría trayendo victoria
ante el ínclito rey. Muchos pensaron

þæt hine sēo brimwylf ābroten hæfde.
Đā cōm nōn dæges. Næs ofgēafon
hwatc Scyldingas; gewāt him hām þonon
goldwine gumena. Gistas sēttan
mōdes sēoce ond on mere staredon;
wīston ond ne wēndon, þæt hīe heora winedrihten
selfne gesāwon.
Þā þæt sweord ongan
æfter heaþoswāte hildegicelum,
wīgbil wanian. Þæt wæs wundra sum,
þæt hit eal gemealt īse gelīcost,
ðonne forstes bend Fæder onlǣteð,
onwindeð wǣlrāpas, sē gewealdhafað
sǣla ond mǣla. Þæt is sōð Metod!
Ne nōm hē in þǣm wīcum, Weder-Gēata lēod,
māðmǣhta mā, þēh hē þǣr monige geseah,
būton þone hafelan ond þā hilt somod
since fāge; sweord ǣr gemealt,
forbarn brōdenmǣl. Wæs þæt blōd tō þæs hāt,
ættren ellorgǣst, sē þǣr inne swealt!
Sōna wæs on sunde sē þe ǣr æt sæcce gebād
wīghryre wrāðra, wæter up þurhdēaf;
wǣron flōgeblond eal gefǣlsod,
ēacne eardas. þā se ellorgāst
oflēt līfdagas ond þās lǣnan gesceaft.

Cōm þā tō lande lidmanna helm
swīðmōd swymman; sǣlāce gefeah,
mægenbyrþenne þāra þe hē him mid hæfde.
Ēodon him þā tōgēanes, Gode þancodon,
ðrȳðlīc þegna hēap, þēodnes gefēgon,
þæs þe hī hyne gesundne gesēon mōston.
Đā wæs of þǣm hrōran helm ond byrne

que supo abatirlo la loba del mar.
La hora nona llegó. Se alejaron del lago
los fieros skildingos, regresó con su gente
el amigo del pueblo. Tristes allá
se quedaron los gautas, mirando las aguas;
ya poco esperaban volver a encontrar
a su amado señor.
Comenzó a derretirse
la espada excelente al mancharla la sangre,
el sudor de la guerra. Fue gran maravilla
que así se fundió como el hielo se funde
tan pronto de trabas el Padre lo libra
y desata los ríos, el que rige y gobierna
los cambios del año. ¡Es Dios verdadero!
No tomó de la estancia el príncipe wedra
tesoro ninguno, aunque muchos halló:
la cabeza tan sólo y el puño del hierro,
con joyas labrado; derritióse la hoja,
quemóse el acero. ¡Tanto era caliente
y con tanto veneno la sangre del muerto!
Regresó con premura —hacia arriba nadó—
el que supo vencer en la lucha a los monstruos.
Limpió de enemigos las aguas del lago,
el amplio solar: el torvo proscrito
agotó sobre el mundo su vida terrena.

Beowulf sale del lago. Regresa con sus hombres al Hérot.

Salió de las olas el fiero señor
protector de su gente; consigo traía,
feliz, su botín, el pesado trofeo.
Acudió presurosa la tropa aguerrida;
dieron gracias a Dios; gozosos estaban
viendo a su príncipe a salvo de nuevo.
Le quitaron el yelmo y la cota de malla

lungre ālȳsed. Lagu drūsade,
wæter under wolcnum, wældrēore fāg.
Fērdon forð þonon fēþelāstum
ferhþum fægne, foldweg mæton,
cūþe strǣte. Cyningbalde men
from þǣm holmclife hafelan bǣron
earfoðlice heora æghwæþrum,
felamōdigra; fēower scoldon
on þǣm wælstenge weorcum geferian
tō þǣm goldsele Grendles hēafod;
oþ ðæt semninga tō sele cōmon
frome fyrdhwate fēowertȳne
Gēata gongan; gumdryhten mid
mōdig on gemonge meodowongas træd.
Đā cōm in gân ealdor ðegna,
dǣdcēne mon dōme gewurþad,
hæle hildedēor, Hrōðgār grētan.
Þā wæs be feaxe on flet boren
Grendles hēafod, þǣr guman druncon,
egeslīc for eorlum ond þǣre idese mid,
wliteséon wrǣtlīc. Weras on sāwon!
Bēowulf maþelode, bearn Ecgþēowes:
'Hwæt, wē þē þās sǣlāc, sunu Healfdenes,
lēod Scyldinga, lustum brōhton
tires tō tācne, þē þū hēr tō lōcast.
Ic þæt unsōfte ealdre gedīgde,
wigge under wætere, weorc genēþde
earfoðlice; ætrihte wæs
gūð getwǣfed, nymðe mec God scylde.
Ne mealhte ic æt hilde mid Hruntinge
wiht gewyrcan, þēah þæt wǣpen duge;
ac mē geūðe ylda Waldend,
þæt ic on wāge geseah wlitig hangian
ealdsweord ēacen —oftost wīsode
winigea lēasum—, þæt ic ðȳ wǣpne gebræd.

con mucha premura. Ya estaban tranquilas
—teñidas de sangre— las aguas del lago.
De allá regresaron con ánimo alegre
hollando el camino, siguiendo la senda
que ya conocían. Desde el alto peñasco
y con mucho trabajo llevaban los hombres,
famosos varones de recio coraje,
el horrible botín. Entre cuatro guerreros
cargaban el peso: la cabeza llevaban,
clavada en la lanza, a la rica mansión.
Arribaron al fin a la sala del rey
los catorce valientes, la tropa de gautas
que bien combatía. Con su gente Beowulf
la llanura pisó que ante el Hérot estaba.
Entró en el palacio el osado señor,
el héroe glorioso, el intrépido gauta,
queriendo ofrecer sus respetos a Ródgar.
Por el pelo arrastrada, la fiera cabeza
en la sala quedó donde todos bebían.
Espantó a los daneses, también a la reina.
¡Su aspecto terrible a la gente admiraba!
Dijo Beowulf, el hijo de Ekto:
"Te traemos gozosos, oh hijo de Halfdan,
egregio caudillo, el botín de las aguas,
el alto trofeo que ves ante ti.
He puesto mi vida en peligro inminente
luchando en las olas; era en verdad
atrevida la hazaña y pensé que muy pronto
en la brega caería, mas Dios me ayudó.
No supo valerme en el duro combate
el hierro 'Estacón', aunque es arma excelente;
mas el Rey de los hombres me hizo posible
que viera otra espada —colgaba en el muro—
antigua y potente —¡Él siempre socorre
al que solo se encuentra!— y allá la empuñé.

Ofslōh ðā æt þǣre sæcce, *þā mē sǣl āgeald,*
hūses hyrdas. Þā þæt hildebil
forbarn brogdenmǣl, swā þæt blōd gesprang,
hātost heaþoswāta. Ic þæt hilt þanan
fēondum ætferede. Fyrendǣda wræc,
dēaðcwealm Denigea, swā hit gedēfe wæs!
Ic hit þē þonne gehāte, þæt þū on Heorote mōst
sorhlēas swefan mid þīnra secga gedryht,
ond þegna gehwylc þīnra lēoda,
duguðe ond iogoþe, þæt þū him ondrædan ne þearft,
þēoden Scyldinga, on þā healfe,
aldorbealu eorlum, swā þū ǣr dydest.'
Đā wæs gylden hilt gamelum rince,
hārum hildfruman on hand gyfen,
enta ærgeweorc; hit on ǣht gehwearf
æfter dēofla hryre Denigea frēan,
wundorsmipa geweorc; ond pā þās worold ofgeaf
gromheort guma, Godes andsaca,
morðres scyldig, ond his mōdor ēac;
on geweald gehwearf woroldcyninga
ðǣm sēlestan be sǣm twēonum
ðāra þe on Scedenigge sceattas dǣlde.

Hrōðgār maðelode— hylt scēawode,
ealde lāfe, on ðǣm wæs ōr writen
fyrngewinnes, syðþan flōd ofslōh,
gifen gēotende gīganta cyn.
Frēcne geferdon; þæt wæs fremde þēod
ēcean Dryhtne; him þæs endelēan
þurh wæteres wylm Waldend sealde.
Swā wæs on ðǣm scennum scīran goldes
þurh rūnstafas rihte gemearcod,
geseted ond gesǣd, hwām þæt sweord geworht,

Di muerte con ella tan pronto lo pude
a la ogresa del lago. Derritióse la espada:
la sangre candente, el sudor de la guerra,
su hoja fundió. El puño me traje,
botín de enemigos. ¡Logré castigar
la matanza que hicieron al pueblo danés!
Ten por seguro que ya sin peligro
te puedes quedar a dormir en el Hérot
con toda tu tropa de nobles daneses,
de mozos y ancianos, que ya en adelante
no habrás de temer, oh señor de skildingos,
que mueran tus hombres en la alta mansión".
El puño dorado —lo hicieron gigantes—
dióselo entonces al viejo monarca
de blanco cabello; vino a heredar
el glorioso danés la joya valiosa
que fue de los monstruos. Cuando el hosco proscrito,
enemigo de Dios y causante de muertes,
quedóse sin vida y su madre también,
pasó a poseerla el afable caudillo,
el que ha sido el mejor entre todos los reyes
que han dado regalos por tierras de Escania.

Discurso de Ródgar.

Ródgar habló —admiróse del puño;
estaba grabada en la vieja reliquia
la antigua querella en la cual los gigantes
murieron ahogados por fiero oleaje.
Tuvieron mal fin; era gente alejada
del Rey Celestial y por eso en castigo
envióles las aguas el Dios Poderoso.
En la guarda de oro que el puño tenía,
escrito con runas de exacto valor,
declarábase bien para quién al principio

irena cyst ǣrest wǣre,
wreoþenhilt ond wyrmfâh—. Đā se wīsa spræc,
sunu Healfdenes —swīgedon ealle—:
'Pæt, lā, mæg secgan sē þe sōð ond riht
fremeð on folce, feor eal gemon,
eald ēþelweard, þæt ðes eorl wǣre
geboren betera. Blæd is ārǣred
geond wīdwegas, wine mīn Bēowulf,
ðīn ofer þēoda gehwylce. Eal þū hit geþyldum healdest,
mægen mid mōdes snyttrum. Ic þē sceal mīne gelǣstan
frēode, swā wit furðum sprǣcon. Đū scealt tō frōfre weorþan
eal langtwīdig lēodum þīnum,
hæleðum tō helpe.
Ne wearð Heremōd swā
eaforum Ecgwelan, Ār-Scyldingum:
ne gewēox hē him tō willan, ac tō wælfealle
ond tō dēaðcwalum Deniga lēodum;
brēat bolgenmōd bēodgenēatas,
eaxlgesteallan; oþ þæt hē āna hwearf,
mǣre þēoden, mondrēamum from,
ðēah þe hine mihtig God mægenes wynnum,
eaſeþum stēpte, ofer ealle men
forð gefremede. Hwæþere him on ferhþe grēow
brēosthord blōdrēow; nallas bēagas geaf
Denum æfter dōme; drēamlēas gebād,
þæt hē þæs gewinnes weorc þrōwade,
lēodbealo longsum. Đū þē lǣr be þon,
gumcyste ongit! Ic þis gid be þē
āwræc wintrum frōd.
Wundor is tō secganne,
hū mihtig God manna cynne
þurh sīdne sefan snyttru bryttað,

se hizo este hierro valioso y ornado
con curvas serpientes—. El hijo de Halfdan
entonces habló —los hombres callaron—:
"Bien puede decir quien verdad y justicia
procura a su gente —yo, viejo rey,
que lo antiguo recuerdo— que nunca ha nacido
un varón como tú. Por doquier en la tierra,
oh amigo Beowulf, se extiende tu gloria
y propaga entre pueblos. Muestras en todo

prudencia y coraje. La amistad que juré

afirmártela quiero. Hasta el fin de tus días

auxilio y apoyo serás de tus bravos,
sostén de tus héroes.
"No fue Hérmod así
con los hijos de Ekuela, los buenos skildingos:
tratábalos mal y, duro, causaba
espantosa matanza en la gente danesa,
rabioso mataba a sus propios vasallos
y fieles amigos. Solitario murió
aquel alto monarca, sin gozo ninguno,
aunque grande lo hizo el Señor de los Cielos
y un reino le dio, dotándolo en todo
mejor que a los otros. Crecióle en su pecho
sangrienta maldad; no daba regalos
según es costumbre. Desgraciado vivió:
tal fue su castigo por todos los males
que trajo a su pueblo. ¡Que esto te enseñe
a vivir como debes! ¡Avanzada es mi edad:
por tu bien te lo cuento!
"Es gran maravilla
cómo, benigno, Dios Poderoso
a los seres humanos les da entendimiento,

eard ond eorlscipe. Hē āh ealra gewealdl
Hwīlum hē on lufan lǣteð hworfan
monnes mōdgeþonc mǣran cynnes,
seleð him on ēþle corþan wynne
tō healdanne hlēoburh wera,
gedēð him swā gewealdene worolde dǣlas,
sīde rīce, þæt hē his selfa ne mæg
his unsnyttrum ende geþencean.
Wunað hē on wiste; nō hine wiht dweleð
ādl nē yldo, nē him inwitsorh
on sefa(n) sweorceð, nē gesacu ōhwǣr
ecghete ēoweð, ac him eal worold
wendeð on willan; hē þæt wyrse ne con,
oð þæt him on innan oferhygda dǣl
weaxeð ond wrīdað. Þonne se weard swefeð,
sāwele hyrde; bið se slǣp tō fæst,
bisgum gebunden; bona swīðe nēah,
sē þe of flānbogan fyrenum scēoteð;
þonne bið on hreþre under helm drepen
biteran strǣle, him bebeorgan ne con,
wōm wundorbebodum wergan gāstes;
þinceð him tō lȳtel, þæt hē lange hēold,
gȳtsað gromhȳdig, nallas on gylp seleð
fǣtte bēagas, ond hē þā forðgesceaft
forgyteð ond forgȳmeð, þæs þe him ǣr God sealde,
wuldres Waldend, weorðmynda dǣl.
Hit on endestæf eft gelimpeð,
þæt se līchoma lǣne gedrēoseð,
fǣge gefealleð; fēhð ōþer tō,
sē þe unmurnlīce mādmas dǣleþ,
eorles ārgestrēon, egesan ne gȳmeð.
Bebeorh þē ðone bealonīð, Bēowulf lēofa,
secg betsta, ond þē þæt sēlre gecēos,
ēce rǣdas; oferhȳda ne gȳm,
mære cempa! Nū is þīnes mægnes blæd

tierra y renombre. ¡Él todo lo puede!
A veces a un héroe de noble linaje
motivo le da de alegría y contento:
el mando le otorga en su tierra natal,
le entrega una tropa y un fuerte palacio
y le hace regir una parte del mundo,
un extenso dominio. Si es loca su mente
piensa que aquello no habrá de acabar.
En la vida disfruta; nada le aflige,
ni edad ni dolencia; no tiene pesar
que su paz le perturbe ni existe enemigo
que guerra le traiga, pues todos los hombres
acatan su ley. No conoce el dolor
y por eso en su pecho crece y se extiende
terrible soberbia. Su conciencia dormita,
la guardiana del alma; es profundo su sueño,
la hostiga la pena. El perverso asesino
se acerca y dispara del arco su flecha
y ésta, afilada, penetra en el hombre
a través de su yelmo: ya nunca podrá
resistirse al mandato del mal enemigo.
Lo que antes tenía ya poco lo cree,
avaro se vuelve y jamás recompensa
con ricos anillos; olvida y desprecia
el destino glorioso a que Dios lo llamó,
el Señor de los Cielos. ¡Su fama malogra!
Al fin sin embargo viene a ocurrir
que su cuerpo mortal se arruina y flaquea,
le llega la muerte. Sucédele otro
que entonces alegre las joyas regala,
las viejas riquezas: él es generoso.
"¡Tú no yerres en esto, oh querido Beowulf,
excelente guerrero! ¡Elige lo bueno,
el eterno provecho! ¡Evita el orgullo,
oh famoso varón! Algún tiempo tu fuerza

āne hwīle; eft sōna bið,
þæt þec ādl oððe ecg eafoþes getwǣfeð,
oððe fȳres feng, odde flōdes wylm,
oððe gripe mēces, oððe gāres fliht,
oððe atol yldo, oððe ēagena bearhtm
forsiteð ond forsworceð; semninga bið,
þæt dec, dryhtguma, dēað oferswȳðeð.
Swā ic Hring-Dena hund missēra
wēold under wolcnum ond hig wigge belēac
manigum mǣgþa geond þysne middangeard,
æscum ond ecgum, þæt ic mē ǣnigne
under swegles begong gesacan ne tealde.
Hwæt, mē þæs on ēþle edwenden cwōm,
gyrn æfter gomene, seoþðan Grendel wearð,
ealdgewinna, ingenga mīn;
ic þǣre sōcne singāles wæg
mōdceare micle. Þæs sig Metode þanc,
ēcean Dryhtne, þæs ðe ic on aldre gebād,
þæt ic on þone hafelan heorodrēorigne
ofer eald gewin ēagum starige.
Gā nū tō setle, symbelwynne drēoh,
wīggeweorþad; unc sceal worn fela
māþma gemǣnra, siþðan morgen bið!'

Gēat wæs glædmōd, gēong sōona tō,
setles nēosan, swā se snottra heht.
Þā wæs eft swā ǣr ellenrōfum,
fletsittendum fægere gereorded
nīowan stefne. Nihthelm geswearc
deorc ofer dryhtgumum. Duguð eal ārās;
wolde blondenfeax beddes nēosan,
gamela Scylding. Gēat unigmetes wēl,
rōfne randwigan restan lyste;

tendrás todavía, mas luego de ella
te habrán de privar la dolencia o la espada,
el abrazo del fuego o la furia del mar,
el golpe del hierro o la lanza que vuela
o la odiosa vejez que del ojo la luz
debilita y apaga: entonces de pronto,
oh noble señor, te hundirás en la muerte.
"Así he gobernado por media centuria
a los bravos daneses, guardándolos siempre
con lanza y espada de todos los pueblos
que habitan la tierra. En el mundo pensé
que enemigo ninguno ya más me quedaba,
mas ¡ay! que en mi reino desgracia me vino,
tras el gozo pesar, desde el día en que Gréndel,
feroz adversario, inició sus ataques.
Constante congoja en mi pecho ponía
su acoso maligno. Doy gracias a Dios,
al Eterno Señor, que alargando mi vida
me ha hecho posible tras tanta desdicha
ver su cabeza cubierta de sangre.
¡Pero siéntate ahora, oh varón victorioso,
y disfruta en la fiesta! ¡Al alba mañana
de ricos tesoros tú y yo trataremos!"

A la mañana siguiente Beowulf se despide de Ródgar.

El gauta, gozoso, rápido al banco
a sentarse corrió, como el rey le ordenara.
Allá nuevamente sirvióse un banquete
en la hermosa morada a los nobles guerreros
de gran valentía. De la noche la sombra
a los hombres cubrió. Levantáronse entonces:
el anciano skildingo de blanco cabello
a su lecho marchaba. El gauta también,
portador de su escudo, descanso quería.

sōna him seleþegn sīðes wērgum,
feorrancundum forð wīsade,
sē for andrysnum ealle bewcotede
þegnes þearfe, swylce þȳ dōgore
heaþolīðende habban scoldon.
Reste hine þā rūmheort; reced hlīuade
gēap and goldfāh. Gæst inne swæf,
oþ þæt hrefn blaca heofones wynne
blīðheort bodode; ðā cōm beorht scacan
[scīma efer sceadwa]. Scaþan ōnetton,
wæron æþelingas eft tō lēodum
fūse tō farenne; wolde feor þanon
cuma collenferhð cēoles nēosan.
Heht þā se hearda Hrunting beran
sunu Ecglāfes, heht his sweord niman,
lēoflīc īren; sægde him þæs lēanes þanc,
cwæð, hē þone gūðwine gōdne tealde,
wīgcræftigne, nales wordum lōg
mēces ecge. Pæt wæs mōdig secg!
Ond þā sīðfrome, searwum gearwe
wīgend wæron; ēode weorð Denum
æþeling tō yppan, þær se ōþer wæs,
hæle hildedēor Hrōðgār grētte.
Bēowulf maþelode, bearn Ecgþēowes:
'Nū wē sælīðend secgan wyllað
feorran cumene, þæt wē fundiaþ
Higelāc sēcan. Wæron hēr tela,
willum bewenede; þū ūs wēl dohtest.
Gif ic þonne on eorþan ōwihte mæg
þīnre mōdlufan māran tilian,
gumena dryhten, ðonne ic gȳt dyde,
gūðgewinna, ic bēo gearo sōna.
Gif ic þæt gefriege ofer flōda begang,
þæt þec ymbsittend egesan þȳwað,
swā þec hetende hwīlum dydon,

Se ocupó el chambelán sin demora ninguna
del bravo Beowulf —por su hazaña cansado—:
él se encargaba según la costumbre
de todo servicio que a un noble señor,
a un viajero del mar, por entonces se hacía.
El héroe durmió; era alta su alcoba
y con oro adornada. Despertóse después
cuando el cuervo negruzco anunció alborozado
el encanto del cielo; vino la luz
apartando las sombras. Diéronse prisa
los gautas famosos, que mucho querían
volver con su pueblo; el intrépido huésped
ansiaba alejarse, marchar en su barco.
Quiso el valiente que al hijo de Éklaf
le fuese devuelta su espada "Estacón",
el arma excelente. Al darle las gracias
le dijo que mucho aquel hierro valía,
que bien se portaba; tacha ninguna
en su filo encontró. ¡Era un bravo guerrero!
Ya estaba la tropa del todo equipada
y dispuesta a la marcha. El héroe querido
del pueblo danés presentóse ante el trono
del ínclito Ródgar; al rey saludó.
Así dijo Beowulf, el hijo de Ekto:
"Ahora nosotros, gente de mar
arribada de lejos, queremos volver
al encuentro de Hígelak. ¡Buena acogida
encontramos aquí; bien nos trataste.
Si un día en la tierra del modo que sea
tengo ocasión de aumentar el afecto
que ahora me tienes, a esa proeza,
oh rey de tu tropa, dispuesto estaré.
Y si nueva me llega a través de los mares
que un pueblo vecino te hostiga con guerra,
como gente enemiga otro tiempo te hacía,

ic ðē þūsenda þegna bringe,
hæleþa tō helpe. Ic on Higelāce wāt,
Gēata dryhten, þēah ðe hē geong sŷ,
folces hyrde, þæt hē mec fremman wile
wordum ond weorcum, þæt ic þē wēl herige
ond þē tō gēoce gārholt bere,
mægenes fultum, þær ðē bið manna þearf.
Gif him þonne Hrēþrīc tō hofum Gēata
geþingeð þēodnes bearn, hē mæg þær fela
frēonda findan. Feorcȳþðe bēoð
sēlran gesōhte þæm þe him selfa dēah!'

Hrōðgār maþelode him on andsware:
'Þē þā wordcwydas wigtig Drihten
on sefan sende; ne hȳrde ic snotorlīcor
on swā geongum feore guman þingian.
Þū eart mægenes strang, ond on mōde frōd,
wīs wordcwida. Wēn ic talige,
gif þæt gegangeð, þæt ðe gār nymeð,
hild heorugrimme Hrēþles eaferan,
ādl oþðe īren ealdor ðīnne,
folces hyrde, ond þū þīn feorh hafast,
þæt þe Sæ-Gēatas sēlran næbben
tō gecēosenne cyning ænigne,
hordweard hæleþa, gyf þū healdan wylt
māga rīce. Mē þīn mōdsefa
līcað leng swā wēl, lēofa Bēowulf!
Hafast þū gefēred, þæt þām folcum sceal,
Gēata-lēodum ond Gār-Denum
sib gemæne, ond sacu restan,
inwitnīþas, þē hīe ær drugon;
wesan, enden ic wealde wīdan rīces,
māþmas gemæne: manig ōþerne

con miles de hombres entonces vendré
para darte socorro. | No dudo que Híglak,
el rey de los gautas, afable señor,
aun siendo tan joven, honrarme querrá
con palabra y con hecho haciendo posible
—mi lanza en la mano— que venga en tu ayuda,
te traiga mi apoyo, si gente te falta.
"Si Rédrik, tu hijo, visita la corte
del príncipe gauta, muchos amigos
allá encontrará. ¡Resúltale útil
al hombre que vale viajar por el mundo!"

Ródgar se despide de Beowulf.

Ródgar entonces respuesta le dio:
"Las palabras que has dicho las puso en tu boca
el Señor Celestial. Jamás escuché
tan discreto discurso de un hombre tan joven.
Eres tú vigoroso, de mente dispuesta
y sensato al hablar. Yo tengo por cierto
que así que la lanza o el duro combate
se cobren la vida del hijo de Rédel,
que a tu príncipe mate, al egregio señor,
la dolencia o la espada, a ninguno los gautas
podrán elegir más valioso que tú
para hacerlo su rey, capitán de vasallos,
si con vida te ves y si quieres reinar
sobre aquella tu gente. ¡Oh querido Beowulf,
acrecientas mi estima momento a momento!
Tú has hecho posible que ya entre los pueblos
de intrépidos gautas y armados daneses
la paz se convenga y acaben las luchas
—con odio terrible— que antaño se hicieron.
Mientras tenga mi reino en común gozaremos
de todo tesoro: mutuos regalos

gōdum gegrēttan ofer ganotes bæð;
sceal hringnaca ofer hea/u bringan
lāc ond luftācen. Ic þā lēode wāt
gē wið fēond gē wið frēond fæste geworhte,
ǽghwæs untǽle ealde wīsan!'
Đā gīt him eorla hlēo inne gesealde,
mago Healfdenes māþmas twelfe;
hēt [h]ine mid þǽm lācum lēode swǽse
sēcean on gesyntum, snūde eft cuman.
Gecyste þā cyning æþelum gōd,
þēoden Scyldinga, ðegn betstan
ond bc healse genam. Hruron him tēaras
blondenfeaxum; him wæs bēga wēn
ealdum infrōdum, ōþres swīðor,
þæt h[ī]e seoðða(n) [nō] gesēon mōston,
mōdige on meþle. Wæs him se man tō þon lēof,
þæt hē þone brēostwylm forberan ne mehte;
ac him on hreþre hygebendum fæst
æfter dēorum men dyrne langað
beorn wið blōde. Him Bēowulf þanan,
gūðrinc goldwlanc, græsmoldan træd
since hrēmig. Sǽgenga bād
āge[n]dfrēan, sē þe on ancre rād.
Þā wæs on gange gifu Hrōðgāres
oft geæhted; þæt wæs ān cyning
ǽghwæs orleahtre, oþ þæt hine yldo benam
mægenes wynnum, sē þe oft manegum scōd.

Cwōm þā tō flōde felamōdigra,
hægstealdra [hēap]; hringnet bǽron,
locene leoðosyrcan. Landweard onfand

enviados serán por el baño del cisne;
cruzarán las corrientes, repletas de joyas,
las naves curvadas. ¡Tu gente y la mía
con pueblo aliado o con pueblo enemigo
portáronse siempre de firme manera!"
El hijo de Halfdan doce regalos
allá le entregó al valiente guerrero.
Deseó que tuviese un viaje feliz
a su patria querida y que pronto volviera.
El señor skildingo, el afable monarca,
al mejor de los nobles entonces besó
abrazándolo al cuello. Con pena lloraba
el canoso caudillo; pensaba el anciano,
el sabio varón, que podría ocurrir
que ya nunca más nuevamente lo viese
o de nuevo le hablara. Queríale tanto
que mal en su pecho el dolor contenía:
la marcha del bravo con firme cadena
ponía en su mente un profundo pesar
que su sangre quemaba. Entonces Beowulf,
con su oro orgulloso, al llano salió,
de su premio contento. Fijo con ancla
aguardaba a su dueño el viajero del mar.
Mucho alabaron, marchando a la nave,
los dones de Ródgar. Fue un rey sin igual
y sin tacha ninguna hasta el día en que el brío
le hurtó la vejez, la enemiga de tantos.

III · EL REGRESO DE BEOWULF

Beowulf vuelve a su patria. Sobre la reina Trida.

A la costa llegaron los fieros varones,
la tropa gloriosa equipada con cotas
de anillas de hierro. De nuevo el vigía

eftsīð eorla, swā hē ær dyde.
Nō hē mid hearme of hlīðes nosan
gæs(tas) grētte, ac him tōgēanes rād,
cwæð þæt wilcuman Wedera lēodum
scaþan scīrhame tō scipe fōron.
Þā wæs on sande sægēap naca
hladen herewædum hringedstefna,
mēarum ond māðmum. Mæst hlīfade
ofer Hrōðgāres hordgestrēonum.
Hē þæm bātwearde bunden golde
swurd gesealde, þæt hē syðþan wæs
on meodubence māþme þȳ weorþra,
yrfelāfe.
Gewāt him on naca
drēfan dēop wæter, Dena land ofgeaf.
Þā wæs be mæste merehrægla sum,
segl sāle fæst; sundwudu þunede;
nō þær wēgflotan wind ofer ȳðum
sīðes getwæfde; sægenga fōr,
flēat fāmigheals forð ofer ȳðe,
bundenstefna ofer brimstrēamas,
þæt hīe Gēata clifu ongitan meahton,
cūþe næssas; cēol up geþrang
lyftgeswenced, on lande stōd.
Hraþe wæs æt holme hȳðweard geara,
sē þe ær lange tīd lēofra manna
fūs æt faroðe feor wlātode.
Sælde tō sande sīdfæþme scip
oncerbendum fæst, þȳ læs hym ȳþa ðrym
wudu wynsuman forwrecan meahte.
Hēt þā up beran æþelinga gestrēon,
frætwe ond fætgold. Næs him feor þanon
tō gesēcanne sinces bryttan,
Higelāc Hrēþling, þær æt hām wunað
selfa mid gesīðum sæwealle nēah.

observó a los señores que ya regresaban.
No gritó amenazante en lo alto del risco
a la gente extranjera; a su encuentro corrió:
muy buena acogida los gautas darían
—dijo—a los hombres que al barco marchaban.
Cargóse en la arena el amplio navío
de proa curvada con armas de guerra,
corceles y joyas. El mástil se alzó
sobre el rico tesoro del ínclito Ródgar.
Al guardián de su nave una espada le dio,
adornada con oro, de modo que luego
ese hierro brillante en la sala del rey
su prestigio aumentara.
A su barco subió
y alejóse con él de la tierra danesa.
Amarrado con cuerda se puso en el mástil
el paño del mar. La madera crujía.
Ni las olas ni el viento alteraban el rumbo
del leño del agua; avanzaba el navío,
de espuma cubierto; el viajero del mar,
con su proa curvada, surcaba las aguas.
Divisaron al fin de los gautas la costa
que bien conocían: por el viento impulsado
el madero del mar a la orilla arribó.
Ya estaba en la playa el vigía del puerto
que había oteado por tiempo muy largo
las aguas lejanas, con ansia aguardando
a la tropa querida. En la arena fijó
con su ancla al navío, que no se llevasen
consigo las olas el barco excelente.
Mandó descargar el botín de los héroes,
las joyas y el oro. Corto camino
tendría que hacer para verse con Híglak,
el buen redelingo, pues cerca del mar
en su sala vivía con toda su gente.

Bold wæs betlic, bregorōf cyning,
hēa[h on] healle: Hygd swīðe geong,
wīs wēlþungen, þēah ðe *wintra lȳt*
under burhlocan gebiden hæbbe,
Hæreþes dohtor; næs hīo hnāh swā þēah,
nē tō gnēað gifa Gēata lēodum,
māþmgestrēona.
Mōdþrȳðo wæg,
fremu folces cwēn, firen' ondrysne;
nænig þæt dorste dēor genēþan
swæsra gesīða, nefne sinfrēa,
þæt hire an dæges ēagum starede;
ac him wælbende weotode tealde
handgewriþene; hraþe seoþðan wæs
æfter mundgripe mēce geþinged,
þæt hit sceādenmæl scyran mōste,
cwealmbealu cȳðan. Ne bið swylc cwēnlīc þēaw
idese tō efnanne, þēah ðe *hīo ǣnlicu sȳ*,
þætte freoðuwebbe fēores onsæce
æfter ligetorne lēofne mannan!
Hūru þæt onhōhsnod[e] Hem*m*inges mæg.
Ealodrincende ōðer sǣdan,
þæt hīo lēodbealewa lǣs gefremede,
inwitnīða, syððan ǣrest wearð
gyfen goldhroden geongum cempan,
æðelum diore, syððan hīo Offan flet
ofer fealone flōd be fæder lāre
siðe gesōhte. Ðǣr hīo syððan well
in gumstōle, gōde mære,
līfgesceafta lifigende brēac;
hīold hēahlufan wið hæleþa brego,
calles moncynnes —mīne gefrǣge—
þone sēlestan *bī sǣm twēonum*,
eormencynnes: forðām Offa wæs
geofum ond gūðum, gārcēne man,

Era bello el palacio, poderoso el monarca
de la alta mansión. Era joven Higeda,
discreta y capaz, aunque aún pocos años
la hija de Héred había habitado
en el fuerte reducto. No era mezquina,
no escatimaba en los ricos tesoros
que daba a los gautas.
Pero Trida terrible,
princesa arrogante, a su pueblo injuriaba.
En la corte no había guerrero ninguno
con tanto valor —su padre tan sólo—
que osara mirarla de abierta manera;
si alguno lo hacía, mandaba ponerlo
en trenzado dogal y rápida entonces,
después de atrapado, entregábalo al hierro,
que en esta querella brillante dictaba
sentencia de muerte. ¡No así se comporta
una noble señora por bella que sea!
¡Por supuestas ofensas no debe la reina
privar de su vida al querido vasallo!
El pariente de Héming con esto acabó.
Ya de ella se hablaba de forma distinta
al beber la cerveza; dejó de hostigar
—se decía—a su gente tan pronto la tuvo,
enjoyada la novia, el joven guerrero
de noble linaje, tan pronto llegó
por el pálido mar —lo dispuso su padre—
al palacio de Offa. Bien en su trono
desde ese momento, alabada y benigna,
se supo servir de sus grandes riquezas.
Mucho quería al señor de vasallos,
del cual se refiere que ha sido el mejor
de los hombres del mundo, de los seres humanos
que ha habido en la tierra, pues Offa ganó
con regalos y hazañas, osado lancero,

wīde geweorðod. Wīsdōme hēold
ēðel sinne. Þonon Ēomēr wōc
hæleðum tō helpe, Hem[m]inges mæg,
nefa Gārmundes, nīða cræftig.

Gewāt him ðā se hearda mid his hondscole
sylf æfter sande sæwong tredan,
wīde waroðas. Woruldcandel scān,
sigel sūðan fūs. Hī sīð drugon,
elne geēodon, tō ðæs ðe eorla hlēo,
bonan Ongenþēoes burgum in innan,
geongne gūðcyning gōdne gefrūnon
hringas dælan. Higelāce wæs
sīð Bēowulfes snūde gecȳðed,
þæt ðær on worðig wīgendra hlēo,
lindgestealla lifigende cwōm,
heaðolāces hāl tō hofe gongan.
Hraðe wæs gerȳmed, swā se rīca bebēad,
fēðegestum flet innanweard.
Gesæt þā wið sylfne sē ðā sæcce genæs,
mæg wið mæge, syððan mandryhten
þurh hlēoðorcwyde holdne gegrētte,
mēaglum wordum. Meoduscencum hwearf
geond þæt *heal*ręced Hæreðes dohtor,
lufode ðā lēode, liðwæge bær
hæleð um tō handa. Higelāc ongan
sinne geseldan in sele þām hēan
fægre fricgcean; hyne fyrwet bræc,
hwylce Sæ-Gēata sīðas wæron:
'Hū lomp ēow on lāde, lēofa Bīowulf,
þā ðū færinga feorr gehogodest
sæcce sēcean ofer sealt wæter,

el más alto renombre. Gobernó sabiamente
su reino heredado. De él Émer nació
para alivio del pueblo, el pariente de Héming,
el nieto de Gármund, bravo en la lucha.

Beowulf en el palacio de Híglak. Comienza el relato de su aventura y pronostica futuras guerras entre daneses y hadobardos.

Con toda su tropa avanzó por la arena
el valiente Beowulf hollando la costa,
las anchas orillas. Al sur relucía
la hoguera del cielo. Adelante marcharon;
rápidos iban al alto palacio
del fiero monarca que a Ongento mató,
a la sala en que el príncipe, el joven caudillo,
regalos hacía. Informósele a Híglak
con gran prontitud del regreso del bravo,
cómo el valiente, su apoyo en la guerra,
al fuerte reducto con vida llegaba,
ileso a la corte de nuevo volvía.
Pronto en la sala, por orden del rey,
se les hizo lugar a los recios varones.
Junto al noble pariente el heroico guerrero
un asiento ocupó, tras haber saludado
a su gran soberano con habla brillante
y selectas palabras. La hija de Héred
cortés en la estancia entregaba las copas,
servía a los nobles —amábalos mucho—
excelente bebida. Híglak entonces
en la alta morada empezó a preguntarle
a su buen compañero; ansioso quería
saber del viaje que hicieron los gautas:
"¿Cómo fue tu viaje, oh amado Beowulf,
tú que tan presto quisiste marchar
por las aguas saladas buscando combate,

hilde tō Hiorote? Ac ðū Hrōðgāre
wid*cūðne* wēan wihte gebēttest,
mǣrum ðēodne? Ic ðæs mōdceare
sorhwylmum sēað, sīðe ne truwode
lēofes mannes; ic ðē lange bæd,
þæt ðū þone wælgæst wihte ne grētte,
lēte Sūð-Dene sylfe geweorðan
gūðe wið Grendel. Gode ic þanc secge,
þæs ðe ic ðē gesundne gesēon mōste!'
Bīowulf maðelode, bearn Ecgðīoes:
'Þæt is undyrne, dryhten Higelāc,
(micel) gemēting, monegum fīra,
hwylc (orleg)hwīl uncer Grendles
weard on ðām wange, þǣr hē worna fela
Sige-Scyldingum sorge gefremede,
yrmðe tō aldre. Ic ðæt eall gewræc,
swā begylpan [ne] þearf Grendeles māga
(ǣnig) ofer eorðan ūhthlem þone,
sē ðe lengest leofað lāðan cynnes,
ſ(ācne) biſongen. Ic ðǣr furðum cwōm
tō ðām hringsele Hrōðgār grētan;
sōna mē se mǣra mago Healfdenes,
syððan hē mōdsefan mīnne cūðe,
wið his sylfes sunu setl getæhte.
Weorod wæs on wynne: ne seah ic wīdan feorh
under heofones hwealf healsittendra
meodudrēam māran. Hwīlum mǣru cwēn,
friðusibb folca flet eall geondhwearf,
bǣdde byre geonge: oft hīo bēahwriðan
secge (sealde), ǣr hīe tō setle gēong.
Hwīlum for (d)uguðe dohtor Hrōðgāres
eorlum on ende ealuwǣge bær,
þā ic Frēaware fletsittende
nemnan hȳrde, þǣr hīo (næ)gled sinc
hæleðum sealde. Sīo gehāten (is),

batalla en el Hérot? ¿Aliviaste la pena
en el mundo famosa del ínclito Ródgar,
glorioso caudillo? Puso tu marcha
tristeza en mi pecho: por tu suerte temía,
oh querido varón. Te rogué mucho tiempo
que no te enfrentases al monstruo enemigo,
que dejaras que allá se encargase de Gréndel
la gente danesa. ¡Doy gracias a Dios,
pues ahora de nuevo con vida te veo!"
Respondióle Beowulf, el hijo de Ekto:
"Es bien conocida de todos los hombres,
oh príncipe Híglak, mi osada proeza,
la brega feroz que con Gréndel sostuve
en el mismo lugar en que él hostigara
a los bravos skildingos causándoles daño,
muy largo pesar. ¡Su castigo le di!
Jamás en la tierra un pariente del monstruo
ufanarse podrá del nocturno combate
por mucho que viva esa raza maligna,
apresada en el mal. Cuando entré en el palacio
a ofrecer mis saludos al ínclito Ródgar,
pronto el famoso, el hijo de Halfdan,
luego que supo cuál era mi intento,
un asiento de honor con sus hijos me dio.
Gozaban los hombres: nunca en el mundo
otros bravos hallé bebiendo en la sala
con tanto contento. A veces la reina,
avanzaba en la estancia incitando al valor
a los jóvenes héroes: a menudo una joya
entregaba a un valiente; sentábase luego.
"La hija de Ródgar también a la tropa,
a los altos señores, cerveza ofrecía.
Se llama Frawara: este nombre escuché
que en la sala le daban cuando ella tesoros
allá repartía. Le fue prometida

geong goldhroden, gladum suna Frōdan;
(h)afað þæs geworden wine Scyldinga,
rīces hyrde, ond þæt rād talað,
þæt hē mid ðȳ wīfe wælfæhða dæl,
sæcca gesette. . Oft seldan hwær
æfter lēodhryre lȳtle hwīle
bongār būgeð, þēah sēo brȳd duge.
Mæg þæs þonne ofþyncan ðēod*ne* Heaðo-Beardna
ond þegna gehwām þāra lēoda,
þonne hē mid fæmnan on flett gæd,
dryhtbearn Dena, duguða biwenede:
on him gladiað gomelra lāfe,
heard ond hringmæl Heaða-Bear[d]na gestrēon,
þenden hīe ðām wæpnum wealdan mōston,
oð ðæt hīe forlæddan tō ðām lindplegan
swæse gesīðas ond hyra sylfra feorh.
Ponne cwið æt bēore sē ðe bēah gesyhð,
eald æscwiga, sē ðe eall gem(an),
gārcwealm gumena; him bið grim sefa,
onginneð geōmormōd geong(um) cempan
þurh hreðra gehygd higes cunnian,
wīgbealu weccean, ond þæt word ācwyð:
"Meaht ðū, mīn wine, mēce gecnāwan,
þone ðīn fæder tō gefeohte bær
under heregrīman hindeman sīðe,
dyre īren, þær hyne Dene slōgon,
wēoldon wælstōwe, syððan Wiðergyld læg,
æfter hæleþa hryre, hwate Scyldungas?
Nū hēr þāra banena byre nāthwylces
frætwum hrēmig on flet gæd:
morðres gylpeð, ond þone māðþum byreð,
þone þe ðū mid rihte rædan sceoldest."
Manað swā ond myndgað mæla gehwylce
sārum wordum, oð ðæt sæl cymeð,
þæt se fæmnan þegn fore fæder dædum

—enjoyada con oro— al hijo de Froda;
así lo dispuso el noble skildingo,
el guardián de su reino, al que bien pareció,
entregando a la novia, tratar de acabar
con las fieras batallas. Rara vez sin embargo,
si a un rey se abatió, disfruta la lanza
de largo descanso, aunque valga la esposa.
"Pues ya que en su sala con ella se encuentre,
bien puede enojar al señor hadobardo,
y a un bravo cualquiera de aquella nación,
el ver tan gozosa a la gente danesa:
ellos lucen ahora la espada anillada,
recia y antigua, que algún hadobardo
corriendo al combate consigo tenía
y que luego perdió cuando él y los otros
quedaron sin vida en el choque de escudos.
Cuando están en la fiesta, esa espada la ve
un anciano lancero que bien a los muertos
de antaño recuerda; se enfurece su pecho
y con ánimo triste entonces comienza
a tentar el coraje de un joven guerrero,
le incita a la lucha. Dícele así:
'¿Reconoces, amigo, la espada excelente,
el hierro valioso, que tuvo tu padre,
varón bajo el yelmo, en aquella batalla
en que a manos cayó de la gente danesa,
cuando, muerto ya Wídergeld —muchos con él—,
se adueñaron del campo los fieros skildingos?
En este palacio diviértese ahora
el hijo de aquel que a tu padre mató:
de la hazaña se jacta y se ufana del hierro
que tú por justicia debieras ceñir'.
Así tanto le incita y aviva el recuerdo
con agrias palabras, que luego sucede
que un joven danés, por la hazaña del padre,

æfter billes bite blōdfāg swefeð,
caldres scyldig. Him se ōðer þonan
losað (li)figende, con him land geare.
Þonne bīoð (āb)rocene on bā healfe
āðsweor*d* eorla; (syð)ðan Ingelde
wealla ð wælnīðas, ond him wīflufan
æfter cearwælmum cōlran weorðað.
Þȳ ic Heaðo-Bear[d]na hyldo ne telge,
dryhtsibbe dæl Denum unfæcne,
frēondscipe fæstne.

Ic sceal forð sprecan
gēn ymbe Grendel, þæt ðū geare cunne,
sinces brytta, tō hwan syððan wearð
hondræs hæleða. Syððan heofones gim
glād ofer grundas, gæst yrre cwōm,
eatol æfengrom ūser nēosan,
ðær wē gesunde sæl weardodon.
Þær wæs Hondsciô hil*d* onsæge,
feorhbealu fægum: hē fyrmest læg,
gyrded eempa. Him Grendel wearð,
mærum mag*u*þegne tō mūðbonan,
lēofes mannes līc eall forswealg.
Nō ðȳ ær ūt ðā gēn īdelhende
bona blōdigtōð, bealewa gemyndig,
of ðām goldsele gongan wolde;
ac hē mægnes rōf mīn costode,
grāpode gearofolm. Glōf hangode
sīd ond syllīc, searobendum fæst;
sīo wæs orðoncum eall gegyrwed
dēofles cræftum ond dracan fellum.
Hē mec þær on innan unsynnigne,
dior dædfruma gedōn wolde

de sangre se tiñe y tras golpe de espada
se duerme en la muerte. El que queda con vida
—conoce esa tierra— consigue escapar.
Rompen entonces un bando y el otro
la paz acordada. Ingeld se llena
de furia terrible y un tanto se enfría
con tales agobios su amor a la esposa.
"Yo pienso por ello que es poco segura
la paz en que están la nación hadobarda
y la gente danesa.

Beowulf continúa su relato.

"Pero ahora de Gréndel
de nuevo hablaré y sabrás de este modo,
oh señor dadivoso, cómo acabó
nuestro fiero combate. Tras haberse ocultado
la joya del cielo, rabioso en la noche
el monstruo llegó al excelso palacio
en que gente dispuesta montábamos guardia.
Entonces a Hondsko le cupo, espantosa,
una muerte fatal: el armado guerrero
el primero cayó. Gréndel se supo
atrapar en los dientes al noble vasallo,
tragóse completo al querido varón.
Sin embargo el cruel, chorreante su boca,
afanoso del mal, no quería marcharse
de la alta morada con manos vacías:
terrible en su fuerza se echó sobre mí,
codiciosa su garra. Cubríala un guante
amplio y extraño —bien amarrado—
de piel de dragón, al que dábanle fuerza
el poder infernal y las artes malignas.
El feroz malhechor con él al momento
agarrarme quería —sin culpa ninguna—

manigra sumne. Hyt ne mihte swā,
syððan ic on yrre uppriht āstōd!
Tō lang ys tō reccenne, hū i(c ð)ām lēodsceaðan
yfla gehwylces ondlēan forgeald:
þær ic, þēoden mīn, þīne lēode
weorðode weorcum. Hē on weg losade,
lȳtle hwīle līfwynna br(ēa)c;
hwæþre him sīo swīðre swaðe weardade
hand on Hiorte, ond hē hēan ðonan,
mōdes geōmor meregrund gefēoll.
Mē þone wælræs wine Scildunga
fættan golde fela lēanode,
manegum māðmum, syððan mergen cōm,
ond wē tō symble geseten hæfdon.
Þær wæs gidd ond glēo; gomela Scilding,
felafricgende feorran rehte;
hwīlum hildedēor hearpan wynne,
gomenwudu grētte, hwīlum gyd āwræc
sōð ond sārlīc; hwīlum syllīc spell
rehte æfter rihte rūmheort cyning;
hwīlum eft ongan eldo gebunden,
gomel gūðwiga gioguðe cwīðan,
hildestrengo; hreðer innе wēoll,
þonne hē wintrum frōd worn gemunde.
Swā wē þær inne andlangne dæg
nīode nāman, oð ðæt niht becwōm
ōðer tō yldum. Þā wæs eft hraðe
gearo gyrnwræce Grendeles mōdor,
sīðode sorhfull; sunu dēað fornam,
wīghete Wedra. Wīf unhȳre
hyre bearn gewræc, beorn ācwealde
ellenlīce. Þær wæs Æschere,
frōdan fyrnwitan, feorh ūðgenge.
Nōðer hȳ hine ne mōston, syððan mergen cwōm,
dēaðwērigne Denia lēode

y también a los otros. ¡No así sucedió
cuando lleno de rabia me puse de pie!
"Largo en exceso sería el relato
de cómo vengué los ultrajes del monstruo:
allá, mi señor, de gloria cubrí
con mi hazaña a tu gente. Soltóseme luego,
pudo alargar brevemente su vida,
mas quedaba en el Hérot, trofeo de guerra,
su brazo derecho, y él por su parte,
humillado y vencido, a su lago corrió.
"Por mi heroica proeza con oro labrado
y magníficas joyas me quiso premiar
el monarca danés, cuando al día siguiente
en la sala tuvimos un rico banquete.
Hubo canto y contento. El anciano skildingo
con mucha experiencia al pasado aludió.
A veces el bravo el arpa tañía,
la tabla del gozo, entonando un cantar
verdadero y doliente; a veces el rey
con destreza cantaba una hermosa aventura;
por la edad apresado, elogiaba con pena
el viejo guerrero el vigor que en la lucha
de joven tenía: en su pecho dolor
al anciano le daban sus muchos recuerdos.
"Así disfrutamos el día completo
en la excelsa morada; vínoles luego
a los hombres la noche. La madre de Gréndel
entonces llegó dispuesta a cobrarse
la muerte que al hijo en el odio de espadas
le dieron los wedras. La hembra terrible
lo vino a vengar matando con rabia
a un bravo vasallo. Ásker entonces
quedóse sin vida, el buen consejero.
Al llegar la mañana, la gente danesa
no pudo siquiera poner en la pira

brondc forbærnan, nē on bęl hladan,
lēofnc mannan: hīo þæt līc ætbær
fēondes fæð(mum un)der firgenstrēam.
Pæt wæs Hrōðgāre hrēowa tornost
þāra þe lēodfruman lange begēate.
Þā se ðēoden mec ðīne līfe
healsode hrēohmōd, þæt ic on holma geþring
eorlscipe efnde, ealdre genēðde,
mærðo fremede; hē mē mēde gehēt.
Ic ðā ðæs wælmes, þē is wīde cūð,
grim*me* gryrelīcne grundhyrde fond.
Pær unc hwīle wæs hand gemæene;
holm heolfre wēoll, ond ic hēafde beceorf
in ðām [gūð]sele Grendeles mōdor
ēacnum ecgum. Unsōfte þonan
feorh oðferede; næs ic fæge þā gȳt;
ac mē eorla hlēo eft gescalde
māðma menigeo, *maga Healfdenes.*
Swā se ðēodkyning þēawum lyfde:
nealles ic ðām lēanum forloren hæfde,
mægnes mēde, ac hē mē (māðma)s geaf,
sunu Healfdenes on (mīn)ne sylfes dōm.
Đā ic ðē, beorncyning, bringan wylle,
ēstum geȳwan. Gēn is eall æt ðē
lissa gelong: ic lȳt hafo
hēafodmāga nefne, Hygelāc, ðec.'

Hēt ðā in beran eafor hēafodsegn,
heaðostēapne helm, hāre byrnan,
gūðsweord geatolīc, gyd æfter wræc:
'Mē ðis hildesceorp Hrōðgār sealde,
snotra fengel. Sume worde hēt,
þæt ic his ærest ðē ēst gesægde.

y quemar en el fuego —privado de fuerza—
al amado varón: llevóselo ella
en el puño enemigo a lo hondo del lago.
Ésta fue para Ródgar la pena mayor
que el rey de su pueblo jamás padeciera.
Con ánimo triste el egregio señor
me rogó por tu vida que hiciese una hazaña,
que aumentara mi fama buscando el peligro
en las aguas furiosas. Me ofreció recompensa.
"Yo allá me enfrenté con la bien conocida
y horrible guardiana del fondo del mar.
Un tiempo luchamos. Quedaron las olas
teñidas de sangre: le corté la cabeza
en la honda morada, con hierro potente,
a la madre de Gréndel. Yo la vida salvé
con apuro y agobio —¡mi suerte lo quiso!—
y el rey de su tropa, el hijo de Halfdan,
después me entregó abundantes riquezas.
Al uso se atuvo el señor de su gente:
no me fueron negados los ricos tesoros,
el premio a mi hazaña; el hijo de Halfdan
me dio recompensa según mi criterio.
A ti te la ofrezco, oh alto caudillo,
feliz te la entrego. Tú eres en todo
mi único gozo: pocos, oh Híglak,
son mis parientes aparte de ti".

Beowulf y Híglak se intercambian regalos.

Allá hizo traer el pendón del verraco,
el yelmo empinado, la cota grisácea
y la espada adornada. Habló le Beowulf:
"Ródgar me dio, el sabio monarca,
este equipo de guerra. Me rogó que al momento
te hiciese llegar su saludo amistoso.

Cwæð þæt hyt hæfde Hiorogār cyning,
lēod Scyldunga, lange hwīle;
nō ðȳ ær suna sīnum syllan wolde,
hwatum Heorowearde, þēah hē him hold wære,
brēostgewædu. Brūc ealles well!'
Hȳrde ic þæt þām frætwum fēower mēaras
lungre, gelīce, lāst weardode,
æppelfealuwe: hē him ēst getēah
mēara ond māðma. Swā sceal mæg dōn,
nealles inwitnet ōðrum bregdon
dyrnum cræfte, dēað rēn(ian)
hondgesteallan! Hygelāce wæs
nīða heardum nefa swȳðe hold,
ond gehwæðer oðrum hrōþra gemyndig.
Hyrde ic þæt hē ðone healsbēah Hygde gesealde,
wrætlicne wundurmāððum ðone þe him Wealhðēo geaf,
ðēod(nes) dohtor; þrīo wicg somod
swancor ond sadolbeorht; hyre syððan wæs
æfter bēahðege br[ē]ost geweorðod.
Swā bealdode bearn Ecgðēowes,
guma gūðum cūð, gōdum dædum.
Drēah æfter dōme; nealles drucne slōg
heorðgenēatas, næs him hrēoh sefa,
ac hē mancynnes mæste cræfte
ginfæstan gife, þē him God sealde,
hēold hildedēor. Hēan wæs lange,
swā hyne Gēata bearn gōdne ne tealdon,
nē hyne on medobence micles wyrðne
drihten Wedera gedōn wolde;
swyðe(wēn)don, þæt hē slēac wære,
æðeling unfrom. Edwenden cwōm
tīrēadigum menn torna gehwylces!
Hēt ðā eorla hlēo in gefetian,
heaðorōf cyning, Hrēðles lāfe,

Dijo que Hérogar, rey de skildingos,
usó mucho tiempo esta cota de malla,
mas que éste no quiso dejársela al hijo,
que de Hérowar fuese, a pesar de que bien
al valiente quería. ¡Disfrútala tú!"
He oído que luego a las armas siguieron
—ligeros e iguales— cuatro caballos
rojizo-amarillos: corceles y equipo
al rey le entregó. ¡Así hace un pariente!
¡No teje con maña y argucia secreta
una red para el otro, no trama la muerte
del buen camarada! Érale a Híglak,
al fiero en la guerra, leal su sobrino;
el contento del otro los dos procuraban.
A Higeda—se cuenta— el collar regaló,
la joya excelente que diérale Walto,

la regia señora; tres caballos también,
ensillados y buenos. Después de aquel día
hermoso el collar en su pecho brillaba.
El hijo de Ekto, el famoso guerrero,
mostróse atrevido en heroicas hazañas.
Alabado vivió: él nunca borracho
a un amigo mataba, no era violento;
el bravo en la lucha usaba con tacto
su fuerza terrible, el don generoso
que Dios le entregó. Despreciáronle antaño:
pensaban los gautas que poco valía;
tampoco gustaba el señor de los wedras
de hacerle en la sala excesivo favor;
lo tenían entonces por poco animoso,
por jefe sin brío. ¡Consuelo le cupo
al glorioso guerrero por tanto desprecio!
El intrépido rey, el señor de vasallos,
mandó que trajesen —con oro adornada—

golde gegyrede: næs mil Gēatum ðā
sincmāðþum sēlra on sweordes hād;
þæt hē on Bīowulfes bearm ālegde,
ond him gesealde seofan þūsendo,
bold ond bregostōl. Him wæs bām samod
on ðām lēodscipe lond gecynde,
eard ēðelriht, ōðrum swīðor,
sīde rīce, þām ðær sēlra wæs.

Eft þæt gelōde ufaran dōgrum
hildehlæmmum, syððan Hygelāc læg,
ond Hear[dr]ēde hildemēceas
under bordhrēoðan tō bonan wurdon,
ðā hyne gesōhtan on sigeþēode
hearde hild*f*recan, Heaðo-Scilfingas,
nīða genægdan nefan Hererīces.
Syððan Bēowulfe brāde rīce
on hand gehwearf.
Hē gehēold tela
fīftig wintra —wæs ðā frōd cyning,
eald ēþelweard—, oð ðæt ān ongan
deorcum nihtum draca rīcs[i]an,
sē ðe on hēa(um) h(æþ)e hord beweotode,
stānbeorh stēapne; stīg under læg
eldum uncūð. Þær on innan gīong
nið[ð]a nāthwylc, (sē þe nē)h gefē(n)g
hæðnum horde, hond (wæge nam),
since fāh. Nē hē þæt syððan (bemāð),
þ(ēah) ð(e hē) slæpende besyre(d wur)de
þēofes cræfte; þæt sie þēod (onfand),
b(ig)folc beorna, þæt hē gebolge(n) wæs!

la herencia de Rédel: allá entre los gautas
no había otro hierro que tanto valiera.
Sobre el pecho lo puso del noble Beowulf,
y también le entregó siete mil de terreno,
palacio y poder. Por propio derecho
heredaron los dos en la tierra de gautas
dominios y predios, pero más poseía
—el mando en el reino— el de rango mayor.

IV · EL DRAGÓN

Beowulf, rey de los gautas. El tesoro del dragón.

Vino a ocurrir con el paso del tiempo
que Híglak cayó en el duro combate.
Las recias espadas —no obstante su escudo—
muerte le dieron a Hárdred también
cuando guerra le trajo a su pueblo valiente
la tropa rabiosa, la gente skilfinga;
atacaron con furia al sobrino de Hértrik.
Entonces Beowulf el inmenso dominio
en sus manos lo tuvo.
Bien lo había regido
por años cincuenta —ya era un anciano,
un prudente monarca— cuando vino un dragón
a ejercer su poder en las noches oscuras;
su tesoro guardaba en un túmulo alto,
arriba de un risco; allá iba un sendero
a las gentes oculto. Cierto hombre por él
sin embargo avanzó y habiendo encontrado
el tesoro maldito robó con su mano
una pieza labrada. ¡Bien hizo patente
el hurto mañoso —él estaba dormido—
del hábil ladrón! ¡Conocieron las gentes
de aquellos contornos su furia terrible!

Nealles mid gewealdum wyrmhord ābræc,
sylfes willum, sē ðe him sāre gesceōd;
ac for þrēanēdlan þ(ēow) nāthwylces
hæleða bearna heteswengeas flēah,
(ærnes) þearfa, ond ðār inne feal*h*,
secg synbysig. Sōna inw[l]ātode
þæt . . . . . ðām gyst(e gryre)brōga stōd;
hwæðre (earm)sceapen . . . . . .
. . . . . sceapen
. . . . . (þā hyne) se fær begeat,
sincfæt . . . . . Þār wæs swylcra fela
in ðām eorð(hū)se ærgestrēona,
swā hȳ on gēardagum gumena nāthwylc,
eormenlāfe æðelan cynnes,
þanchycgende þār gehȳdde,
dēore māðmas. Ealle hīe dēað fornam
ærran mælum, ond sē ān ðā gēn
lēoda duguðe, sē ðār lengest hwearf,
weard winegeōmor, wēnde þæs ylcan:
þæt hē lȳtel fæc longgestrēona
brūcan mōste. Beorh eallgearo
wunode on wonge wæterȳðum nēah,
nīwe be næsse, nearocræftum fæst.
Þār on innan bær eorlgestrēona
hringa hyrde hordwyrðne dæl,
fættan goldes. Fēa worda cwæð:
'Heald þū nū, hrūse, nū hæleð ne mōstan,
eorla æhte! Hwæt, hyt ær on ðē
gōde begēaton! Gūðdēað fornam,
feorhbealo frēcne fyr*a* gehwylcne
lēoda mīnra þāra ðe þis [līf] ofgeaf,
gesāwon seledrēam. Nāh, hwā sweord wege
oððe fe(o)r(mie) fæted wæge,
dryncfæt dēore; dug(uð) ellor s[c]eōc.
Sceal se hearda helm (hyr)stedgolde,

El que así lo irritó no hizo su robo
con ánimo bravo y por propio deseo.
Se trataba del siervo de un noble señor
que huía en apuros de golpe y castigo:
el hombre culpable, buscando refugio,
a la gruta llegó. Pronto el intruso
al ver a la sierpe llenóse de espanto,
mas el pobre proscrito . . . . . .
. . . . . .
. . . . . tentando el peligro
una copa robó. En la cueva se hallaban
las grandes riquezas de tiempos antiguos
que allá en otro tiempo un cierto guerrero
había escondido con mucho secreto,
las joyas queridas, la vieja heredad
de su alto linaje. Ya a todos la muerte
atrapados tenía y el único de ellos
que vivo quedaba, aquel que lloraba
a sus nobles parientes, lo mismo pensó:
que ya poco tiempo podría gozar
de su buen patrimonio. El túmulo estaba,
nuevo y dispuesto, en lo alto de un risco
a la orilla del mar, en sitio seguro.
Puso allá dentro el señor de las joyas
el rico legado, las piezas de oro.
Con pocas palabras entonces habló:
"¡Oh tierra, ten tú, pues los héroes no pueden,
el viejo tesoro! ¡De ti lo arrancaron
valientes antaño! Muerte en la guerra,
en terrible combate, les cupo a mis deudos;
perdieron su vida mis nobles parientes,
la sala dejaron. No tengo a ninguno
que ciña esta espada, que pula esta copa
valiosa y brillante; los bravos murieron.
Del sólido yelmo que el oro embellece

fætum befeallen: feormynd swefað,
þā ðē beadogrīman bywan sceoldon.
Gē swylce sēo herepād, sīo æt hilde gebād
ofer borda gebræc bite īrena,
brosnað æfter beorne. Ne mæg byrnan hring
æfter wīgfruman wīde fēran,
hæleðum be healfe. Næs hearpan wyn,
gomen glēobēames, nē gōd hafoc
geond sæl swingeð, nē se swifta mearh
burhstede bēateð. Bealocwealm hafað
fela feorhcynna forð onsended!'
Swā giōmōrmōd giohðo mænde
ān æfter eallum, unblīðe hwe(arf)
dæges ond nihtes, oð ðæt dēaðes wylm
hrān æt heortan.
Hordwynne fond
eald ūhtsceaða opene standan,
sē ðe byrnende biorgas sēceð,
nacod nīðdraca, nihtes flēogeð
fȳre befangen. Hyne foldbūend
(swīðe ondræ)da(ð)! Hē gesēcean sceall
(ho)f(d on) hrūsan, þær hē hæðen gold
warað wintrum frōd; ' ne byð him wihte ðȳ sēl.

Swā se ðēodsceaða þrēo hund wintra
hēold on hrūsan hordærna sum
ēacencræftig, oð ðæt hyne ān ābealch
mon on mōde. Mandryhtne bær
fæted wæge, frioðowære bæd
hlāford sīnne. Đā wæs hord rāsod,
onboren bēaga hord, bēne getīðad
fēasceaftum men. Frēa scēawode
fīra fyrngeweorc forman sīðe.

el adorno caerá: duermen aquellos
que bien cuidarían del casco de guerra.
Ahora la malla que el golpe del hierro
al quebrarse el escudo una vez aguantó
como el dueño se pudre; no sale ya nunca
la cota anillada entre gente animosa
cubriendo al guerrero. Ya el arpa no suena,
la tabla del gozo, no vuela festivo
en la sala el halcón ni trota en los patios
el ágil caballo. ¡Se lleva a menudo
la muerte violenta a los seres humanos!"
Así se quejaba con ánimo triste
el que a nadie tenía; de día y de noche
apenado vagaba y luego la muerte
su pecho tocó.
Abierto el tesoro
lo vino a encontrar el nocturno enemigo,
el reptil fogueante que hurga las tumbas,
el torvo dragón que en la noche revuela
entre llamas horribles. ¡Mucho le temen
los hombres del mundo! Él busca de siempre
tesoros ocultos; luego este viejo,
sin cosa que gane, los guarda y vigila.

El dragón descubre la violación del tesoro. Su venganza.

Así la serpiente [trescientos inviernos]
llevaba guardando los ricos anillos
allá en su mansión cuando vino aquel hombre
a encenderle su furia. Llevóle a su amo
la copa adornada, con ella a su dueño
la paz le pedía. Descubiertas las joyas,
mermadas quedaron y obtuvo el perdón
aquel pobre proscrito. Admiró a su señor
la magnífica pieza de tiempos antiguos.

Þē se wyrm onwōc, wrōht wæes genīwad;
stonc ðā æfter stāne, stearcheort onfand
fēondes fōtlāst; hē tō forð gestōp
dyrnan cræfte dracan hēafde nēah.
Swā mæg unfæge ēaðe gedīgan
wēan ond wrǣcsīð sē ðe Waldendes
hyldo gehealdeþ! Hordweard sōhte
georne æfter grunde, wolde guman findan,
þone þe him on sweofote sāre getēode;
hāt ond hrēohmōd hlǣw oft ymbehwearf
ealne ūtanweardne; nē ðǣr ǣnig mon
on þǣre wēstenne; hwæðre *wīges* gefeh,
bea(du)[we] weorces. Hwīlum on beorh æthwearf,
sincfæt sōhte: hē þæt sōna onfand,
ðæt hæfde gumena sum goldes gefandod,
hēahgestrēona. Hordweard onbād
earfoðlīce, oð ðæt æfen cwōm;
wæs ðā gebolgen beorges hyrde,
wolde *se* lāðа līge forgyldan
drincfæt dȳre. Þā wæs dæg sceacen
wyrme on willan; nō on wealle læ[n]g
bīdan wolde, ac mid bǣle fōr,
fȳre gefȳsed. Wæs se fruma egeslīc
lēodum on lande, swā hyt lungre wearð
on hyra sincgifan sāre geendod.
Ðā se gæst ongan glēdum spīwan,
beorht hofu bærnan. Brynelēoma stōd
eldum on andan! Nō ðǣr āht cwices
lāð lyftfloga lǣfan wolde!
Wæs þæs wyrmes wīg wīde gesȳne,
nearofāges nīð nēan ond feorran,
hū se gūðsceaða Gēata lēode
hatode ond hȳnde; hord eft gescēat,
dryhtsele dyrnne ǣr dæges hwīle.
Hæfde landwara līge befangen,

El reptil despertó y empezaron sus iras.
Allá olfateando halló por las rocas
las huellas del hombre que astuto y mañoso
muy cerca llegó de su propia cabeza.
¡Así puede un guerrero no urgido a morir
evitar su desgracia, si tiene la ayuda
del Dios Poderoso! El guardián del tesoro
afanoso en la cueva trató de encontrar
al ladrón que le hurtó cuando estaba dormido.
Fogueante de furia, en torno a la tumba
miró y rebuscó, mas hombre ninguno
afuera se hallaba. ¡Pero él la pelea,
el combate, quería! Buscando la copa
a su gruta volvió: comprobó de este modo
que alguno de cierto tocó sus riquezas,
llevóse la joya. El guardián del tesoro
con gran impaciencia esperó hasta la noche.
Estaba rabioso el señor de la tumba:
el robo del vaso pensaba el maligno
vengarlo con fuego. El día acabó:
eso diole contento; no más en su cueva
tenerse podía. Remontó presuroso,
entre llamas, su vuelo. Comenzó la desgracia
que al pueblo le vino y que pronto daría
una muerte fatal al benigno monarca.
El monstruo su fuego empezó a vomitar
incendiando las casas. ¡De las llamas el brillo
a la gente espantaba! ¡Nadie quería
el feroz volador que con vida quedase!
Lejos y cerca se pudo observar
la horrible proeza del duro enemigo,
cómo la sierpre hostigaba a los gautas
y mal les hacía. Antes del alba
corrió a su tesoro, a su oculta guarida.
Apresados en fuego a los hombres dejó,

bǣle ond bronde; beorges getruwode,
wīges ond wealles. Him sēo wēn gelēah!

Þā wæs Biowulfe brōga fecȳðed
snūde tō sōðe, þæt his sylfes *hām*,
bolda sēlest brynewylmum mealt,
gifstōl Gēata. Pæt ðām gōdan wæs
hrēow on hreðre, hygesorga mǣst.
Wēnde se wīsa, þæt hē wealdende
ofer ealde riht, ēcean Dryhtne
bitre gebulge; brēost innan wēoll
þēostrum geþoncum, swā him geþȳwe ne wæs.
Hæfde līgdraca lēoda fæsten,
ēalond ūtan, eorðweard ðone
glēdum forgrunden. Him ðæs gūðkyning,
Wedera þioden wræce leornode.
Heht him þā gewyrcean wīgendra hlēo
eallīrenne, eorla dryhten,
wīgbord wrǣtlīc: wisse hē gearwe,
þæt him holtwudu he(lpan) ne meahte,
lind wið līge. Sceolde *lǣn*daga
æþeling ǣrgōd ende gebīdan,
worulde līfes, ond se wyrm somod,
þēah ðe hordwelan hēolde lange.
Oferhogode ðā hringa fengel,
þæt hē þone wīdflogan weorode gesōhte,
sīdan herge; nō hē him þā sæcce ondrēd,
nē him þæs wyrmes wīg for whit dyde,
cafoð ond ellen, forðon hē ǣr fela
nearo nēðende nīða gedīgde,
hildehlemma, syððan hē Hrōðgāres,
sigorēadig secg, sele fǣlsode,

entre llamas ardientes. Confiaba en su fuerza
y su firme reducto. ¡Le fallaron después!

Beowulf decide enfrentarse con el dragón. La sucesión de Higlak. Sobre las guerras entre gautas y suecos.

Pronto a Beowulf el espanto se dijo
de exacta manera, cómo su sala,
el hermoso palacio, entre llamas ardió,
la mansión de los gautas. Llenóse de pena
el valiente caudillo, agobiado su pecho.
El monarca pensó si no habría violado
las leyes eternas, así enfureciendo
al Señor Poderoso; conturbóse su mente
con tristes ideas que él nunca tuviera.
Había incendiado el dragón fogueante
el reducto del pueblo, la franja de tierra
a la orilla del mar. El intrépido rey,
protector de los wedras, vengarse pensó.
El gran soberano, el señor de su gente,
mandó que le hicieran, de hierro tan sólo,
un escudo excelente: él sabía muy bien
que poco ante el fuego podría ayudar
la madera del tilo. Estaba fijado
que allá agotaría su vida terrena
el famoso monarca, y también el reptil
que guardó tanto tiempo su rico tesoro.
No creyó necesario el rey dadivoso
enfrentarse con muchos, con tropa nutrida,
al de rápido vuelo, pues no le asustaba.
En poco tenía el vigor de la sierpe,
su fuerza y poder: ya él muchas veces
se puso en peligro en feroces combates,
en choques de guerra, después que la sala,
varón victorioso, de Ródgar salvó

ond æt gūðe forgrāp Grendeles mægum
lāðan cynnes.
Nō þæt lǣsest wæs
hondgemōt[a], þǣr mon Hygelāc slōh,
syððan Gēata cyning gūðe rǣsum,
frēawine folca Frēslondum on,
Hrēðles eafora hiorodryncum swealt,
bille gebēaten. Þonan Bīowulf cōm
sylfes crǣfte, sundnytte drēah:
hæfde him on earme (āna) þrītig
hildegeatwa, þā hē tō holme(st)āg.
Nealles Hetware hrēmge þorf(t)on
fēðewīges, þē him foran ongēan
linde bǣron: lȳt eft becwōm
fram þām hildfrecan hāmes nīosan.
Oferswam ðā sioleða bigong sunu Ecgðēowes,
earm ānhaga eft tō lēodum.
Þǣr him Hygd gebēad hord ond rīce,
bēagas ond bregostōl: þearne ne truwode,
þæt hē wið ælfylcum ēþelstōlas
healdan cūðe, ðā wæs Hygelāc dēad.
Nō ðȳ ǣr fēasceafte findan meahton
æt ðām æðelinge ǣnige ðinga,
þæt hē Heardrēde hlāford wǣre,
oððe þone cynedōm cīosan wolde.
Hwæðdre hē hi*ne* on folce frēondlārum hēold,
ēstum mid āre, oð ðæt hē yldra wearð,
Weder-Gēatum wēold.
Hyne wrǣcmæcgas
ofer sǣ sōhtan, suna Ōhteres;
hæfdon hȳ forhealden helm Scylfinga,
þone sēlestan sǣcyninga
þāra ðe in Swīorīce sinc brytnade,
mǣrne þēoden. Him þæt tō mearce wearð:
hē þǣr [f]or feorme feorhwunde hlēat,

con su puño abatiendo a la gente de Gréndel,
la raza maligna.
Tampoco fue mala
la recia batalla en que Híglak cayó,
cuando el rey de los gautas, amigo del pueblo,
quedóse sin vida en la tierra frisona;
al hijo de Rédel el sorbo del hierro,
su herida, mató. Solamente Beowulf
regresó por las aguas, nadando con fuerza:
treinta cotas de malla en su brazo tenía
el osado guerrero al echarse a las olas.
Mal los chatuarios que al noble atacaron
con duros escudos pudieron jactarse
del fiero combate: pocos lograron
salvarse del héroe y volver a sus casas.
El hijo de Ekto, solo y con pena,
a través de los mares nadó hasta su gente.
Entonces Higeda ofrecióle riquezas,
el reino y el trono: no creía que el hijo
—ya Híglak sin vida— fuese capaz
de guardar la nación de enemigos ataques.
Mas el pueblo, afligido, por medio ninguno
logró convencer al valiente varón
de que rango tomara más alto que Hárdred,
se dejase elegir como rey de su gente.
Fiel y amistoso consejo le dio
hasta el día en que pudo, alcanzada la edad,
gobernar a los gautas.
Dos exiliados
por mar le llegaron, los hijos de Óhter;
habíanse opuesto al señor skilfingo,
al famoso monarca, el más excelente
de todos los reyes que han dado regalos
en tierra de suecos. Por aquello murió:
el hijo de Híglak les dio su acogida

swēordes swengum, sunu Hygelāces.
Ond him eft gewāt Ongendīoes bearn
hāmes nīosan, syððan Heardrēd læg,
lēt ðone bregostōl Bīowulf healdan,
Gēatum wealdan. Pæt wæs gōd cyning!
Sē ðæs lēodhryres lēan gemunde
uferan dōgrum, Ēadgilse wearð
fēasceaftum frēond; folce gestēpte
ofer sǣ sīde sunu Ōhteres,
wigum ond wæpnum; hē gewræc syððan
cealdum cearsīðum, cyning ealdre binēat.

Swā hē nīða gehwane genesen hæfde,
sliðra geslyhta, sunu Ecgðīowes,
ellenweorca, oð ðone ānne dæg,
þē hē wið þām wyrme gewegan sceolde.
Gewāt þā twelfa sum torne gebolgen
dryhten Gēata dracan scēawian.
Hæfde þā gefrūnen, hwanan sīo fæhð ārās,
bealonīð biorna; him tō bearme cwōm
mādþumfæt mære þurh ðæs meldan hond.
Sē wæs on ðām ōrēate þreottēoða secg,
sē ðæs orleges ōr onstealde,
hæft hygegiōmor, sceolde hēan ðonon
wong wīsian. Hē ofer willan gīong
tō ðæs ðe hē eorðsele ānne wisse,
hlæw under hrūsan holmwylme nēh,
yðgewinne; sē wæs innan full
wrætta ond wīra. Weard unhīore,
geato gūðfreca goldmāðmas hēold,
cald under corðan. Næs þæt yðe cēap
tō gegangenne gumena ænigum!
Gesæt ðā on næsse nīðheard cyning;

y pagóselo el hierro con golpe mortal.
De nuevo a su reino el hijo de Ongento
después se volvió tras la muerte de Hárdred;
en el trono dejaba al osado Beowulf
como rey de los gautas. ¡Fue un gran soberano!
Él supo cobrarse llegado el momento
la muerte del príncipe: Ádgils obtuvo,
exiliado, su ayuda; al hijo de Óhter
tropa le dio que con él embarcara,
equipos y gente, y éste vengóse
en el gélido mar abatiendo al monarca.

Beowulf va en busca del dragón. Sobre la muerte de Hérbald.

Ya el hijo de Ekto se había salvado
de muchos peligros en duros combates,
feroces encuentros, cuando vino aquel día
en que tuvo que darle batalla a la sierpe.
Con once guereros el rey de los gautas
marchó enfurecido a buscar al reptil.
Ya bien conocía cuál era el motivo
del odio a su gente; la copa famosa
la obtuvo de aquel cuya mano la halló.
Iba en la tropa —era el número trece—
el pobre causante del mal descalabro:
viose obligado —agarrábalo el miedo—
a mostrar el camino. Con poco contento
los vino a llevar donde estaba la tumba
—una cueva en la tierra muy cerca del mar,
de agitadas corrientes— que dentro guardaba
los ricos tesoros. Vigilaba sus joyas
el viejo guardián, la sierpe rabiosa,
en la oculta caverna. ¡En riesgo terrible
poníase el hombre que allá se metía!
Sentóse en la roca el intrépido rey;

þenden hǣlo ābēad heorðgenēatum,
goldwine Gēata. Him wæs geōmor sefa,
wǣfre ond wælfūs, wyrd ungemete nēah,
sē ðone gomelan grētan sceolde,
sēcean sāwle hord, sundur gedǣlan
līf wið līce. Nō þon lange wæs
feorh æþelinges flǣsce bewunden!
Bīowulf maþelade, bearn Ecgðēowes:
'Fela ic on giogoðe gūðrǣsa genæs,
orleghwīla; ic þæt eall gemon.
Ic wæs syfanwintre, þā mec sinca baldor,
frēawine folca æt mīnum fæder genam;
hēold mec ond hæfde Hrēðel cyning,
geaf mē sinc ond symbel, sibbe gemunde.
Næs ic him tō līfe lāðra ōwihte,
beorn in burgum, þonne his bearna hwylc,
Herebeald ond Hæðcyn oððe Hygelāc mīn.
Wæs þām yldestan ungedēfelīce
mǣges dædum morþorbed strēd,
syððan hyne Hæðcyn of hornbogan,
his frēawine flāne geswencte,
miste mercelses ond his mǣg ofscēt,
brōðor ōðerne blōdigan gāre.
Þæt wæs feohlēas gefeoht, fyrenum gesyngad,
hreðre hygemēðe; sceolde hwæðre swā þēah
æðeling unwrecen ealdres linnan.
Swā bið geōmorlīc gomelum ceorle
tō gebīdanne, þæt his byre rīde
giong on galgan. Þonne hē gyd wrece,
sārigne sang, þonne his sunu hangað
hrefne tō hrōðre, ond hē him helpe ne mæg
eald ond infrōd ǣnige gefremman.
Symble bið gemyndgad morna gehwylce
eaforan ellorsīð; ōðres ne gȳmeð
tō gebīdanne burgum in innan

despidióse el afable señor de los gautas
del grupo de amigos. Pesaroso se hallaba
y dispuesto a la muerte: se acercaba su fin,
se aprestaba el destino a llevarse al anciano,
a privarlo del alma, a quitarle el aliento
y sacarlo del cuerpo. ¡Ya poco estaría
la vida del noble a su carne amarrada!
Dijo Beowulf, el hijo de Ekto:
"Ya siendo muy joven me vi con frecuencia
en feroces batallas; de todas me acuerdo.
Siete años tenía y al rey generoso
mi padre me dio; el ínclito Rédel
consigo me tuvo. ¡Mucho me honraba
—tal hace un pariente— con joyas y fiestas!
Allá en su mansión con el mismo cariño
tratábame a mí que trataba a sus hijos
Hérbald o Hedkin o Híglak, mi rey.
"La acción del hermano, de torpe manera,
al mayor le dispuso su lecho de muerte
el día en que Hedkin mató a su señor
con la flecha salida del arco curvado:
errando su blanco, al hermano la vida
quitóle el hermano con dardo sangriento.
Mal esta muerte que el pecho apenaba
cobrarse podía, y así el valeroso,
el noble, cayó sin que nadie pagara.
"Semejante es a éste el dolor que acongoja
al anciano varón cuyo hijo muchacho
en la horca cabalga. Allá se lamenta
con triste cantar ante el hijo que pende,
delicia del cuervo; el viejo, impotente,
no encuentra ya modo en que pueda ayudarle.
Cada día recuerda tan pronto amanece
la muerte del hijo; ya poco le importa
que luego en su casa le pueda nacer

yrfeweardas, þonne se ān hafaþ
þurh dēaðes nȳd dǣda gefondad.
Gesyhþ sorhcearig on his suna būre
wīnsele wēstne, windge reste
rēote berofene; rīdend swefaþ,
hæleþ in hoðman; nis þǣr hearpan swēg,
gomen in geardum, swylce ðǣr iū wǣron.
Gewīteð þonne on sealman, sorhlēoð gæleð,
ān æfter ānum; þūhte him eall tō rūm,
wongas ond wīcstede.
Swā Wedra helm
æfter Herebealde heortan sorge
weallinde wæg. Wihte ne meahte
on ðam feorhbonan fǣghðe gebētan;
nō ðȳ ǣr hē þone heaðorinc hatian ne meahte
lāðum dǣdum, þēah him lēof ne wæs.
Hē ðā mid þǣre sorhge, þē him tō sār belamp,
gumdrēam ofgeaf, Godes lēoht gecēas;
eaferum lǣfde, swā dēð ēadig mon,
lond ond lēodbyrig, þā hē of līfe gewāt.'

'Þā wæs synn ond sacu Swēona ond Gēata
ofer wīd wæter wrōht gemǣne,
herenið hearda, syððan Hrēðel swealt,
oððe him Ongenðeowes eaferan wǣran
frome fyrdhwate. Frēode ne woldon
ofer heafo healdan, ac ymb Hrēosnabeorh
eatolne inwitscear oft gefremedon.
Þæt mǣgwine mīne gewrǣcan,
fǣhðe ond fyrene, swā hyt gefrǣge wæs,
þēah ðe ōðer his ealdre gebohte,
heardan cēape: Hæðcynne wearð,

un nuevo heredero, pues aquel que tenía
por mala desgracia la vida perdió.
Apenado contempla la alcoba del hijo,
la sala desierta: el viento la barre,
no alberga rumor; en sus túmulos duermen
los nobles jinetes; ya el arpa no suena
alegrando el lugar como antaño solía.
Se retira a su lecho y entona su queja,
al otro lo añora; parécenle enormes
la tierra y vivienda.

"De la misma manera
el señor de los wedras por Hérbald lloraba
con mucho pesar. Venganza ninguna
tomarse podía de aquel desafuero,
no le era posible hostigar al culpable,
aunque poco lo amaba, con saña enemiga.
Entonces el rey, por la pena que tuvo,
partió de este gozo a la luz del Señor;
como todo monarca, dejóle a su hijo
al marchar de este mundo el palacio y el reino.

Sobre las guerras entre gautas y suecos. Beowulf se despide de sus hombres.

"Hubo guerra y querella entre suecos y gautas,
combate en las aguas, batalla terrible
y con odio feroz, tras la muerte de Rédel,
al hacerse atrevidos los hijos de Ongento,
en la brega valientes. No quisieron la paz
que reinaba en el lago: por el Alto del Resna
a menudo atacaban matando a traición.
Mis nobles parientes —es bien conocido—
tomaron venganza de tales ultrajes,
aunque el uno por ello pagó con su vida,
costóle ese precio: en aquella refriega

Gēata dryhtne gūð onsæge.
Þā ic on morgne gefrægn mæg ōðerne
billes ecgum on bonan stælan,
þær Ongenþēow Eofores nīosað:
gūðhelm tōglād, gomela Scylfing
hrēas [heoro]blāc; hond gemunde
fæhðo genōge, feorhsweng ne oftēah.
Ic him þā māðmas, þē hē mē sealde,
geald æt gūðe, swā mē gifeðe wæs,
lēohtan sweorde; hē mē lond forgeaf,
eard ēðelwyn. Næs him ænig þearf,
þæt hē tō Gifðum oððe tō Gār-Denum
oððe in Swiorīce sēcean þurfe
wyrsan wīgfrecan, weorðe gecȳpan;
symle ic him on fēðan beforan wolde,
āna on orde; ond swā tō aldre sceall
sæcce fremman, þenden þis sweord þolað,
þæt mec ær ond sīð oft gelæste,
syððan ic for dugeðum Dæghrefne wearð
tō handbonan, Hūga cempan.
Nalles hē ðā frætwe Frēscyning[e],
brēostweorðunge bringan mōste,
ac in *campe* gecrong cumbles hyrde,
æþeling on elne; ne wæs ecg bona,
ac him hildegrāp heortan wylmas,
bānhūs gebræc. Nū sceall billes ecg,
hond ond heard sweord ymb hord wīgan!'
Bēowulf maðelode, bēotwordum spræc
nīehstan sīðe: 'Ic genēðde fela
gūða on geogoðe; gȳt ic wylle,
frōd folces weard fæhðe sēcan,
mærðu fremman, gif mec se mānsceaða
of eorðsele ūt gesēceð.'
Gegrētte ðā gumena gehwylcne,
hwate helmberend hindeman sīðe,

Hedkin cayó, el señor de los gautas.
He oído que al alba el hermano al hermano
vengó con el hierro matando al culpable
cuando Ongento se puso delante de Éfor:
rajósele el yelmo y el viejo skilfingo
fue herido de muerte por brazo seguro
que poco dudó, recordando la injuria.
"Con mi espada brillante pagué en las batallas
—¡lo quiso mi suerte!— los ricos tesoros
que obtuve de Híglak. Tierras me dio,
dominios y predios. A los gépidos nunca
debió recurrir o a la gente danesa
o al reino de suecos tratando de hallar
un guerrero peor y comprarlo con oro,
pues a todo combate yo siempre corría
y luchaba el primero. De este modo lo haré
mientras goce de vida y resista mi hierro
que en tantos momentos me ha dado su apoyo
después que mi mano, ante todos los héroes,
a Dágref mató, al intrépido huga.
En modo ninguno llegó a presentarle
al monarca frisón el adorno del pecho,
pues antes el bravo —portaba la enseña—
quedóse sin vida. No cayó por la espada:
mi puño terrible paróle la sangre
y quebróle su cuerpo. ¡Ahora mi mano
y mi hierro potente obtendrán el tesoro!"
Así dijo Beowulf atrevidas palabras
por última vez: "Con frecuencia de joven
me expuse en la guerra. De nuevo a mi edad,
ya anciano caudillo, entraré en el combate
a ganarme renombre, si el torvo enemigo
del túmulo sale y conmigo se enfrenta".
Ya para siempre después despidióse
de todos sus hombres, de la tropa querida

swæse gesiðas: 'Nolde ic sweord beran,
wæpen tō wyrme, gif ic wiste hū
wið ðām āglæcean elles meahte
gylpe wiðgrīpan, swā ic giō wīð Grendle dyde;
ac ic ðær heaðufyres hātes wēne,
[o]reðes ond attres; forðon ic mē on hafu
bord ond byrnan. Nelle ic beorges weard
oferflēon fōtes trem, ac unc [furður] sceal
weorðan æt wealle, swā unc wyrd getēoð,
Metod manna gehwæs. Ic com on mōde from,
þæt ic wið þone gūðflogan gylp ofersitte.
Gebīde gē on beorge byrnum werede,
secgas on searwum, hyæðer sēl mæge
æfter wæltræse wunde gedÿgan
uncer twēga. Nis þæt ēower sīð,
nē gemet mannes, nefn(e) mīn ānes,
þæt hē wið āglæcean eofoðo dæle,
eorlscype efne. Ic mid elne sceall
gold gegangan, oððe gūð nimeð,
feorhbealu frēcne frēan ēowerne!'
Ārās ðā bī ronde rōf ōretta,
heard under helme, hiorosercean bær
under stāncleofu, strengo getruwode
ānes mannes. Ne bið swylc earges sīð!

Gesceah ðā be wealle sē ðe worna fela
gumcystum gōd gūða gedīgde,
hildehlemma, þonne hnitan fēðan,
sto[n]dan stānbogan, strēam ūt þonan
breccan of beorge, wæs þære burnam wælm
heaðofÿrum hāt; ne meahte horde nēah
unbyrnende ænige hwīle
dēop gedÿgan for dracan lēge.

equipada con yelmos: "Por la sierpe no iría
con hierro y con armas si sólo supiese
de qué otra manera podría vencer,
como hice con Gréndel, al hosco dragón;
pero ahora me aguardan sus cálidas llamas
y pútrido aliento y por ello me cubro
con cota y escudo. No he de dar ante el monstruo
ni un paso hacia atrás. Nuestra lucha decida
en lo alto del risco el destino que rige
y gobierna a los hombres. Me incita la furia:
demorarme no quiero anunciando su fin.
Mirad desde el monte, oh mis bravos guerreros
con cotas de malla, cuál de nosotros
soporta mejor sus mortales heridas
tras este combate. En él poco podríais:
no hay otro varón, sino yo solamente,
que pueda enfrentarse al maligno reptil,
que realice la hazaña. ¡Yo con mi fuerza
ese oro obtendré o en la fiera batalla
que vidas destruye caerá vuestro rey!"
Levantóse el valiente, el señor bajo el yelmo,
tomando su escudo; con sus buenos pertrechos,
fiado en su fuerza, hacia el risco avanzó.
¡De muy otra manera el cobarde se porta!

Beowulf comienza su lucha con el dragón.

El hombre excelente que antaño se viera
en frecuentes combates, en duros encuentros
de gente de a pie, descubrió en la montaña
la entrada de piedra: por allá de la gruta
salía terrible un ardiente oleaje
de pérfidas llamas. Nadie al tesoro
ni un solo momento acercarse podía
que no lo quemara en su fuego el dragón.

Lēt ðā of brēostum, ðā hē gebolgen wæs,
Weder-Gēata lēod word ūt faran,
stearcheort styrmde; steſn in becōm
heaðotorht hlynnan under hārne stān.
Hete wæs onhrēred; hordweard oncnīow
mannes reorde. Næs ðær māra fyrst
frēode tō friclan! From ærest cwōm
oruð āglæccean ūt of stāne,
hāt hildeswāt: hrūse dynede.
Biorn under beorge bordrand onswāf
wið ðām gryregieste, Gēata dryhten.
Ðā wæs hringbogan heorte geſȳsed
sæcce tō sēceanne, Sweord ær gebræd
gōd gūðcyning, gomele lāfe,
ecgum unslāw. Æghwæðrum wæs
bealohycgendra brōga ſram ōðrum.
Stīðmōd gestōd wið stēapne rond
winia bealdor, ðā se wyrm gebēah
snūde tōsomne; hē on searwum bād.
Gewāt ðā byrnende gebogen scrīðan,
tō gescipe scyndan. Scyld wēl gebearg
līfe ond līce lǣssan hwīle
mǣrum þēodne, þonne his myne sōhte;
ðær hē þȳ fyrste forman dōgore
wealdan mōste, swā him wyrd ne gescrāſ
hrēð æt hilde. Hond up ābræd
Gēata dryhten: gryreſāhne slōh
incge-lāfe, þæt sīo ecg gewāc
brūn on bāne, bāt unswīðor,
þonne his ðīodcyning þearfe hæfde
bysigum gebǣded. Þā wæs beorges weard
æfter heaðuswenge on hrēoum mōde:
wearp wælfȳre, wīde sprungon
hildelēoman. Hrēðsigora ne gealp
goldwine Gēata; gūðbill geswāc

El príncipe gauta furioso se hallaba;
con fuerza arrojó su palabra del pecho,
gritó, valeroso, y su voz resonó,
su llamada de guerra, en la roca grisácea.
Allá hubo combate. Oyó el desafío
el guardián del tesoro. ¡Ya mal a un arreglo
llegarse podía! De la cueva, espantoso,
primero salió el aliento del monstruo,
su cálido fuego: la tierra tronó.
Se guardó de la sierpe el señor de los gautas,
al pie de la peña, elevando su escudo.
Dispuesta a la lucha se hallaba la fiera
de cola enroscada. El bravo monarca
su hierro empuñó, la pieza valiosa
de filo potente. Miedo sintieron,
el uno del otro, los dos enemigos.
El rey de su pueblo detrás del escudo
animoso esperó cuando el torvo reptil
se dispuso al ataque: equipado aguardaba.
La feroz entre llamas reptando corrió
a encontrar su destino. Al famoso caudillo
salvóle el escudo la vida y el cuerpo
por tiempo más breve que él se pensaba.
En su vida ésta fue la primera ocasión
en que usó su valor sin que gloria en la lucha
la suerte le diera. El rey de los gautas
el brazo elevó: su espada excelente
cayó sobre el monstruo, mas al filo brillante
detúvolo el hueso; no tanto mordió
como el gran soberano —en apuro se hallaba—
lo hubiese querido. Fue mucha la rabia
del fiero guardián tras el golpe terrible:
su fuego lanzó, las llamas ardientes
muy lejos llegaron. No le cupo victoria
al príncipe gauta; fallóle en la brega

nacod æt nīðe, swā hyt nō sceolde,
īren ærgōd. Ne wæs þæt ēðe sīð,
þæt se mæra maga Ecgðēowes
grundwong þone ofgyfan wolde;
sceolde [ofer] willan wīc eardian
elles hwergen. Swā sceal æghwylc mon
ālætan lēndagas!
Næs ðā long tō ðon,
þæt ðā āglæcean hȳ eft gemētton;
hyrte hyne hordweard, hreðer ætðme wēoll,
nīwan stefne. Nearo ðrōwode
fȳre befongen sē ðe ær folce wēold.
Nealles him on hēape handgestealla[n],
æðelinga bearn ymbe gestōdon
hildecystum, ac hȳ on holt bugon,
ealdre burgan. Hiora in ānum wēoll
sefa wið sorgum. Sibb' æfre ne mæg
wiht onwendan þām ðe wēl þenceð!

Wiglāf wæs hāten, Wēoxstānes sunu,
lēoflīc lindwiga, lēod Scylfinga,
mæg Ælfheres. Geseah his mondryhten
under heregrīman hāt þrōwian.
Gemunde ðā ðā āre, þē hē him ær forgeaf,
wicstede weligne Wægmundinga,
folcrihta gehwylc, swā his fæder āhte.
Ne mihte ðā forhabban: hond rond gefēng,
geolwe linde, gomel swyrd getēah;
þæt wæs mid eldum Ēanmundes lāf,
suna Ōhtere[s].
Þām æt sæcce wearð,
wræcca(n) winelēasum Wēohstā*n* bana
mēces ecgum, ond his māgum ætbær

—no así lo debía— su espada valiosa,
su hierro heredado. Poco contento
le daba al famoso hijo de Ekto
tener que partir y dejar este mundo;
aunque no lo quería, buscarse debió
una otra morada. ¡Para todos termina
esta vida terrena!
Los dos enemigos
con mucha premura otra vez se atacaron;
el horrible guardián —jadeante su pecho—
furioso avanzó. [El rey de su gente,
apresado en las llamas, agobio sufría.
No corrió sin embargo en su ayuda la tropa,
no hicieron con él los intrépidos héroes
un corro aguerrido: [huyeron al bosque
en temor de sus vidas.] Uno sólo en su pecho
la pena sintió. ¡El que bien considera
no olvida jamás lo que un vínculo exige!

Wiglaf se dispone a ayudar a Beowulf.

Llamábase Wiglaf, hijo de Wistan,
un bravo señor, un noble skilfingo
pariente de Álfer. Vio que su rey
bajo el yelmo de guerra el ardor padecía.
Recordó los favores que de él recibiera:
la rica mansión de la estirpe wegmunda,
los muchos derechos que obtuvo su padre.
Ya no quiso aguardar: agarróse el escudo,
el tilo amarillo, [y su espada sacó,
la que fue en otro tiempo del hijo de Óhter,
el hierro de Anmundo.]
A éste en la guerra
—exiliado se hallaba— con filo temible
Wistan mató y llevóle a su tío

brūnfāgne helm, hringde byrnan,
ealdsweord etonisc; þæt him Onela forgeaf,
his gædelinges gūðgewǣdu,
fyrdsearo fūslīc; nō ymbe ðā fæhðe spræc,
þēah ðe hē his brōðor bearn ābredwade.
Hē [ðā] frætwe gehēold fela missēra,
bill ond byrnan, oð ðæt his byre mihte
eorlscipe efnan swā his ærfæder;
geaf him ðā mid Gēatum gūðgewǣda,
āghwæs unrīm, þā hē of ealdre gewāt
frōd on forðweg.
Þā wæs forma sīð
geongan cempan, þæt hē gūðe rǣs
mid his frēodryhtne fremman sceolde.
Ne gemealt him se mōdsefa, nē his mǣges lāf
gewāc æt wīge. Þæt se wyrm onfand,
syððan hīe tōgædre gegān hæfdon!
Wīglāf maðelode, wordrihta fela
sægde gesīðum —him wæs sefa geōmor—:
'Ic ðæt mǣl geman, þǣr wē medu þēgun,
þonne wē gehēton ūssum hlāforde
in bīorsele, ðē ūs ðās bēagas geaf,
þæt wē him ðā gūðgetāwa gyldan woldon,
gif him þyslicu þearf gelumpe,
helmas ond heard sweord. Ðē hē ūsic on herge gecēas
tō ðyssum sīðfate sylfes willum,
onmunde ūsic mǣrda, ond mē þās māðmas geaf,
þē hē ūsic gārwīgend gōde tealde,
hwate helmberend; þēah ðe hlāford ūs
þis ellenweorc āna āðōhte
tō gefremmanne, folces hyrde,
forðām hē manna mǣst mǣrða gefremede,
dǣda dollicra. Nū is sē dæg cumen,
þæt ūre mandryhten mægenes behōfað,
gōdra gūðrinca. Wutun gongan tō,

el yelmo adornado, la cota anillada
y la espada potente. Él obtuvo de Onela
el arnés de batalla que Anmundo vistió,
su equipo de guerra. No se habló de venganza
aunque habíale muerto a su propio sobrino.
Tuvo él muchos años las armas guardadas,
la cota y el hierro, esperando a que el hijo
se hiciera capaz, como el padre, de hazañas
Allá entre los gautas ricos pertrechos,
muchos, le dio, cuando ya de este mundo
el anciano partía.
Nunca hasta entonces
habíase visto aquel joven vasallo
ayudando a su rey en un duro combate.
Ni su mente dudó ni falló en la pelea
la herencia del padre. ¡Bien la serpiente
lo vino a saber cuando allá se encontraron!
Wíglaf habló a los otros diciendo
—enojado se hallaba— furiosas palabras:
"Yo el día recuerdo en que estando en la sala
bebiendo hidromiel juramento prestamos
al gran soberano que anillos nos daba
de estar a su lado si falta le hacía
y pagarle en la lucha las cotas de guerra,
los yelmos y espadas. Por propio deseo
nos quiso elegir para esta jornada
—incitó nuestro brío, estas joyas me dio—
pues él nos tenía por bravos guerreros,
por héroes sin tacha. Sin embargo el caudillo,
el rey de su pueblo, solo y sin nadie
pensaba abordar esta hazaña excelente,
pues más que ninguno su fama ganó
con osadas acciones. Ha llegado el momento
en que mucho al monarca el apoyo le urge
de buenos vasallos. ¡Acudamos al rey!

helpan hildfruman, þenden hyt sỹ,
glēdegesa grim! God wāt on mec,
þæt mē is micle lēofre, þæt mīnne līchaman
mid mīnne goldgyfan glēd fæðmię.
Ne þyrceð mē gerysne, þæt wē rondas beren
eft tō ersde, nemne we ǣror mægen
fāne gefyllan, feorh ealgian
Wedra Ēēodnes. Ic wāt geare,
þæt nǣron ealdgewyrht, þæt hē āna scyle
Gēata duguðe gnorn þrōwian,
gesigan æt sæcce. Ūrum sceal sweord ond helm,
byrne ond headuscrūd bām gemæne!'

Wēd þā þurh þone wæltēc, wigheafolan bær
frēan on fultum; fēa worda cwæð:
'Lēofa Bīowulf, lǣst eall tela,
swā ðū on geoguðfēore gēara gecwæde,
þæt ðū ne ālǣte be ðē lifigendum
dōm gedrēosan. Scealt nū dǣdum rōf,
æðeling anhȳdig, ealle mægene
feorh ealgian; ic ðē fullǣstu!'
Æfter ðām wordum wyrm yrre cwōm,
atol inwitgæst ōðre sīðe
fȳrwylmum fāh fionda nīos(i)an,
lāðra manna. Līgȳðum forborn
bord wið rond, bytne ne meahte
geongum gārwigan gēoce gefremman,
ac se mæga geonga under his mǣges scyld
elne gedēode, þā his āgen w(æs)
glēdum forgrunden. Þā gēn gūðcyning
m(ǣrð)a gemunde; mægenstrengo slōh
hildeblāce, þæt hyt on heafolan stōd
nīþe genȳded; Nægling forbærst,

¡Prestémosle ayuda! ¡El fuego terrible
y las llamas lo abrasan! [Dios es testigo
que yo por mi parte prefiero morir
con mi buen soberano, quemado mi cuerpo.
No será con honor que a la sala volvamos
llevando el escudo, si antes no hacemos
que el monstruo perezca y salvamos la vida
del príncipe wedra.] He aquí lo que sé:
que jamás mereció el que él solamente
entre todos los gautas su agobio soporte
y caiga en la lucha. ¡Ya juntos estemos
con yelmo y espada, con cota y arnés!"

Wiglaf lucha junto a Beowulf. Entre los dos matan al dragón.

Por la horrible humareda avanzó con el yelmo
a ayudar a su rey. Brevemente le habló:
"¡Oh querido Beowulf, no dejes de hacer
lo que en tiempo lejano, de joven, juraste:
que nunca en tu vida querrías que en nada
menguase tu fama. ¡Empléate ahora
con toda tu fuerza, oh valiente señor
de gloriosas hazañas! ¡Yo te presto mi apoyo!"
Tras estas palabras el torvo reptil,
la sierpe maligna, entre llamas ardientes
de nuevo atacó buscando con odio
a sus dos enemigos. Destruyeron su escudo
las olas de fuego; al joven vasallo
defensa ninguna su cota le daba
y presto se puso detrás del broquel
de su noble pariente: quemaron el suyo,
del todo, las llamas. Nuevamente el monarca
en su fama pensó: terrible en su brío
dio con la espada —era mucha su ira—
en el cráneo del monstruo. Quebróse la Négling,

geswāc æt sæcce sweord Bīowulfes
gomol ond grægmæl. Him þæt gifeðe ne wæs,
þæt him irenna ecge mihton
helpaṇ æt hilde; wæs sīo hond tō strong,
sē ðe mēca gehwane —mīne gefrǣge—
swenge ofersōhte, þonne hē tō sæcce bær
wǣpen wund[r]um heard; næs him wihte ðē sēl.
Þā wæs þēodsceaða þriddan sīðe,
frēcne fyrdraca fǣhða gemyndig,
rǣsde on ðone rōfan, þā him rūm āgeald,
hāt ond heaðogrim; heals ealne ymbefēng
biteran bānum; hē geblōdegod wearð
sāwuldrīore, swāt yðum wēoll.
Ðā ic æt þearfe [gefrægn] þēodcyninges
andlongne eorl ellen cȳðan,
cræft ond cēnðu, swā him gecynde wæs.
Ne hēdde hē þæs heafolan, ac sīo hand gebarn
mōdiges mannes, þǣr hē his mǣges healp,
þæt hē þone nīðgæst nioðor hwēne slōh,
secg on searwum, þæt ðæt sweord gedēaf
fāh ond fǣted, þæt ðæt fȳr ongon
sweðrian syððan. Þā gēn sylf cyning
gewēold his gewitte, wæll-seaxe gebrǣd
biter ond beaduscearp, þæt hē on byrnan wæg,
forwrāt Wedra helm wyrm on middan.
Fēond gefyldan, ferh ellen wræc,
ond hī hyne þā bēgen ābroten hæfdon,
sibæðelingas. Swylc sceolde secg wesan,
þegn æt ðearfe!

Þæt ðām þēodne wæs
sīðas[t] sigehwile sylfes dǣdum,

su hierro a Beowulf le falló en la pelea,
el antiguo y grisáceo. Estaba fijado
que de hoja ninguna pudiera valerse
en un duro combate; era tanta su fuerza
—así se refiere— que nunca una espada
su golpe aguantó cuando el arma valiosa
en la lucha empuñaba: allá las rompía.
Su tercera embestida inició la serpiente,
el dragón fogueante enemigo del pueblo;
cuando tuvo ocasión se lanzó sobre el héroe
con rabia y con llamas: su cuello completo
atrapó entre sus dientes. Cubrióse de sangre,
con fuerza brotó el sudor de la herida.
He oído que el noble mostró su coraje
ayudando al monarca en el grave peligro;
era un hombre capaz y de espíritu fiero.
No buscó la cabeza; mas él, valeroso,
su brazo quemó cuando, al rey asistiendo,
hirió a la serpiente un poco más bajo.
El armado guerrero hasta el puño su hierro,
adornado, clavó y al instante las llamas
allá decrecieron. Sus sentidos el rey
recobró nuevamente y sacando un puñal
que en la cota llevaba, afilado y temible,
el príncipe en dos al reptil dividió.
A la sierpe abatieron, quedóse sin vida;
ambos parientes juntos lograron
que el monstruo cayera. ¡Así debe un vasallo
apoyar a su rey!

Beowulf, mortalmente herido, le pide a Wiglaf que le muestre el tesoro del dragón.

El noble monarca
victoria ninguna después ganaría:

worlde geweorces. Dā sīo wund ongon,
þē him se eorðdraca ǣr geworhte,
swelan ond swellan; hē þæt sōna onfand,
þæt him on brēostum bealonīð(e) wēoll
attor on innan. Dā se æðeling giong,
þæt hē bī wealle wīshycgende
gesæt on sesse; seah on enta geweorc,
hū ðā stānbogan stapulum fæste
ēce eorðreced innan healde.
Hyne þā mid handa heorodrēorigne,
þēoden mærne þegn ungemete till,
winedryhten his wætere gelafede
hilde sædne ond his hel(m) onspēon.
Biowulf maþelode— hē ofer benne spræc,
wunde wælblēate; wisse hē gearwe,
þæt hē dæghwīla gedrogen hæfde,
eorðan wynn(e); ðā wæs eall sceacen
dōgorgerīmes, dēað ungemete nēah—:
'Nū ic suna mīnum syllan wolde
gūðgewædu, þæt mē gifeðe swā
ænig yrfeweard æfter wurde
līce gelenge. Ic ðās lēode hēold
fiftig wintra; næs sē folccyning,
ymbesittendra ænig ðāra,
þē mec gūðwinum grētan dorste,
egesan ðēon. Ic on earde bād
mælgesceafta, hēold mīn tela,
ne sōhte searonīðas, nē mē swōr fela
āða on unriht. Ic ðæs ealles mæg,
feorhbennum sēoc, gefēan habban;
forðām mē wītan ne ðearf Waldend fira
morðorbealo māga, þonne mīn sceaceð
līf of līce. Nū ðū lungre geong
hord scēawian under hārne stān,
Wīglāf lēofa, nū se wyrm ligeð,

fue su última hazaña. El *mordisco fatal*
del dragón de la cueva al instante empezó
a quemarle y dolerle: supo el valiente
que horrible en su pecho el dañino veneno
con fuerza corría.] El sabio señor
al pie de los muros buscóse un asiento;
admiró la mansión que gigantes hicieran,
cómo los arcos en firmes pilares
formaban la sala allá bajo tierra.
Por sus manos entonces el bravo vasallo,
excelente guerrero, con agua lavó
al famoso caudillo —exhaustas sus fuerzas,
cubierto de sangre— y quitóle su yelmo.
Hablóle Beowulf —abundante manaba
su herida mortal. Estaba seguro
que ya se agotaba su tiempo de vida,
su gozo en la tierra; al total de sus días
el fin le llegó, se acercaba su muerte—:
["Ahora a mi hijo podría entregarle
mi arnés de batalla, si algún heredero
me hubiese nacido, algún sucesor
que de mí descendiera. He regido a mi gente
por años cincuenta: nunca un monarca
de tierras vecinas tuvo el valor
de venir a atacarme con armas de guerra,
de hacerme quebranto. En mi reino me estuve
guardando lo mío, apurando mi suerte;
ni buscaba querella ni hacía jamás
juramentos en falso. Ahora por ello
me siento feliz —ya de cierto perezco—,
pues no ha de acusarme de muertes ajenas
el Dios Celestial cuando en mí se separen
la vida y el cuerpo.] ¡Oh Wíglaf amado,
corre al momento a la cueva rocosa
a buscar el tesoro, que el torvo enemigo,

swelcð sāre wund, since berēafod!
Bīo nū on ofoste, þæt ic ærwelan,
goldæht ongite, gearo scēawige
swegle searogimmas, þæt ic ðȳ sēft mæge
æfter māððumwelan mīn ālætan
līf ond lēodscipe, þone ic longe hēold.'

Ða ic snūde gefrægn sunu Wihstānes
æfter wordcwydum wundum dryhtne
hȳran heaðosīocum; hringnet beran,
brogdne beadusercean, under beorges hrōf.
Geseah ðā sigehrēðig, þā hē bī sesse gēong,
magoþegn mōdig māððumsigla fealo,
gold glitinian grunde getenge,
wundur on wealle, ond þæs wyrmes denn,
ealdes ūhtflogan, orcas stondan,
fyrnmanna fatu, feormendlēase,
hyrstum behrorene; þær wæs helm monig
eald ond ōmig, earmbēaga fela
searwum gesæled. Sinc ēaðe mæg,
gold ond grund(e) gumcynnes gehwone
oferhīgian, hȳde sē ðe wylle!
Swylce hē siomiġan geseah segn eallgylden
hēah ofer horde, hondwundra mæst,
gelocen leoðocræftum; of ðām lēoma stōd,
þæt hē þone grundwong ongitan mealhte,
wræte giondwlītan. Næs ðæs wyrmes þær
onsȳn ænig; ac hyne ecg fornam!
Ðā ic on hlæwe gefrægn hord rēafian,
eald enta geweorc ānne mannan;
him on bearm hladon bunan ond discas
sylfes dōme; segn ēac genōm,
bēacna beorhtost. Bill ær gescōd

de joyas privado, ya duerme su muerte!
Apresúrate mucho y haz que examine
las viejas riquezas, que de cerca contemple
las piedras brillantes: después que las vea
podré confortado marcharme del mundo
y del reino que yo tanto tiempo he tenido".

Wiglaf le lleva a Beowulf parte del tesoro. Beowulf muere.

He sabido que luego, tras estas palabras,
el hijo de Wistan allá obedeció
al herido monarca: entró en la caverna
vistiendo su cota, su arnés de combate.
El bravo encontró cuando dentro se hallaba,
el varón victorioso, abundantes riquezas,
magníficas joyas que el suelo cubrían;
a lo largo del muro, en la sala del monstruo,
del fiero dragón, estaban las copas
de héroes antiguos, ya faltas de adorno
y sin brillo ninguno; muchos yelmos había,
mohosos y viejos, y anillos también
hábilmente trenzados. ¡A menudo el tesoro
en la tierra escondido al varón sobrevive,
quienquiera que sea, que allá lo ocultó!
Después, sobre el oro, vio que pendía
un dorado estandarte, excelente trabajo
de ágiles manos. Era tanto su brillo
que bien al valiente alumbrábale el suelo
y el rico tesoro. No estaba en su cueva
el furioso reptil. ¡Por el hierro murió!
He oído que un hombre se pudo adueñar
de las piezas que antaño gigantes hicieran.
Copas y fuentes cargóse en el pecho
según su criterio y también el pendón,
reluciente, tomó. Cayó por la espada

—ecg wæs īren— caldhlāfordes
þām ðāra māðma mundbora wæs
lenge hwile; līgegesan wæg
hātne for horde, hiorowellende
middelnihtum, oð þæt hē morðre swealt.
Ār wæs on oſoste, eſtsīðes georn,
frætwum gefyrðred; hyne fyrwet bræc,
hræðer collenferð cwicne gemētte
in ðām wongstede Wedra þēoden
ellensiocne, þær hē hine ær forlēt.
Hē ðā mid þām māðmum mærne þīoden;
dryhten sinne drīorigne fand
caldres æt ende. Hē hine eft ongon
wæteres weorpan; oð þæt wordes ord
brēosthord þurhbræc. [Biorncyning spræc]
gomel on giohðe —gold scēawode—:
'Ic ðāra frætwa Frēan calles ðanc,
Wuldurcyninge wordum secge,
ēcum Dryhtne, þē ic hēr on staric,
þæs ðe ic mōste mīnum lēodum
ær swyltdæge swylc gestrȳnan.
Nū ic on māðma hord mine bebohte
frēode feorhlege, fremmað gēna
lēoda þearfe. Ne mæg ic hēr leng wesan!
Hātað heaðomære hlæw gewyrcean
beorhtne æfter bæle æt brimes nosan:
sē scel tō gemyndum mīnum lēodum
hēah hlīfian on Hronesnæsse,
þæt hit sæliðend syððan hātan
Biowulfes biorh, ðā ðe brentingas
ofer flōda genipu feorran drīfað.'
Dyde him of healse hring gyldenne
þioden þrīsthȳdig, þegne gescaldc,
mengum gārwigan, goldfāhne helm,
bēah ond byrnan; hēt hyne brūcan well:

del viejo monarca —de acero su filo—
aquel que las joyas *había guardado*
por tiempo muy largo. Vomitando de noche
su fuego terrible y de llamas mortales
del oro cuidó hasta el fin de sus días.
El buen mensajero ansiaba volver
con su rico botín; agobiaba la duda
al heroico señor de si afuera en el llano
hallaría con vida donde él lo dejara
al muy malherido rey de los wedras.
Llegó con el oro ante el noble caudillo;
estaba el monarca cubierto de sangre,
cercana su muerte. Lavó nuevamente
con agua su rostro. Breves palabras
el príncipe dijo; el anciano, apenado,
entonces habló —el tesoro miraba—:
"Doy gracias al Rey que las cosas gobierna,
al Dios de la Gloria, al Eterno Señor,
por las muchas riquezas que ahora contemplo,
por dejarme vivir hasta haberlas ganado
y podérselas dar en herencia a mi gente.
Ahora que yo el tesoro he pagado
entregando mi vida, encargaos vosotros
del bien de mi pueblo. ¡Se acerca mi fin!
"Haz que mis bravos, después que me quemen,
alto en la costa un túmulo erijan:
corone grandioso *la Punta Ballenas*
dando a mi gente memoria de mí
y por ello la llamen los hombres de mar
el Peñón de Beowulf, cuando surquen sus naves,
de lejos venidas, las lúgubres aguas".
El fiero caudillo sacóse del cuello
un dorado collar; al joven guerrero,
al vasallo, lo dio con su yelmo brillante
y la cota anillada: "Disfrútalos tú;

'Pū eart endelāf ūsses cynnes,
Wægmundinga; ealle wyrd forstēop
mīne māgas tō metodsceafte,
eorlas on elne; ic him æfter sceal!'
Pæt wæs þām gomelan gingæste word
brēostgehygdum, ær hē bǣl cure,
hāte heaðowylmas; him of hræðre gewāt
sāwol sēcean sōðfæstra dōm.

Đā wæs gegongen guman unfrōdum
earfoðlīce, þæt hē on eorðan geseah
þone lēofestan līfes æt ende
blēate gebæran. Bona swylce læg,
egeslīc eorðdraca, ealdre berēafod,
bealwe gebæded. Bēahhordum leng
wyrm wōhbogen wealdan ne mōste,
ac him īrenna ecga fornāmon,
hearde heaðoscearpe homera lāfe,
þæt se wīdfloga wundum stille
hrēas on hrūsan hordærne nēah;
nalles æfter lyfte lācende hwearf
middelnihtum, māðmæhta wlonc
ansȳn ȳwde; ac hē eorðan gefēoll
for ðæs hildfruman hondgeweorce!
Hūru þæt on lande lȳt manna ðāh
mægenāgendra —mīne gefrǣge—,
þēah ðe hē dǣda gehwæs dyrstig wære,
þæt hē wið attorsceaðan oreðe geræsde,
oððe hringsele hondum styrede,
gif hē wæccende weard onfunde
būon on beorge. Bīowulfe wearð
dryhtmāðma dǣl dēaðe forgolden.

el último eres de nuestro linaje,
la estirpe wegmunda; ya trajo el destino
a mis nobles parientes, heroicos señores,
a todos, la muerte. ¡Ya parto tras ellos!"
Habló de este modo el anciano monarca
por última vez antes que fuese
a la pira y el fuego. Entonces su alma
del pecho salió a buscarse su premio.

Wiglaf acusa de cobardía a los gautas que no fueron a luchar con su señor.

Fue mucha la pena del joven vasallo
al ver que en el suelo agotaba su fuerza
y quedaba sin vida el hombre del mundo
que más estimaba. El que muerte le dio,
el dragón de la cueva, también abatido
en tierra yacía. Ya dejó de guardar
el maligno reptil su excelente tesoro,
pues recias espadas, hierros forjados
con duro martillo, le hicieron caer.
Tirado por tierra quedó el volador
—quieto y herido— cerca del oro;
ya dejó de volar y correr por el aire
en las noches oscuras, de elevarse orgulloso,
señor de sus joyas. ¡Muerto cayó
por la fuerza del puño del bravo caudillo!
Pocos valientes había en el reino
—así lo escuché— que, por más que gustasen
de fieras hazañas, hubieran querido
exponerse al aliento de aquel malhechor
o tomar con sus manos el rico tesoro,
de haber encontrado despierto al guardián
que la tumba habitaba. Con su muerte pagó
el heroico Beowulf las magníficas joyas.

Hæfde ǣghwæðer ende geféred
lǣnan lífes.
Næs ðā lang tō ðon,
þæt ðā hildlatan holt ofgēfan,
týdre trēowlogan, týne ætsomne,
ðā ne dorston ǣr dareðum lācan
on hyra mandryhtnes miclan þearfe;
ac hȳ scamiende scyldas bǣtan,
gūðgewǣdu þǣr se gomela læg;
wlitan on Wilāf. Hē gewēpgad sæt,
fēðecempa, frēan eaxlum nēah:
wehte hyne wætre; him wiht ne spēow.
Ne meahte hē on eorðan, ðēah hē ūðe wēl,
on ðām frumgāre feorh gehealdan,
nē ðæs Wealdendes wiht oncirran.
Wolde dōm Godes dǣdum rǣdan
gumena gehwylcum, swā hē nū gēn dēð.
Þā wæs æt ðām geongan grim andswaru
ēðbegēte þām ðe ǣr his elne forlēas;
Wīglāf maðelode, Wēohstānes sunu,
sec[g] sārigferð —seah on unlēofe—:
'Þæt, lā, mæg secgan sē ðe wyle sōð specan,
þæt se mondryhten, sē ēow ðā māðmas geaf,
ēoredgeatwe, þē gē þǣr on standað,
þonne hē on ealubence oft gesealde
healsittendum helm ond byrnan,
—þēoden his þegnum, swylce hē þrȳdlīcost
ōwer feor oððe nēah findan meahte—,
þæt hē gēnunga gūðgewǣdu
wrāðe forwurpe, ðā hyne wīg beget.
Nealles folccyning fyrdgesteallum
gylpan þorfte; hwæðre him God ūðe,
sigora Waldend, þæt hē hyne sylfne gewræc
āna mid ecge, þā him wæs elnes þearf.
Ic him lífwraðe lȳtle meahte

El uno y el otro llegaron al fin
de sus vidas terrenas.
No mucho más tarde
salieron del bosque los poco animosos,
los malos vasallos —diez en total—
que no se atrevieron a usar de sus lanzas
estando su rey en tan grave peligro.
Con vergüenza acudieron llevando el escudo
y las cotas vistiendo ante el príncipe muerto.
A Wíglaf miraban. Estaba sentado,
excelente varón, junto al hombro del rey:
de animarlo trataba —cansado—con agua,
mas poco podría, por más que quisiera,
hacer que en el mundo con vida quedara,
alterar los designios de Dios Poderoso.
El Eterno Señor entonces regía,
lo mismo que ahora, el destino del hombre.
Duras palabras le dijo al momento
el intrépido joven al grupo cobarde;
Wíglaf habló, el hijo de Wistan
—de mala manera a la tropa miraba—:
"Bien puede afirmarse diciendo verdad
del egregio caudillo que os dio en su palacio
los ricos arneses que puestos tenéis,
de aquel que en la sala con mucha frecuencia
regalo os hacía de cotas y yelmos
—de su gente pensaba el señor de vasallos
que era imposible encontrarla mejor—,
que en balde entregaba tan buenos pertrechos:
sin apoyo ninguno se vio en el combate.
Mal pudo ufanarse el magnánimo rey
del valor de sus hombres. Pero Dios permitió,
el Señor de Victorias, que él con la espada,
apurado y con fuerza, su muerte vengara.
De poco mi ayuda servirle podía

ætgifan æt gūðe, ond ongan swā þēah
ofer mīn gemet mæges helpan;
symle wæs þȳ sæmra, þonne ic sweorde drep
ferhðgenīðlan, fȳr unswīðor
wēoll of gewitte. Wergendra tō lȳt
þrong ymbe þēoden, þā hyne sīo þrāg becwōm!
Nū sceal sincþego ond swyrdgifu,
eall ēðelwyn ēowrum cynne,
lufen ālicgean; londrihtes mōt
þǣre mæġburge monna æghwylc
īdel hweorfan, syððan æðelingas
feorran gefricgean flēam ēowerne,
dōmlēasan dæd. Dēað bið sēlla
eorla gehwylcum þonne edwītlīf!'
Heht ðā þæt heaðoweorc tō hagan bīodan
up ofer ecgclif: þǣr þæt eorlweorod
morgenlongne dæg mōdgiōmor sæt,
bordhæbbende, bēga on wēnum,
endedōgores ond eftcymes
lēofes monnes.

Lȳt swīgode
nīwra spella sē ðe næs gerād,
ac hē sōðlīce sægde ofer ealle:
'Nū is wilgeofa Wedra lēoda,
dryhten Gēata dēaðbedde fæst,
wunað wælreste wyrmes dǣdum.
Him on efn ligeð ealdorgewinna
sexbennum sēoc; sweorde ne meahte
on ðām āglǣcean ǣnige þinga
wunde gewyrcean. Wīglāf siteð
ofer Bīowulfe, byre Wīhstānes,

en la brega feroz, mas yo desde luego,
esforzándome mucho, asistí a mi pariente;
herí con mi hierro al mortal enemigo
y su furia perdió: cedieron las llamas
que el monstruo arrojaba. ¡Pocos tenía
a su lado el valiente al llegarle su fin!
"Ya nunca de nuevo os serán ofrecidas
espadas o joyas que luego en herencia
reciban los vuestros. Privados de patria
y errantes por siempre tendrán que vagar
los de vuestro linaje, así que los reyes
de tierras lejanas conozcan la huida,
la mala traición. ¡Para un noble guerrero
mejor es la muerte que vida sin gloria!"
Mandó que la lucha se hiciese saber
en el alto reducto: toda aquella mañana
aguardaron allá, pesarosos, los hombres
armados de escudos, esperando la nueva
o bien de la muerte o bien del regreso
del gran soberano.

Un mensajero informa a los gautas de la muerte de Beowulf. Sobre las guerras entre gautas y suecos.

Nada el jinete
al llegar al reducto calló del mensaje;
de exacta manera ante todos lo dijo:
"Yace el afable señor de los wedras,
el príncipe gauta, en su lecho de muerte:
lo privó de su vida el horrible dragón.
A su lado, por tierra, se encuentra el reptil,
por la daga abatido; de ninguna manera
logró con su espada causarle una herida
a la torva serpiente. Wíglaf ahora,
el hijo de Wistan, está con Beowulf;

corl ofer ōðrum unlifigendum,
healdeð higemæðum hēafodwearde
lēofes ond lāðes.
Nū ys lēodum wēn
orleghwile, syððan under[ne]
Froncum ond Frȳsum fyll cyninges
wīde weorðeð. Wæs sīo wrōht scepen
heard wið Hūgas, syððan Higelāc cwōm
faran flotherge on Frēsna land;
þǣr hyne Hetware hilde genægdon,
elne geēodon mid ofermægene,
þæt se byrnwiga būgan sceolde,
fēoll on fēðan. Nalles frætwe geaf
ealdor dugoðe! Ūs wæs ā syððan
Merewīoingas milts ungyfeðe.
Nē ic te Swēoðēode sibbe oððe trēowe
wihte ne wēne; ac wæs wīde cūð,
þætte Ongenðīo ealdre besnyðede
Hæðcen Hrēþling wið Hrefnawudu,
þā for onmēdlan ærest gesōhton
Gēata lēode Gūð-Scilfingas;
sōna him se frōda fæder Ōhtheres,
eald ond egesfull ondslyht āgeaf,
ābrēot brimwīsan; brȳd āhredde,
gomela iōmēowlan, golde berofene,
Onelan mōdor ond Ōhtheres.
Ond ðā folgode feorhgenīðlan,
oð ðæt hī oðēodon earfoðlice
in Hrefnesholt, hlāfordlēase.
Besæt ðā sinherge sweorda lāfe
wundum wērge; wēan oft gehēt
earmre teohhe ondlonge niht,
cwæð, hē on morgenne mēces ecgum
gētan wolde, sum[e] on galgtrēowu[m]
[fuglum] tō gamene.

guarda el vasallo al monarca sin vida,
con ánimo triste velando quedó
al amigo y al monstruo.
"Guerra terrible
a los gautas aguarda, pues pronto sabrán
los frisones y francos en tierras lejanas
la muerte del rey. De los hugas el odio,
feroz, comenzó cuando Hígiak les vino
mandando su flota a la costa frisona.
Allá los chatuarios le hicieron morir:
le atacaron con brío y con fuerzas mayores
y el bravo en su cota sin vida quedó,
cayó entre su gente. ¡No pudo premiar
el valor de sus hombres! Ninguna amistad
desde entonces nos tiene el señor merovingio.
"Tampoco confío en la paz y la fe
que nos guarden los suecos. Es bien conocido
que Ongento mató por el Bosque del Cuervo
al intrépido Hedkin, al hijo de Rédel,
así castigando el ataque atrevido
que hicieron los gautas al pueblo skilfingo;
pronto el monarca, el padre de Óhter,
viejo y terrible, arrancóle su vida
al caudillo del mar. A la anciana señora,
a su esposa, libró —despojada de adornos—:
ella era de Onela y de Óhter la madre.
A la gente enemiga después persiguió
y éstos huyeron con grandes apuros,
privados de príncipe, al Bosque del Cuervo.
Sitió con su tropa a los hombres heridos
que al hierro escaparon; por toda la noche
a la hueste vencida le hizo amenaza,
diciendo que al alba darísales muerte
a unos el filo y a otros la horca
que al pájaro alegra.

Frōfor eft gelamp
sārigmōdum somod ærdæge,
syððan hīe Hygelāces horn ond bȳman,
gealdor ongēaton, þā se gōda cōm
lēoda dugoðe on lāst faran.
Wæs sīo swātswaðu Sw[ē]ona ond Gēata,
wælræs weora wīde gesȳne,
hū ðā folc mid him fæhðe tōwehton.
Gewāt him ðā se gōda mid his gædelingum,
frōd felageōmor fæsten sēcean,
eorl Ongenþīo ufor oncirde.
Hæfde Higelāces hilde gefrūnen,
wlonces wīgcræft; wiðres ne truwode,
þæt hē sæmannum onsacan mihte,
heaðolīðendum hord forstandan,
bearn ond brȳde: bēah eft þonan
eald under eorðweall. Þā wæs æht boden
Swēona lēodum; segn Higelāce[s]
freoðowong þone forð oferēodon,
syððan Hrēðlingas tō hagan þrungon.
Þær wearð Ongenðīow ecgum sweorda,
blondenfexa, on bid wrecen,
þæt se þēodcyning ðafian sceolde
Eafores ānne dōm.
Hyne yrringa
Wulf Wonrēding wæþne geræhte,
þæt him for swenge swāt ædrum sprong
forð under fexe. Næs hē forht swā ðēh,
gomela Scilfing, ac forgeald hraðe
wyrsan wrixle wælhlem þone,
syððan ðēodcyning þyder oncirde.
Ne meahte se snella sunu Wonrēdes
ealdum ceorle ondslyht giofan,
ac hē him on hēafde helm ær gescer,
þæt hē blōde fāh būgan sceolde,

"A los tristes guerreros
ayuda les vino al llegar la mañana:
de la gente de Híglak oyeron los sones
de trompas y cuernos; acudía el valiente,
las huellas siguió de los nobles varones.
Bien se veían por todo aquel campo
las manchas de sangre de suecos y gautas.
¡Terrible batalla entre sí mantuvieron!
"Entonces el bravo marchó con su tropa,
el viejo, apenado, a su firme reducto:
debió retirarse el intrépido Ongento.
Él ya conocía la fuerza de Híglak,
su brío en la guerra, y poco creyó
que pudiera oponerse a su gente de mar,
proteger de los gautas su rico tesoro,
la esposa y los hijos: el anciano buscó
tras el muro defensa. Atacados entonces
se vieron los suecos. Los pendones de Híglak
abriéronse paso hasta dentro del fuerte,
la tropa de wedras entró en el reducto.
Allá las espadas hicieron que Ongento,
el canoso caudillo, la vida perdiera:
al rey de su pueblo le cupo la suerte
que Éfor dictó.
"Herida espantosa
hízole Wulf, el hijo de Wónred,
al príncipe sueco: brotó bajo el pelo
el sudor de las venas. No quedó acobardado
el viejo skilfingo: devolvióle al momento
y con fuerza mayor aquel golpe fatal,
tan pronto lo pudo al volverse de nuevo.
No logró el valeroso, el hijo de Wónred,
herir otra vez al anciano monarca,
pues éste su yelmo le hendió en la cabeza
y, cubierto de sangre, abatido quedó,

fêoll on foldan. Næs hē fæge þā gīt,
ac hē hyne gewyrpte, þēah ðe him wund hrine.
Lēt se hearda Higelāces þegn
brād[n]e mēce, þā his brōðor læg,
caldsweord eotonisc entiscne helm
brecan ofer bordweal; ðā gebēah cyning,
folces hyrde, wæs in feorh dropen.
Dā wæron monige, þē his mæg wriðon,
ricone ārærdon, ðā him gerȳmed wearð,
þæt hie wælstōwe wealdan mōston.
Penden rēafode rinc ōðerne,
nam on Ongenðio īrenbyrnan,
heard swyrd hilted, ond his helm somod.
Hāres hyrste Higelāce bær.
Hē (ām) frætwum fēng ond him fægre gehēt
lēana (mid) lēodum, ond gelāste swā;
geald þone gūðrēs Gēata dryhten,
Hrēðles eafora, þā hē tō hām becōm,
Iofore ond Wulfe mid ofermāðmum;
sealde hiora gehwæðrum hund þūsenda
landes ond locenra bēaga, —ne ðorfte him ðā lēan oðwītan
mon on middangeardе— syðða[n] hīe ðā mærða geslōgon;
ond ðā Iofore forgeaf āngan dohtor,
hāmweorðunge, hyldo tō wedde.
Dæt ys sīo fæhðo ond se fēondscipe,
wælnīð wera," ðæs ðe ic [wēn] hafo,
þē ūs sēceað tō Swēona lēoda,
syððan hīe gefricgeað frēan ūserne
cald-lēasne, þone ðe ær gehēold
wið hettendum hord ond rīce,
æfter hæleða hryre, hwate Scildingas,
folcrēd fremede, oðð furður gēn
eorlscipe efnde.

arrojado por tierra. No era aquélla su hora:
salvóse después a pesar de la herida.
Entonces el fiero vasallo de Hígelak
—su hermano yacía—, sorteando el escudo,
rajó con su espada, ancha y potente,
el yelmo del rey. El caudillo cayó,
el señor de su pueblo, le vino la muerte.
Entre muchos allá al pariente vendaron;
fue recogido tan pronto el destino
les dio, victoriosos, el campo de guerra.
Éfor tomó los despojos del otro
quitándole a Ongento la cota de hierro,
la espada adornada y el yelmo también.
El equipo del viejo ofrecióselo a Hígelak,
que quiso aceptarlo y le dijo que premio
entre todos tendría. Así lo cumplió:
al volver a su reino, el príncipe gauta,
el hijo de Rédel, a Éfor y a Wulf
les pagó generoso su hazaña en la guerra.
Le dio a cada uno cien mil de terreno
y trenzados collares —¡nadie el regalo

lo tuvo por malo!— pues fueron valientes.

Su única hija en señal de amistad
a Éfor la dio, que su casa alegrara.
"Tal fue la batalla, la dura querella
y el odio mortal, y ahora me temo
que venga a atacarnos el pueblo de suecos,
pues pronto sabrán que sin vida quedó
nuestro gran soberano, el que a salvo ponía
de gente enemiga el tesoro y el reino
(tras mucha matanza, bravos skildingos),
y siempre a sus hombres el bien procuraba,
proezas hacía.

Nū is ofost betost,
þæt wē þēodcyning þǣr scēawian,
ond þone gebringan, þē ūs bēagas geaf,
ond ādfære. Ne scel ānes hwæt
meltan mid þām mōdigan, ac þǣr is māðma hord,
gold unrīme grimme gecēa(po)d,
ond nū æt sīðestan sylfes fēore
bēagas (geboh)te. Þā sceall brond fretan,
ǣled þeccean! Nalles eorl wegan
māððum tō gemyndum, nē mægð scȳne
habban on healse hringweorðunge,
ac sceal geōmormōd, golde berēafod,
oft nalles ǣne elland tredan,
nū se herewīsa hlealhtor ālegde,
gamen ond glēodrēam. Forðon sceall gār wesan
monig morgenceald mundum bewunden,
hæfen on handa. Nalles hearpan swēg
wīgend weccean! Ac se wonna hrefn
fūs ofer fǣgum fela reordian,
earne secgan, hū him æt ǣte spēow,
þenden hē wið wulf wæl rēafode.'
Swā se secg hwata secggende wæs
lāðra spella; hē ne lēag fela
wyrda nē worda.

Weorod eall ārās;
ēodon unbliðe under Earnanæs,
wollentēare wundur scēawian.
Fundon ðā on sande sāwullēasne
hlimbed healdan þone þe him hringas geaf
ǣrran mǣlum. Þā wæs endedæg
gōdum gegongen, þæt se gūðcyning,
Wedra þēoden wundordēaðe swealt.

"Presto corramos
a ver al monarca por última vez.
A la pira llevemos al rey generoso
que anillos nos daba. No sólo una parte
consuma su hoguera: hay oro abundante,
riquezas sin fin fieramente ganadas,
y ahora, además, las joyas que obtuvo
entregando su vida. ¡Que el fuego las tome!
¡Las tengan las llamas! No serán de los hombres,
tras él, los adornos ni hermosa doncella
a su cuello pondrá el collar excelente:
con ánimo triste, de oro privados,
errantes irán para siempre en exilio
ahora que el héroe sin risa quedó,
sin gozo y contento. Pronto las lanzas
habrán de tomarse —frías al alba—
y blandirse en la mano. ¡No será el despertar
entre sones del arpa! Mas el cuervo negruzco,
el que vuela al acecho, de mucho hablará
cuando al águila cuente que tuvo su fiesta
y al lado del lobo se hartó con los muertos".
Así les expuso las malas noticias
el fiero guerrero. En nada mintió
al decir sus palabras.

Los gautas se apoderan del tesoro del dragón.

Levantóse la tropa;
marcharon los hombres con mucho pesar
a la Punta del Águila a ver el portento.
Allá contemplaron, tendido en la tierra,
en su lecho de muerte, al bravo que anillos
antaño les daba. Ya su último día
el valiente vivió; el intrépido rey,
el señor de los wedras, yacía abatido.

Ær hi þær geségan syllícran wiht,
wyrm on wonge, wiðerræhtes þær
lāðne liegean; wæs se lēgdraca
grimlic gry(refāh) glēdum beswæled;
sē wæs fiftiges fōtgemearces
lang on legere; lyftwynne hēold
nihtes hwilum, nyðer eft gewāt
dennes nīosian; wæs ðā dēaðe fæst,
hæfde eorðscrafa ende genyttod.
Him big stōdan bunan ond orcas,
discas lāgon ond dȳre swyrd,
ōmige þurhetone, swā hīe wið eorðan fæðm
þūsend wintra þær eardodon.
Þonne wæs þæt yrfe ēacencræftig,
iūmonna gold galdre bewunden,
þæt ðām hringsele hrīnan ne mōste
gumena ænig, nefne God sylfa,
sigora Sōðcyning sealde þām ðe hē wolde
—hē is manna gehyld— hord openian,
efne swā hwylcum manna, swā him gemet ðūhte.
Pā wæs gesȳne, þæt se sīð ne ðāh
þām ðe untihte inne gehȳdde
wræ/e under wealle. Weard ær ofslōh
fēara sumne; þā sīo fæhð gewearð
gewrecen wrāðlice. Wundur hwār þonne
eorl ellenrōf ende gefēre
lifgesceafta, þonne leng ne mæg
mon mid his (mā)gum meduseld būan.
Swā wæs Biowulfe, þā hē biorges weard
sōhte scaronīðas; sceolfa ne cūðe,
þurh hwæt his worulde gedāl weorðan sceolde.
Swā hit oð dōmes dæg dīope benemdon
þēodnas mære, þā ðæt þær dydon,
þæt se secg wære synnum scildig,
hergum gehæðerod, hellbendum fæst,

Vieron también una extraña criatura,
un maligno reptil, arrojado por tierra,
muerto a su lado: el dragón fogueante,
el feroz enemigo abrasado en sus llamas.
No menos medía de veces cincuenta
el tamaño de un pie aquel que a menudo
volaba en la noche y luego a su cueva
volvía de nuevo; mas ya pereció,
ya dejó de habitar en su oculta caverna.
Rodeado se estuvo de fuentes y copas,
de muchos jarrones, valiosas espadas
comidas de orín: mil años la tierra
mantuvo el tesoro en su seno abrazado.
Mas a aquellas riquezas de tiempos antiguos
fuerza terrible les daba un hechizo
y nadie por ello adentrarse podía
en la sala del oro, sino aquel solamente
al que Dios Verdadero, el Señor de Victorias
—Él rige a los hombres—, quisiera otorgarlo,
el varón que el Eterno por digno tuviese.
Allá fue manifiesto que mal acabó
quien se hizo en la cueva, con poco derecho,
guardián del tesoro. A uno primero
mató la serpiente, mas luego con furia
vengóse la hazaña. El modo se ignora
en que el tiempo de vida de un bravo guerrero
a su fin llegará y ya en adelante
no pueda en la sala gozar con su gente.
Así con Beowulf, que a la sierpe le vino
buscando combate: el modo ignoraba
en que iría a acabarse su vida en la tierra.
Los nobles señores que el oro ocultaron
pusiéronle hechizo hasta el Último Día:
que fuera aquel hombre que hollara el lugar
de pecado culpable, en el templo metido,

wommum gewītnad, sē ðone wong strīde,
næſne goldhwæte gearwor hæfde
Āgendes ēst ær gescēawod.
Wiglāf maðelode, Wihstānes sunu:
'Oft sceall eorl monig ānes willan
wræc ādrēogan, swā ūs geworden is.
Ne meahton wē gelæran lēofne þēoden,
rīces hyrde rǣd ænigne,
þæt hē ne grētte goldweard þone,
lēte hyne licgean, þær hē longe wæs,
wīcum wunian oð woruldende.
Hēold on hēahgesceap; hord ys gescēawod,
grimme gegongen; wæs þæt gifeðe tō swīð,
þē ðone [þēodcyning] þyder ontyhte!
Ic wæs þær inne ond þæt eall geondseh,
recedes geatwa, þā mē gerȳmed wæs,
nealles swæslīce sīð ālȳfed
inn under eorðweall. Ic on ofoste gefēng
micle mid mundum mægenbyrðenne
hordgestrēona: hider ūt ætbær
cyninge mīnum. Cwico wæs þā gēna,
wīs ond gewittig; worn eall gespræc
gomol on gehðo, ond ēowic grētan hēt,
bæd þæt gē geworhton æfter wines dædum
in bǣlstede beorh þone hēan,
micelne ond mærne, swā hē manna wæs
wīgend weorðfullost wīde geond eorðan,
þenden hē burhwelan brūcan mōste.
Uton nū efstan ōðre [sīðe],
sēon ond sēcean searo[gimma] geþræc,
wundur under wealle: ic ēow wīsige,
þæt gē genōge nēon scēawiað
hringas ond brād gold. Sīe slo bær gearo,
ǣdre geæfned, þonne wē ūt cymen,
ond þonne geferian frēan ūserne,

amarrado al infierno y allá atormentado,
si antes no tuvo —afanoso del oro—
el favor y la gracia del Rey de la Gloria.
Wiglaf habló, el hijo de Wistan:
"A muchos a veces aflige el pesar
que uno solo causó, como aquí nos sucede.
No pudimos llevarle al amado caudillo,
al señor de su pueblo, el debido consejo:
que no se enfrentase al horrible guardián,
sino en paz lo dejara tendido en su cueva,
en ella habitando hasta el fin de los días.
¡Su destino cumplió! ¡El tesoro tenemos,
con pena ganado! ¡Espantosa la suerte
que al gran soberano, viniendo, le cupo!
"En el túmulo entré para ver lo que había,
el tesoro en la tumba, tan pronto lo pude;
paso me abrí, aunque no sin trabajo,
a la oculta caverna. Luego al instante
tomé con mis manos magnífica carga
de piezas valiosas: aquí se las traje
a mi afable señor, que aún se encontraba
con vida y consciente. Mucho el anciano
a su muerte me dijo: para honrar su recuerdo
mandó que se alzara en el mismo lugar
en que ardiese la pira un túmulo alto,
grande y glorioso, digno del hombre
que tuvo en la tierra la fama mayor
mientras pudo gozar de su reino y reducto.
"Presto vayamos ahora de nuevo
a mirar el tesoro, la gran maravilla
que está en la caverna: yo he de guiaros
de modo que bien y de cerca veáis
los anillos y el oro. Con mucha premura
las arcas se hagan: llevaremos en ellas
tan pronto volvamos al noble caudillo,

lēofne mannan þǣr hē longe sceal
on ðæs Waldendes wǣre geþolian.'
Hēt ðā gebēodan byre Wihstānes,
hæle hildedīor hælеða monegum,
boldāgendra, þæt hīe bǣlwudu
feorran feredon, folcāgende,
gōdum tōgēnes: 'Nū sceal glēd fretan
(weaxan wonna lēg) wigena strengel,
þone ðe oft gebād īsernscūre,
þonne strǣla storm strengum gebǣded
scōc ofer scildweall, sceft nytte hēold,
fæðergearwum fūs flāne fullēode.'
Hūru se snotra sunu Wihstānes
ācīgde of corðre cyniges þegnas,
syfone (tō)somne, þā sēlestan,
ēode eahta sum under inwithrōf
hilderinc[a]; *sum on handa bær*
ǣledlēoman, sē ðe on orde gēong.
Næs ðā on hlytme, hwā þæt hord strude,
syððan orwearde ǣnigne dǣl
secgas gesēgon on sele wunian,
lǣne licgan; lȳt ænig mearn,
þæt hī ofostlic(e) ūt geferedon
dȳre mādmas. Dracan ēc scufun,
wyrm ofer wealclif, lēton wēg niman,
flōd fǣðmian frætwa hyrde.
Þā wæs wunden gold on wǣn hladen,
ǣghwæs unrīm, æþeling boren,
hār hilde[rinc] tō Hronesnæsse,

Him ðā gegiredan Gēata lēode
ād on eorðan unwācliene,
helm[um] behongen, hildebordum,

al amado monarca, allá donde luego
por siempre disfrute de Dios Poderoso".
El hijo de Wistan, fiero en la guerra,
quiso que a muchos su orden llegase,
que los dueños de salas, señores del pueblo,
trajesen la leña a la pira del rey
desde tierras remotas: "Ahora en el fuego
será consumido el egregio varón
que se vio con frecuencia en llovizna de hierros,
cuando nubes de flechas que cuerdas urgían
pasaban por alto del muro de escudos,
el cabo emplumado encauzando a la punta".
Luego el intrépido hijo de Wistan
gente eligió de la tropa del rey,
los siete mejores, y entró con los hombres
—él era el octavo— en la torva guarida;
el que iba delante, guerrero animoso,
llevaba en la mano una antorcha de fuego.
Cuando vieron entonces el rico tesoro
que nadie guardaba y que brillo perdía
escondido en la cueva, no echaron a suertes
quién fuera a tomarlo, que todos corrieron
—ninguno dudó— y sacaron afuera
las piezas valiosas. Desde el alto peñasco
arrojaron al mar a la horrible serpiente,
recibieron las aguas al hosco dragón.
Oro trenzado en enorme abundancia
en el carro se puso y llevaron al rey,
al de blanco cabello, a la Punta Ballenas.

Los funerales de Beowulf.

Los gautas entonces allá le erigieron
magnífica pira, como él ordenó,
y de hermosa apariencia: la adornaron con yelmos,

beorhtum byrnum, swā hē bēna wæs;
ālegdon ðā tōmiddes mærne þēoden
hæleð hīofende, hlāford lēofne.
Ongunnon þā on beorge bælfyra mæst
wīgend weccan; wud(u)rēc āstāh
sweart ofer swioðole, swōgende lēg
wōpe bewunden —windblond gelæg—,
oð þæt hē ðā bānhūs gebrocen hæfde
hāt on hreðre. Higum unrōte
mōdceare mændon, mondryhtnes cw(e)alm.
Swylce giōmorgyd (s)īo g(eō)mēowle
(æfter Bīowulfe b)undenheorde
(song) sorgcearig; sæde geneahhe,
þæt hīo hyre (hearmda)gas hearde (ondrē)de,
wælfylla worn, (wīgen)des egesan,
hȳ[n]ðo (ond) h(æftnȳ)d. Heofon rēce swe(a)lg.
Geworhton dā Wedra lēode
hl(æw) on [h]liðe, sē wæs hēah ond brād,
(wæ)gliðendum wīde g(e)sȳne,
ond betimbredon on tȳn dagum
beadurōfes bēcn; bronda lāfe
wealle beworhton, swā hyt weorðlicost
foresnotre men findan mihton.
Hī on beorg dydon bēg ond siglu,
eall swylce hyrsta, swylce on horde ær
niðhēdige men genumen hæfdon;
forlēton eorla gestrēon eorðan healdan,
gold on grēote, þær hit nū gēn lifað
eldum swā unnyt, swā hi(t ǣro)r wæs.
Þā ymbe hlæw riodan hildedēore,
æþelinga bearn, ealra twelfe,
woldon (care) cwīðan, [ond] kyning mænan,
wordgyd wrecan, ond ymb w(er) sprecan,
eahtodan eorlscipe ond his ellenweorc
duguðum dēmdon; swā hit gedē(fe) bið,

escudos de guerra y brillantes arneses.
En el centro los bravos pusieron con pena
al famoso señor, al amado caudillo.
Altísimas llamas se alzaron después
al prenderse la pira; elevóse del fuego
la negra humareda y se oyó el crepitar
con el llanto mezclado. Cuando el viento cesó
consumido se hallaba, abrasado del todo,
el cadáver del rey. Con ánimo triste
lloraban los hombres al príncipe muerto.
La anciana señora —trenzado el cabello—
también entonaba en honor de Beowulf
su doliente lamento; sin cesar repetía
que tiempos terribles al reino aguardaban,
crueles matanzas, pavor de enemigos
y vil cautiverio. La humareda acabó.
Luego los wedras un túmulo alto
erigieron arriba, en el gran promontorio,
de lejos visible a la gente de mar:
diez días tomó construirle su tumba
al osado en la guerra. En torno a sus restos
alzaron un muro: el trabajo mejor
que supieron hacer muy expertos varones.
Allá colocaron anillos y joyas,
las grandes riquezas que habían tomado
los fieros guerreros del rico tesoro;
la antigua heredad a la tierra la dieron
—oro en lo hondo—, que guárdala aún
sin que traiga provecho, ni entonces ni ahora.
Excelentes señores —doce en total—
cabalgaron entonces en torno a la tumba
llorando al monarca con triste lamento:
entonaron su canto y hablaron del rey
elogiando su vida, las nobles hazañas
del bravo diciendo. Es justo que el hombre

þæt mon his winedryhten wordum herge,
ferhðum frēoge, þonne hē forð scile
of līchaman (læded) weorðan.
Swā begnornodon Gēata lēode
hlāfordes (hry)re, heorðgenēatas;
cwǣdon þæt hē wǣre wyruldcyning[a]
manna mildust ond mon(ðw)ǣrust,
lēodum līðost ond lofgeornost.

dedique alabanza a su amigo y señor
y en su pecho lo llore, cuando llega el momento
en que debe alejarse y partir de su cuerpo.
La muerte del príncipe mucho apenó
a los gautas que un día en su sala moraron;
afirmaban que fue de entre todos los reyes
el más apacible y amante del pueblo,
el más amigable y ansioso de gloria.

EL FRAGMENTO
DEL CANTAR DE FIN

Uno de los pasajes más confusos del *Beowulf* es el "Episodio de Fin" de los versos 1067-159. El poeta se refiere allí a una historia que debía considerar bien conocida y lo hace por lo tanto de un modo rápido y superficial. Poco sacaríamos en claro de sus vagas alusiones si, por rara y feliz casualidad, no se nos hubiera conservado el medio centenar de versos sobre este mismo tema que llamamos el fragmento del *Cantar de Fin*. A partir de ambos textos cabe aventurar una reconstrucción de las líneas generales de esta historia.

Tenemos dos facciones enemigas: por una parte los daneses (o skildingos) mandados por Nef y, luego, su lugarteniente Henges; por otra los hombres de Fin, a los que se llama indistintamente jutos o frisones (habrá que entender que formaban una fuerza aliada o bien que el poeta los considera, erróneamente, un mismo pueblo). Hildebur es hermana de Nef y esposa de Fin.

Según el fragmento, Nef, con sesenta de sus guerreros, es atacado una noche por un ejército de Fin; traicioneramente, pues ello ocurre cuando se encuentra (suponemos que como huésped) en la sala de este último. Los daneses logran resistir durante cinco días sin sufrir ninguna baja.

Del "Episodio" se deduce que al cabo Fin logró invadir el reducto y que entonces cayeron Nef y su propio hijo (vv. 1068-80). Henges asume ahora el mando de los daneses y la lucha continúa en la sala hasta que llega un momento en que ninguna de las dos partes se muestra capaz de resultar victoriosa. Se ven, pues, obligados a llegar a un acuerdo: los daneses entrarán al servicio de Fin y se quedarán con él en su tierra, pero serán tratados honrosamente y gozarán allá de los mismos derechos que sus antiguos enemigos (vv. 1080-106). Luego se celebran los funerales de Nef y de su sobrino,

el hijo de Fin y Hildebur (vv. 1107-24). Henges, poco satisfecho de su nueva situación, anda todo aquel invierno en el palacio de Fin tramando su venganza. En realidad se halla en un dramático conflicto de lealtades pues, según la ética germánica, no podía dejar de vengar la muerte de Nef, su antiguo señor, ni tampoco faltar al juramento de paz prestado a Fin. Cuando ya en la primavera llegan allá Gúdlaf y Óslaf (Órdlaf en el fragmento), dos daneses, y se refieren en tono lastimero a la pasada traición de Fin y a la mucha humillación que de ello les ha venido, Henges no puede contenerse por más tiempo y mata a Fin.[1] Los daneses saquean su palacio y regresan con Hildebur a su tierra.

[1] Abundan en la poesía germánica estas situaciones conflictivas que se resuelven trágicamente a impulsos de una fuerza ciega e incontrolable. Véase el episodio de Ingeld en *Beowulf* vv. 2024-66; la referencia a Hagen en pp. 233-4; el fragmento del *Cantar de Hildbrand*, etc.

. . . . (hor)nas byrnað nǣfre.'
Hleoþrode ðā heaþogeong cyning:
'Nē ðis ne dagað ēastan, nē hēr draca ne flēogeð,
nē hēr ðisse healle hornas ne byrnað;
ac hēr forþ berað; fugelas singað,
gylleð grǣghama, gūðwudu hlynneð,
scyld sceafte oncwyð. Nū scȳneð þes mōna
waðol under wolcnum; nū ārīsað wēadǣda,
ðē ðisne folces nīð fremman willað.
Ac onwacnigeað nū, wīgend mīne,
habbað ēowre līnda, hicgeaþ on ellen,
winnað on orde, wesað on mōde!'
Ðā ārās [of ræste rūmheort] mænig,
goldhladen [gum]ðegn, gyrde hine his swurde.
Dā tō dura ēodon drihtlice cempan,
Sigeferð and Ēaha, hyra sword getugon,
and æt ōþrum durum Ordlāf and Gūþlāf,
and Hengest sylf, hwearf him on lāste.
Ðā gȳt Gārulf[e] Gūðere styrde,
ðæt hē swā frēolīc feorh forman sīþe
tō ðǣre healle durum hyrsta ne bǣre,
nū hyt nīþa heard ānyman wolde;
ac hē frægn ofer eal undearninga,
dēormōd hæleþ, hwā ðā duru hēolde.
'Sigeferþ is mīn nama, ic eom Secgena lēod,
wreccea wīde cūð; fæla ic wēana gebād,
heordra hilda; ðē is gȳt hēr witod,
swæþer ðū sylf tō mē sēcean wylle!'
Ðā wæs on healle wælslihta gehlyn,
sceolde cellod bord cēnum on handa,
bānhelm berstan, buruhðelu dynede;

. . . . . no están las vigas ardiendo".
El príncipe habló, el joven guerrero:
"No es que amanezca, no viene un dragón,
no están en la sala las vigas ardiendo:
es gente que ataca. Los pájaros graznan,
los lobos aúllan; resuena la lanza,
responde el escudo. Ahora brilla entre nubes
la luna viajera. Descalabro se fragua:
a traerlo se apresta el furor de esa tropa.
¡Arriba mis bravos! ¡Alerta mis hombres!
¡Tomad los escudos! ¡Pensad en la fama!
¡Corred al combate! ¡Luchad con valor!"
Allá muchos nobles, con oro adornados,
se alzaron del lecho y ciñéronse el hierro.
A una puerta acudieron dos fieros señores,
Sígfer y Aka, la espada sacando;
a la otra corrieron Órdlaf y Gúdlaf
y Henges también, que tras ellos marchó.
Gúnter entonces a Gárulf le dijo
que no se expusiese en el choque primero
atacando en persona, equipado, las puertas,
que allá un enemigo matarlo quería.
Preguntó sin embargo, resuelto, el valiente
quién era el varón que la puerta guardaba.
"Sígfer me llamo; soy rey de los sekas,
un héroe famoso; en muchas batallas,
terribles, luché. ¡Sépase ahora
si vences o mueres bregando conmigo!"
En la sala se alzaron fragores de guerra:
se empuñaban con brío los claros escudos,
se hendían los yelmos; temblaba el umbral.

oð æt ðære gūðe Gārulf gecrang
ealra ærest eorðbūendra,
Gūðlāfes sunu, ymbe hyne gōdra fæla,
hwearflīcra hræw. Hræfen wandrode
sweart and sealobrūn. Swurdlēoma stōd,
swylce eal Finnsburuh fȳrenu wære.
Ne gefrægn ic næfre wurþlīcor æt wera hilde
sixtig sigebeorna sēl gebæran,
nē nēfre swânas hwītne medo sēl forgyldan,
ðonne Hnæfe guldan his hægstealdas.
Hig fuhton fīf dagas, swā hyra nān ne fēol,
drihtgesīða, ac hig ðā duru hēoldon.
Đā gewāt him wund hæleð on wæg gangan;
sæde þæt his byrne ābrocen wære,
heresceorp unhrōr, and ēac wæs his helm ðȳr[e]l.
Đā hine sōna frægn folces hyrde,
hū ðā wīgend hyra wunda genæson,
oððe hwæþer ðæra hyssa . . . .

En el duro combate Gárulf la vida
el primero perdió de los hombres del reino,
cayó entre enemigos el hijo de Gúdlaf.
Sobre gente abatida el cuervo volaba,
lúgubre y negro. Brillaban los hierros
igual que si ardiera el reducto de Fin.
Jamás escuché que en batalla ninguna
sesenta guerreros tan bien se portasen,
que nunca unos bravos la dulce cerveza
pagasen mejor que los hombres de Nef.
Cinco días lucharon: ninguno cayó
de la tropa que, firme, las puertas tenía.
Entonces, herido, alejóse el valiente:
ya estaba su cota —afirmó—destrozada,
el arnés de combate, y deshecho su yelmo.
Preguntóle al instante el señor de su gente
cómo de heridos quedaron sus hombres,
qué jóvenes héroes . . . .

LOS FRAGMENTOS DEL WÁLDERE

La historia de Wálter (*Wáldere*) se nos ha conservado en una serie de versiones alemanas, escandinavas o polacas,[1] que presentan a veces grandes diferencias entre sí. No sabemos cuál de estas versiones era la que seguía el cantar anglosajón al que pertenecían los dos fragmentos que nos quedan, pero para poder situarlos en un contexto general será suficiente con señalar los siguientes rasgos fundamentales de esta historia.

Wálter de España (o Aquitania), su prometida Hildegunda de Aragón y Hagen de Burgundia se encuentran con Atila, el rey de los hunos, en calidad de rehenes. Hagen, viéndose en peligro cuando los burgundios se niegan a seguir pagándole a éste su tributo, escapa y se reúne con su rey Gúnter. Algún tiempo después, tras emborrachar a Atila y su gente en un convite, huyen también Wálter, que ha llegado a ser un gran campeón de los hunos, y Hildegunda. Llevan consigo un rico tesoro.

Cuando Gúnter se entera de que están cruzando el territorio burgundio decide asaltarlos para apoderarse de sus riquezas. Marcha a su encuentro con Hagen, que le sigue de mala gana, pues no quiere enfrentarse con su antiguo amigo y compañero, y once guerreros más. Wálter trata de evitar el combate ofreciéndole a Gúnter una espada y cien, luego doscientos anillos. Éste rechaza la oferta y comienza entonces la lucha. Wálter se ha hecho fuerte en un desfiladero y los burgundios tienen que atacarle de uno en uno. Así vence a los once guerreros; le queda el enemigo más peligroso, Gúnter.

[1] La más conocida es la del *Waltharius*, un poema escrito en latín hacia el año 930 por el monje alemán Ekkehard.

(Aquí situamos el fragmento I, en que Hildegunda le incita al coraje.)

Hagen trata de disuadir a su rey para que no se enfrente con Wálter; le advierte que la espada Miminga que éste tiene sólo es inferior a la suya (de Hagen) y él no está dispuesto a atacar a su amigo (entramos con esto en el fragmento II). Gúnter se enfrenta con el héroe y en la pelea pierde una pierna. Hagen queda entonces en la típica situación de conflicto entre dos lealtades: para socorrer a su rey impidiendo que reciba el golpe de muerte tiene que luchar contra su antiguo hermano de armas.

La historia termina de muy diversas maneras según las versiones; en unas muere Wálter a manos de Hagen, en otras solamente queda herido y puede continuar su viaje.

I

. . . . . hyrde hyne georne:
'Hūru Wēlande(s) worc ne geswīceð
monna ænigum ðāra ðe Mimming can
hear[d]ne gehealdan: oft æt hilde gedrēas
swātfāg ond sweordwund sec[g] æfter ōðrum.
Ætlan ordwyga, ne lǣt ðīn ellen nū gȳt
gedrēosan tō dæge! (Nū) is sē dæg cumen,
þæt ðū scealt āninga ōðer twēga,
līf forlēosan, oððe lang[n]e dōm
āgan mid eldum, Ælfheres sunu!
Nalles ic ðē, wine mīn, wordum cīde,
ðȳ ic ðē gesāwe æt ðām sweord*plegan*
ðurh edwītscype ænniges monnes
wīg forbūgan, oððe on weal flēon,
lice beorgan, ðēah þe lāðra fela
ðīnne byrnhomon billum hēowun;
ac ðū symle furðor feohtan sōhtest,
mǣl ofer mearce; ðȳ ic ðē metod ondrēd,
þæt ðū tō fyrenlice feohtan sōhtest
æt ðām ætstealle, ōðres monnes
wīgrǣdenne. Weorða ðē selfne
gōdum dǣdum, ðenden ðīn God recce!
Ne murn ðū for ðī mēce: ðē wearð māðma cyst
gifeðe tō [g]ēoce; mid ðȳ ðū Gūðhere scealt
bēot forbīgan, ðæs ðe hē ðās beaduwe ongan
mid unryhte ærest sēcan.
Fōrsoc hē ðām swurde ond ðām syncfatum,
bēaga mænigo; nū sceal bēaga lēas
hworfan from ðisse hilde, hlāfurd sēcan
ealdne ēðel, oððe hēr ær swefan,
gif hē ðā . . .

I

. . . ella animosa a luchar le incitaba:
"Jamás le ha fallado la obra de Wéland,
la espada Miminga, a ninguno que bravo
en sus manos la alzara: a muchos valientes
hundió en el combate y dejó ensangrentados.
¡Oh guerrero de Atila, que no desfallezca
tu fuerza y coraje! ¡Ha llegado el momento
en que habrás de elegir una cosa o la otra:
o quedarte sin vida o hacer que tu fama,
oh hijo de Álfer, recuerden los hombres!
"Jamás, amigo, podré reprocharte
diciendo que hoy en la danza de espadas
valor te faltó y evitaste el encuentro
con tropa enemiga, que al muro corriste
el cuerpo rehuyendo, a pesar de que muchos
rajaban con hierros tu cota de malla.
No, que olvidabas —siempre atacando—
guardar posición. Por tu suerte temí,
que, osado en exceso, perdieses la vida
en la brega terrible, en el duro combate
con gente enemiga. ¡Consíguete gloria
con fieras hazañas y guárdete Dios!
"Por tu espada no temas: se nos dio como ayuda
esa pieza excelente. Castiga con ella
el orgullo de Gúnter, que él la pelea
con torpe motivo el primero buscó.
No quiso aceptar ese hierro y las joyas,
los muchos anillos: sin anillos ahora
saldrá de esta lucha, a sus viejos dominios
el rey volverá, o antes la muerte,
si él . . ."

II

'. . . . . [mē]ce bæteran
būton ðām ānum, ðē ic ēac hafa,
on stānfate stille gehīded.
Ic wāt þæt [h]it ðōhte Ðēodrīc Widian
selfum onsendon, ond ēac sinc micel
māðma mid ðī mēce, monig ōðres mid him
golde gegirwan. Iūlēan genam,
þæs ðe hine of nearwum Niðhādes mæg,
Wēlandes bearn, Widia ūt forlēt:
ðurh fiſcla gewealdforð ōnette.'
Waldere maðelode, wiga ellenrōf
—hæfde him on handa hildefrō[f]re,
gūðbilla gripe, gyddode wordum—:
'Hwæt, ðū hūru wēndest, wine Burgenda,
þæt mē Hagenan hand hilde gefremede
ond getwæmde fēðewigges. Feta, gyf ðū dyrre,
æt ðus heaðuwērigan hāre byrnan!
Standeð mē hēt on eaxlum Ælfheres lāf
gōd ond gēapneb, golde geweorðod,
calles unscende æðelinges rēaf
tō habbanne, þonne ha[n]d wered
feorhhord fēondum; ne bið fāh wið mē,
þonne (mē) unmægas eft ongynnað,
mēcum gemētað, swā gē mē dydon.
Dēah mæg sige syllan sē ðe symle byð
recon ond rēdfest ryhta gehwilces;
sē ðe him tō ðām hālgan helpe gelifeð,
tō Gode gīoce, hē þær geato findeð,
gif ðā earmunga ār geðenceð.
Þonne mōten wlance welan britnian,
æhtum wealdan; þæt is . . . .

II

"... un hierro mejor,
sino sólo este otro que tengo conmigo,
aquí retirado en magnífica vaina.
Teodorico en persona a Widia le dio
—yo lo sé—esta espada y junto con ella
excelentes anillos, joyas hermosas
labradas en oro. A Widia premió,
pues el nieto de Nídad, el hijo de Wéland,
quiso ayudarle a salir de su aprieto:
en rápida huida escapó de los monstruos".
Wálter habló, el osado guerrero
—tenía en su mano la espada potente,
el auxilio del hombre en el duro combate—:
"Sin duda pensabas, oh rey de burgundios,
que Hagen vendría a ofrecerme batalla
y me haría caer. ¡Toma tú si te atreves
mi cota grisácea: ya estoy fatigado!
Cubre mi pecho la herencia de Álfer,
buena y holgada, adornada con oro.
Es digna esta pieza de estar en los hombros
de un noble señor cuando guarda su vida
matando enemigos. No va a defraudarme
si malos parientes —así como hicisteis—
de nuevo me atacan, me hostigan con hierros.
La victoria, no obstante, concédela Aquel
que sabe y entiende de toda razón;
quien al Muy Poderoso le pide su ayuda,
al Dios Celestial, al momento la obtiene,
si es que pensó en merecerla primero.
Es así que un monarca las joyas reparte,
rige su reino; es ..."

EL LAMENTO DE DÉOR

Déor es un cantor cortesano que ha perdido su puesto; otro lo ha sustituido en la estima y favor del rey. Trata de consolarse pensando que su desgracia algún día acabará, igual que acabaron aquellas famosas que según diversas tradiciones épicas afligieron a los héroes antiguos.

El poema es interesante en lo que respecta a su forma por la introducción de un estribillo.

Wēlund him be wurnan wræces cunnade,
anhȳdig eorl, earfoþa drēag,
hæfde him tō gesīþþe sorge ond longaþ,
wintercealde wræce; wēan oft onfond,
siþþan hine Niðhād on nēde legde,
swoncre seonobende on syllan monn.
Pæs oferēode; þisses swā mæg!
Beadohilde ne wæs hyre brōþra dēaþ
on sefan swā sār, swā hyre sylfre þing,
þæt hēo gearolīce ongieten hæfde,
þæt hēo ēacen wæs; ǣfre ne meahte
þrīste geþencan, hū ymb þæt sceolde.
Pæs oferēode; þisses swā mæg!
Wē þæt Mæðhilde monge gefrugnon,
wurdon grundlēase Gēates frīge,
þæt hī sēo sorglufu slǣp ealle binōm.
Pæs oferēode; þisses swā mæg!
Ðēodrīc āhte þrītig wintra
Mæringa burg; þæt wæs monegum cūþ.
Pæs oferēode; þisses swā mæg!
Wē geāscodan Eormanrīces
wylfenne geþōht; āhte wīde folc
Gotena rīces; þæt wæs grim cyning:
sæt secg monig sorgum gebunden,
wēan on wēnan, wyscte geneahhe,
þæt þæs cynerīces ofercumen wǣre.
Pæs oferēode; þisses swā mæg!
Siteð sorgcearig, sælum bidæled,
on sefan sweorceð; sylfum þinceð,
þæt sȳ endelēas earfoða dǣl.
Mæg þonne geþencan, þæt geond þās woruld

Wéland las penas probó del destierro,
padeció desventuras el bravo señor;
compañía le hieron dolor y nostalgia
en su inhóspito exilio: afligióse a menudo
después de que Nídad lo ató en la prisión,
con flexibles tendones al hombre excelente.
¡Aquello pasó, esto así pasará!
No le dio a Badohilda el perder sus hermanos
tan hondo pesar como diole su estado,
cuando ya claramente le fue manifiesto
que estaba preñada: no le era posible
pensar sin agobio en qué iría a ocurrir.
¡Aquello pasó, esto así pasará!
Cuentan que Gauta sintió por Medhilda
un amor que crecía en extremo ardoroso:
su añoranza de ella robábale el sueño.
¡Aquello pasó, esto así pasará!
Treinta años rigió el rey Teodorico
el reducto meringo: nadie lo ignora.
¡Aquello pasó, esto así pasará!
Según se refiere, fue Ermanarico
cruel como el lobo; muchísimos godos
tenía en su reino. Era un duro monarca:
todo su pueblo, apresado en la pena,
maldades temiendo, con ansia esperaba
que aquel su reinado por fin terminase.
¡Aquello pasó, esto así pasará!
El hombre apenado y con ánimo triste
de nada disfruta; a él le parece
que sufre desgracias que nunca se acaban.
Mas puede pensar que por todo este mundo

witig Dryhten wendeþ geneahhe,
eorle monegum āre gesceāwað,
wislicne blǣd, sumum wēana dǣl.
Þæt ic bī mē sylfum secgan wille,
þæt ic hwīle wæs Heodeninga scop,
dryhtne dȳre, mē wæs Dēor noma;
āhte ic fela wintra folgað tilne,
holdne hlāford, oþ þæt Heorrenda nū,
lēoðcræftig monn londryht geþāh,
þæt mē eorla hlēo ǣt gesealde.
Pæs ofercōde; þisses swā mæg!

ha querido el Señor que, de modo diverso,
a unos les quepa una suerte benigna,
seguro renombre, a otros dolor.
He aquí lo que quiero decir sobre mí:
yo he sido cantor del rey hedoningo,
que mucho me amaba; era Déor mi nombre.
Gocé largos años de aquel menester,
del afable monarca, mas luego a Herrenda,
un experto del canto, el amigo del pueblo
mi tierra le dio que a mí diome primero.
¡Aquello pasó, esto así pasará!

WÍDSIÐ

Widsid ('Largo viaje') es esencialmente un catálogo de pueblos y grandes héroes de la tradición germánica. Series de nombres semejantes a ésta las hay también en Escandinavia y es evidente que el género como tal tiene su origen en la necesidad práctica de memorizar los conocimientos en una época en que aún se desconocía la escritura.

En el caso que nos ocupa, la enumeración se pone en boca de un nuevo cantor cortesano, esta vez errante, que cita los lugares y reyes que ha visitado en su constante vagar por el mundo en busca de señores que lo empleen. Desde luego se trata de una ficción, no del informe de un personaje real.

La crítica moderna se ha ocupado con gran interés de este texto, que acaso resulte algo fastidioso para el lector no iniciado, pues obtiene a través de él una buena información acerca del repertorio épico que fue conocido en Inglaterra hacia el siglo VII.

Widsið maðolade, wordhord onlēac,
sē þe [monna] mæst mægþa ofer eorþan,
folca geondfērde: oft hē [on] flette geþah
mynelicne māþþum. Hi*m* from Myrgingum
æþelo onwōcon. Hē mid Ealhhilde,
fælre freoþuwebban forman sīþe
hrēðcyninges hām gesōhte
ēastan of Ongle, Eormanrīces,
wrāþes wærlogan. Ongon þā worn sprecan:
'Fela ic monna gefrægn mægþum wealdan;
sceal þēod[n]a gehwylc þēawum lifgan,
eorl æfter ōþrum ēðle rædan,
sē þe his þēodenstōl geþēon wile . . .
Þāra wæs [H]wāla hwīle sēlast
ond Alexandeas ealra rīcost
monna cynnes, ond hē mæst geþāh,
þāra þe ic ofer foldan gefrægen hæbbe.
Ætla wēold Hūnum, Eormanrīc Gotum,
Becca Bāningum, Burgendum Gifica.
Cāsere wēold Crēacum ond Cælic Finnum,
Hagena Holm-Rygum ond Heoden Glommum.
Witta wēold Swæfum, Wada Hælsingum,
Meaca Myrgingum, Mearchealf Hundingum.
Þēodrīc wēold Froncum, Þyle Rondingum,
Breoca Brondingum, Billing Wernum.
Ōswine wēold Ēowum, ond Ytum Gefwulf,
Fin Folcwalding Frēsna-cynne.
Sigehere lengest Sæ-Denum wēold,
Hnæf Hōcingum, Helm Wulfingum,
Wald Wōingum, Wōd Þyringum,
Sæferð Sycgum, Swēom Ongendþēow,

Wídsid habló, descubrió sus palabras;
él bien conocía —mejor que ninguno—
los pueblos del mundo: a menudo en las salas
un premio le dieron. Noble nació
de la gente mirginga. Se puso en camino,
marchó con Alhilda, graciosa señora,
al hermoso palacio del rey de los godos;
desde Anglia, al este, buscó a Ermanarico,
el perjuro tirano. Su relato inició:
"A muchos conozco que pueblos gobiernan:
¡Compórtese un príncipe así como debe!
¡Tengan su reino un monarca tras otro,
mas nunca descuiden el bien de su trono!
De los reyes un día fue Huala el mejor,
pero tuvo Alejandro el imperio más grande
que ha habido en la tierra: no sé que ninguno
en el mundo lograra mayor poderío.
"Mandó Atila a los hunos, Ermanarico a los godos,
a los baningos Beka, a los burgundios Gibico,
a los griegos César, a los lapones Célik,
a los rugios Hagen, a los glomas Hedin;
mandó Wita a los suevos, a los helsingos Wada,
a los mirgingos Maca, a los hundingos Márkald;
mandó a los francos Teodorico, a los rondingos Tule,
a los brondingos Breca, a los warnas Bíling,
a los aviones Oswin, a los jutos Géwulf,
a los frisones Fin, el hijo de Fólkald;
largo tiempo Síger mandó a los daneses,
a los hokingos Nef, a los wulfingos Helm,
a los woíngos Wald, a los turingios Wod,
a los sekas Séfer, a los suecos Ongento,

Sceafthere Ymbrum, Scēafa Longbeardum,
Hūn Hætwerum ond Holen Wrosnum.
Hringweald wæs hāten Herefarena cyning.
Offa weold Ongle, Alewih Denum:
sē wæs þāra manna mōdgast ealra;
nōhwæþre hē ofer Offan eorlscype fremede,
ac Offa geslōg ǣrest monna
cnihtwesende cynerīca mǣst.
Nǣnig efeneald him eorlscipe māran
on ōrette: āne sweorde
mere gemǣrde wiþ Myrgingum
bī Fīfeldore; hēoldon forð siþþan
Engle ond Swǣfe, swā hit Offa geslōg.
Hrōþwulf ond Hrōðgār hēoldon lengest
sibbe ætsomne, suhtorfædran,
siþþan hȳ forwrǣcon Wicinga cynn
ond Ingeldes ord forbīgdan,
forheowan æt Heorote Heaðo-Beardna þrym.
Swā ic geondfērde fela fremdra londa
geond ginne grund: gōdes ond yfles
ic þǣr cunnade, cnōsle bidǣled,
frēomǣgum feor. Folgade wīde!
Forþon ic mæg singan ond secgan spell,
mǣnan fore mengo in meoduhealle,
hū mē cynegōde cystum dohten.
Ic wæs mid Hūnum ond mid Hrēð-Gotum,
mid Swēom ond mid Gēatum ond mid Sūþ-Denum.
Mid Wen[d]lum ic wæs ond mid Wærnum
ond mid Wicingum.
Mid Gefþum ic wæs ond mid Winedum
ond mid Gefflegum.
Mid Englum ic wæs ond mid Swǣfum
ond mid Æbenum.
Mid Scaxum ic wæs ond [mid] Sycgum
ond mid Sweordwerum.

a los ambrones Skáfter, a los longobardos Skaf,
a los chatuarios Hun y a los wrosnas Holen;
fue Ríngald señor de la gente pirata.
"Mandó Offa a los anglos, a los daneses Alewi,
que fue de estos hombres el más animoso.
Offa tan sólo hizo hazaña mejor,
pues siendo muy joven Offa ganó,
excelente guerrero, el mayor de los reinos.
Nadie a su edad se mostró tan valiente
en el duro combate: con sola su espada
la marca fijó con el pueblo mirgingo
en el Fífel-Dor; mantuviéronla luego
los anglos y suevos donde Offa la puso.
"Ródgar y Ródulf, tío y sobrino,
por tiempo muy largo se fueron leales
después que vencieron al pueblo vikingo
haciendo que Ingeld su hueste perdiera:
en el Hérot cayó el tropel hadobardo.
"Así he recorrido las tierras remotas
de todo este mundo: lo bueno y lo malo
me cupo probar, de parientes privado,
lejos de amigos. ¡A muchos serví!
Sé por ello cantar y contar las historias;
bien puedo ante todos decir en la sala
que grandes señores me han dado regalos.
"Con los hunos estuve y los godos de fama,
con los succos estuve, daneses y gautas,
con los vándalos estuve, vikingos y warnas,
con los gépidos estuve, geflegas y eslavos,
con los anglos estuve, enenas y suevos,
con los sajones estuve, sekas y weras,

Mid Hronum ic wæs ond mid Dēanum
ond mid Heaþo-Rēamum.
Mid Pyringum ic wæs ond mid Prōwendum
ond mid Burgendum; þǣr ic bēag geþah;
mē þǣr Gūðhere forgeaf glædlīcne māþþum
songes tō lēane; næs þæt sǣne cyning!
Mid Froncum ic wæs ond mid Frȳsum
ond mid Frumtingum.
Mid Rūgum ic wæs ond mid Glommum
ond mid Rūmwalum.
Swylce ic wæs on Eatule mid Ælfwine;
sē hæfde moncynnes mīne gefrǣge
lēohteste hond lofes tō wyrcenne,
heortan unhnēaweste hringa gedāles,
beorhtra bēaga, bearn Ēadwines . . .
Mid Sercingum ic wæs ond mid Sēringum;
mid Crēacum ic wæs ond mid Finnum
ond mid Cāsere,
sē þe wīnburga geweald āhte,
wiolena ond wilna ond Wala rīces.
Mid Scottum ic wæs ond mid Peohtum
ond mid Scride-Finnum;
mid Lidwīcingum ic wæs ond mid Leonum
ond mid Longbeardum;
mid Hādnum [ic wæs] ond mid Hæreþum
ond mid Hundingum;
mid Israhelum ic wæs [ond mid Indeum]
ond mid Assyringum;
mid Ebreum [ic wæs] ond mid Iūdeum
ond mid Ēgyptum;
mid Mēdum ic wæs ond mid Persum
ond mid Mysingum;
mid Mofdingum [ic wæs] ond ongēnd Myrgingum;
mid Amoringum [ic wæs ond] mid East-Syringum;

con los ronas estuve, daneses y raumas,

con los turingios estuve y los trondas también
y la gente burgundia; allá obtuve un anillo:
Gúnter me dio una joya valiosa
en premio a mi canto. ¡No era un hombre mezquino!
Con los fruntingos estuve, frisones y francos,

con los rugieros estuve, romanos y glomas.

Luego en Italia a Alboíno encontré:
más que ninguno tenía este rey
una rápida mano en ganarse alabanza,
corazón predispuesto a entregar brazaletes
y piezas brillantes; de Audoíno era hijo.
Con los sarracenos estuve, también con los seres,
con los griegos, lapones y luego con César,

aquel que tenía muy bellas ciudades,
fausto, poder y el imperio romano.
Con los lapones estuve, escotos y pictos,

con los longobardos estuve, britanos y lionas,

con los hednas estuve, hundingos y herdas,

con los israelitas estuve, indios y asirios,

con los hebreos estuve, judíos y egipcios,

con los medos estuve, persas y misios,

con los moabitas estuve, me enfrenté a los mirgingos,
con los amoritas estuve, con los asirios del este,

mid Eolum [ic wæs] ond mid Istum
ond [mid] Idumingum.
Ond ic wæs mid Eormanrīce ealle þrāge,
þær mē Gotena cyning gōde dohte;
sē mē bēag forgeaf, burgwarena fruma,
on þām siex hund wæs smætes goldes
gescyred sceatta scillingrīme,
þone ic Eadgilse on æht sealde,
mīnum hlēodryhtne, þā ic tō hām bicwōm,
lēofum tō lēane, þæs þe hē mē lond forgeaf,
mīnes fæder ēþel, frēa Myrginga;
ond mē þā Ealhhild ōþerne forgeaf,
dryhtcwēn dugupe, dohtor Eadwines.
Hyre lof lengde geond londa fela,
þonne ic be songe secgan sceolde,
hwær ic under swegl[e] sēlast wisse
goldhrodene cwēn giefe bryttian.
Ðonne wit Scilling scīran reorde
for uncrum sigedryhtne song āhōfan,
hlūde bī hearpan, hlēoþor swinsade,
þonne monige men mōdum wlonce
wordum sprecan, þā þe wēl cūþan,
þæt hī næfre song sēllan ne hȳrdon.
Ðonan ic ealne geondhwearf ēþel Gotena;
sōhte ic ā [ge]sīþa þā selestan,
þæt wæs innweorud Eatmanrīces.
Heðcan sōhte ic ond Beadecan ond Herelingas,
Emercan sōhte ic ond Fridlan ond Ēastgotan,
frōdne ond gōdne fæder Unwēnes . . . .
Seccan sōhte ic ond Beccan, Scafolan ond Þeodrīc,
Heaþoric ond Sifecan, Hliþe ond Ingenþeow.
Eadwine sōhte ic ond Elsan, Ægelmund ond Hūngār
ond þā wloncan gedryht Wīg-Myrginga.
Wulfhere sōhte ic ond Wyrmhere:
ful oft þær wīg ne ālæg,

con los estonianos estuve, idumeos y colios.

"Busqué a Ermanarico y con él me quedé
mientras tuve el aprecio del rey de los godos:
el señor de sus hombres me dio un brazalete
en el cual se contaban seiscientos chelines
—magnífica pieza— de un oro excelente.
Yo quise entregárselo a Ádgils, mi rey,
al afable caudillo, al volver a mi patria;
se lo di a mi señor cuando el noble mirgingo
cedióme las tierras que tuvo mi padre.
Entonces Alhilda, la reina gloriosa,
otra joya me dio; de Audoíno era hija.
Extendióse su fama por muchas naciones,
pues yo por doquier con mi canto decía
que nunca en el mundo encontré una señora,
ataviada con oro, que más regalara.
Cuando Skíling y yo ante el bravo caudillo
aquel canto entonamos con voces sonoras
—arpa y palabras en justa armonía—
muchos dijeron, los hombres prudentes
de recto criterio y profundo saber,
que jamás escucharon canción más hermosa.
"De los godos la tierra después recorrí,
por ella buscando a los héroes famosos:
¡Con buenos vasallos contó Ermanarico!
Vi a los herlingos —Emerca y Fridla—,
a Badeca y Hedca y también a Ostrogota,
el padre de Unwen, sabio y prudente.
Vi a Seka y a Beka, Teodorico y Safola,
Hadorico y Sibico, Ingento y Lide,
Audoíno y Elsa, Agelmundo y Húngar,
los fieros señores del pueblo mirgingo.
Vi a Wúlfer y Wírmer: por el Bosque del Vístula

þonne Hrǣda here heardum sweordum
ymb Wīstlawudu wergan sceoldon
ealdne ēþelstōl Ætlan leodum.
Rædhere sōhte ic ond Rondhere,
Rūmstān ond Gīslhere,
Wiþergield ond Freoþerīc, Wudgan ond Hāman;
ne wǣran þæt gesīþa þā sǣmestan,
þeah þe ic hȳ æt nīhst[an] nemnan sceolde.
Ful oft of þām heape hwīnende fleag
giellende gār on grome þeode;
wræccan þǣr weoldan wundnan golde,
werum ond wīfum, Wudga ond Hāma.
Swā ic þæt onfund[e] on þære fēringe,
þæt sē biþ leofast londbūendum,
sē þe him God syleð gumena rīce
tō gehealdenne, þenden hē hēr leofað.'
Swā scrīþende gesceapum hweorfað
glēomen gumena geond grunda fela,
þearfe secgað, þoncword sprecaþ,
simle sūð oþþe norð sumne gemētað
gydda glēawne, geofum unhnēawne,
sē þe fore duguþe wile dōm ārǣran,
eorlscipe æfnan, oþ þæt eal scæceð,
lēoht ond līf somod; lof sē gewyrceð,
hafað under heofonum hēahfæstne dōm!

guerras sin fin sostuvieron los godos
con duras espadas, así defendiendo
sus viejos dominios del pueblo de Atila.
Vi a Réder y Rónder, a Rumstan y Gísler,

Frederico, Widergeld, Wudga y Hama,
que no eran vasallos de poco valer,
aunque es al final cuando cito sus nombres.
A menudo estos bravos tiraban sus lanzas
—silbando volaban— a gente enemiga.
Wudga y Hama —exiliados los dos—
allá repartían su oro labrado.
"Una cosa observé recorriendo las tierras:
que nadie es jamás más querido del pueblo
que el hombre al que Dios hace dueño de un trono
que pueda guardar mientras tenga su vida".
Así por el mundo —tal es su destino—
errante camina el cantor de los hombres;
refiere su aprieto, el favor agradece.
Al norte o al sur siempre da con alguno
que quiere exaltar ante todos su fama,
que su arte valora, un señor dadivoso
hacer que su gloria perviva hasta el fin
de la luz y la vida. ¡Él logra alabanza,
se gana un renombre que queda en la tierra!

EL FRAGMENTO DEL CANTAR DE HÍLDBRAND

Híldbrand, uno de los vasallos de Teodorico, a quien acompañó durante su prolongado exilio (cf. *Déor*, nota vv. 18-19), regresa a su patria al mando de un ejército. Allí se le enfrenta otro conducido por su hijo Hádbrand. Cuando los dos héroes se disponen a iniciar un combate singular, Híldbrand reconoce a su hijo; trata de evitar la pelea y le ofrece un brazalete en señal de buena voluntad. Hádbrand desconfía y le obliga, trágicamente, a aceptar la lucha (y a que lo mate, según se deduce de varias estrofas escandinavas sobre este mismo asunto).

Ik gihōrta ðat seggen,
ðat sih urhēttun ænon muotin,
Hiltibrant enti Haðubrant, untar heriun tuēm
sunufatarungo. Iro saro rihtun,
garutun se iro gūðhamun, gurtun sih iro suert ana,
helidos, ubar [h]ringā, dō sie tō dero hiltiu ritun.
Hiltibrant gimahalta (Heribrantes sunu)—
her uuas hērōro man,
ferahes frōtōro; her frāgēn gistuont
fōhēm muortum, [h]wer sīn fater wāri
firro in folche, ...
'eddo [h]welihhes cnuosles dū sīs;
ibu dū mī ēnan sagēs, ik mī dē ōdre uuēt,
chind, in chuninerīche; chūd ist mir al irmindeot.'
Hadubrant gimahalta, Hiltibrantes sunu:
'Dat sagētun mī ūsere liuti,
alte anti frōte, dea ērhina wārun,
dat Hiltibrant hætti mīn fater; ih heittu Hadubrant.
Forn her ōstar girucit, flōh her Ōtachres nīd,
hina miti Theotrīhhe, enti sīnero degano filu.
Her furlaet in lante luttila sitten
prūt in būre, barn unwahsan,
arbeo laosa; he[r] raet ōstar hina.
Sīd Dētrīhhe darbā gistuontun
fateres mīnes; dat uuas sō friuntlaos man.
Her was Ōtachre ummet tirri,
degano dechisto miti Deotrichhe.
Her wās eo folches et ente, imo was eo fehta ti leop;
chūd wās her . . . chōnnēm mannum;
ni wānin ih iū lib habbe' . . . . . :

He oído contar
el valiente combate de fieros señores,
de Hildbrand y Hádbrand —el padre y el hijo—
entre ejércitos dos. Se ajustaron las cotas,
sus armas de guerra, y ciñéronse el hierro:
cabalgaron los héroes la lucha buscando.
Hildbrand habló, el hijo de Hérbrand;

él era el más viejo, el de rango más alto.
Allá preguntóle con pocas palabras
quién era su padre, qué jefe del pueblo,
". . . o dime cuál es tu linaje;
si a uno me nombras los otros sabré,
pues a todos conozco, muchacho, en el reino".
Hádbrand habló, el hijo de Hildbrand:
"Me dijo mi gente, los sabios y ancianos
de antigua memoria, que el nombre de Hildbrand
mi padre tenía; yo Hádbrand me llamo.
Antaño escapó del furor de Odoacro,
entre muchos vasallos siguió a Teodorico.
Sola en el reino y con poco acomodo
a la esposa dejó —de hacienda privada—
y a un hijo pequeño; partió para el este.
Allá Teodorico —muy falto de apoyo—
en mi padre encontraba constante consuelo.
Odio terrible a Odoacro tenía
y más que a ninguno estimábale el rey.
Gustaba de ser en la lucha el primero.
Gozó de renombre entre gente valiente,
mas ya de seguro su vida acabó".

'Wēttu irmingot (quad Hiltibrant) obana ab heuane,
dat dū neo dana halt mit sus sippan man
dinc ni gileitōs' . . . . .
Want her dō ar arme wuntane baugā,
cheisuringu gitān, sō imo se der chuning gap,
Hūneo truhtīn: 'dat ih dir it nū bi huldī gibu.'
Hadubrant gima[ha]lta, Hiltibrantes sunu:
'Mit gēru scal man geba inſāhan,
ort widar orte . . . . .
Dū bist dir altēr Hūn, ummet spāhēr,
spenis mih mit dīnēm wortun,
wili mih dīnu speru werpan.
Pist alsō gialtēt man, sō dū ēwīn inwit fuortōs!
Dat sagētun mī sēolīdante
westar ubar wentilsēo, dat inan wīc furnam:
tōt ist Hiltibrant, Heribrantes suno!'
Hiltibrant gimahalta, Heribrantes suno:
'Wela gisihu ih in dīnēm hrustim,
dat dū habēs hēme hērron gōten,
dat dū noh bi desemo rīche reccheo ni wurti.'
'Welaga nū, waltant got (quad Hiltibrant),
wēwurt skihit!
Ih wallōta sumaro enti wintro sehstic ur lante,
dār man mih eo scerita in folc sceotantero,
sō man mir at burc ēnīgeru banun ni gifasta;
nū scal mih suāsat chind suertu hauwan;
bretōn mit sīnu billiu, eddo ih imo ti banin werdan.
Doh maht dū nū aodlīhho, ibu dir dīn ellen taoc,
in sus hēremo man hrusti giwinnan,
rauba birahanen, ibu dū dār ēnīc reht habēs!'.
'Der sī doh nū argōsto (quad Hiltibrant) ōstarliuto,
der dir nū wīges warne, nū dih es sō wel lustit,
gūdea gimeinūn; niuse dē mōtti,

Hildbrand dijo: "Bien sabe el cielo

el Señor Poderoso que nunca hasta ahora
trataste con hombre tan próximo a ti . . . ."
Luego del brazo sacó un brazalete
—oro del césar— que el rey le entregó,
el señor de los hunos: "Tenlo, haya paz".
Hádbrand habló, el hijo de Hildbrand:
"Con la lanza la joya se habrá de cobrar,
punta con punta . . . . .
Astuto y mañoso eres tú, viejo huno;
engañarme pretendes, clavarme la lanza.

¡Con tales traiciones llegaste a tu edad!
Me dijeron los hombres que al oeste recorren
las aguas de Véndel que en guerra cayó.
¡Muerto está Hildbrand, el hijo de Hérbrand!"
Hildbrand habló, el hijo de Hérbrand:
"Bien puedo ver por las armas que llevas
que tienes contigo un señor dadivoso,
que no eres aquí, en verdad, un proscrito.
¡Trance terrible, oh Dios, se presenta!

Treinta años estuve apartado del reino;
siempre en la brega el primero ataqué,
sin que vida perdiese asaltando reductos:
ahora empuña su espada mi hijo querido,
va a abatirme su hierro o yo a él mataré.
¡Si es que te atreves, ven a tomar
de este viejo guerrero un valioso botín,
será tuya mi cota si sabes ganarla!
Yo sería el peor de los hombres del este
si aquí te rehusara —pues tanto lo quieres—
el fiero combate: ya la lucha decida

[h]werdar sih (hiutu) dero hregilo
hru[o]men muotti
erdo desero brunnōno bēdero uualtan.'
Dō lēttun se ærist asckim scrītan,
scarpēn scūrim, dat in dēm sciltim stōnt.
Dō stō*p*un tōsamane, staimbort chlu*b*un,
heuwun harmlīcco huīttę scilti,
unti im iro lintūm luttilo wurtun,
giwigan miti wābnum . . . . .

cuál de nosotros sin cota se quede

y quién se consiga otro arnés de batalla".
Veloces volaron las lanzas temibles,
las varas de fresno, el escudo buscando.
Allá arremetieron en dura embestida;
golpearon con furia los claros escudos
y de éstos entonces muy poco quedó,
destrozados por armas . . . . .

NOTAS

poema que tenemos confirmado históricamente. Gregorio de Tours habla en su *Historia Francorum* (iii. 3) de la expedición del rey Chochilaicus (Híglak, ant. nórd.* Hugilaikaz) contra el territorio franco alrededor del año 520. Híglak saqueó primeramente la costa frisona al oeste del Zuider See, internándose luego por el Rin hasta la región de los chatuarios, que formaban parte del reino merovingio. Cuando ya sus barcos habían iniciado el regreso, cargados con un rico botín, Híglak, que aún estaba en tierra, se vio atacado por un gran ejército franco-frisón que logró darle muerte.

1214 Lo que aprueban es, naturalmente, el premio recibido por Beowulf.

1224 *El reino del viento*: el mar.

1260-5 Cf. vv. 104 ss.

1287 Cf. *303-6* n.

1300-1 Cf. vv. *118-9* n.

1331-2 Recuérdese, sin embargo, que en vv. 841 ss. se habló ya de una incursión al lago habitado por los dos monstruos. Ródgar describirá además aquel paraje en vv. 1357 ss.

1342-4 Ásker es caracterizado aquí como si hubiera sido un rey (cf. v. 1407).

1377-9 Nueva contradicción, pues Beowulf debió hallarse entre los que siguieron el rastro de Gréndel en vv. 841 ss.

1412 Probablemente Beowulf, no Ródgar.

1430 *La senda del barco*: el mar.

1445 *El refugio de huesos*: el cuerpo.

1452-3 Este yelmo es, pues, distinto de los descritos hasta ahora. Tenía los verracos protectores en relieves en torno a la cabeza.

1458-9 Se trata quizá de las señales dejadas por el ácido en el proceso de damasquinado. Otra posibilidad es que se le atribuyera a su ornamentación un efecto mágico venenoso (Klaeber).

1467-8 Cf. vv. 499-528.

1521 Se conservan espadas que tienen en la empuñadura una anilla. Probablemente servía para fijar una correa que las sujetara a la mano.

1523 *El rayo en la lucha*: la espada.

1557 Estaban colgadas en la pared (cf. v. *1662*).

1563 Beowulf no es skildingo; es posible que se le considere aquí como tal por hallarse realizando una hazaña en defensa y provecho de los daneses.

1570 Cf. vv. 1516-7.

1581-3 Cf. vv. 129 ss.

1594-9 Al ver las aguas revueltas y ensangrentadas piensan que es Beowulf quien ha muerto.

1600 Las tres de la tarde.

1605 Prosigue la acción interrumpida en v. 1590.

1607 *El sudor de la guerra*: la sangre.

1621 *El amplio solar*: el mar, el lago.

1686 Cf. *19* n.

1706-7 Cf. vv. 946 ss.

1709 Sobre Hérmod cf. *901-13* n.

1710 Ekuela debió ser un antiguo rey danés.

1743-4 *El perverso asesino*: el demonio. Su flecha (simbólica) es la del mal, aquí concretamente la avaricia.

1799-800 Cf. vv. 1299 ss.

1801-2 *El encanto del cielo*: el sol. Es sorprendente la alusión al cuervo como anunciador de la mañana.

1810-2 Cf. sin embargo vv. 1522 ss.

1832 La correcta actuación y prudencia son consideradas virtudes propias del anciano.

1845-53 Este pasaje (como también v. 861) anticipa lo que después ocurrirá; Beowulf llegó a ser rey de los gautas tras la muerte de Hárdred, el hijo de Híglak.

1855-8 Es la única referencia del poema a esta antigua amistad. Quizá los regalos que Ródgar había enviado en otro tiempo a los gautas (cf. vv. 377-8) consistieron en un tributo o compensación de guerra.

1861 *El baño del cisne*: el mar.

1890 Cf. vv. 229 ss.

1900 Cf. vv. 293 ss.

1906 *El paño del mar*: la vela.

1915 En realidad no habían estado en Dinamarca más que tres días.

1917 El sujeto de la frase debe ser Beowulf; también en v. 1920.

1923 *Redelingo*: hijo de Rédel, Híglak.

1926-31 Higeda, hija de Héred, es la esposa de Híglak. Sobre sus virtudes y poca edad cf. *1832* n.

1931 El episodio de la hermosa e irascible Trida, al que se pasa bastante abruptamente, ilustra por contraste las virtudes de Higeda. Una comparación semejante se ha hecho ya entre Hérmod y Beowulf (cf. vv. *1709* ss.).

1935 Que pretendiera su mano (?).

1944 El pariente de Héming es Offa I, que reinó sobre los anglos en el siglo IV, cuando todavía habitaban el continente. Trida

La similitud estriba en que tampoco era posible la venganza por aquellos que morían ahorcados, fuera como víctimas de sacrificios religiosos o por haber cometido ciertos delitos.

2455-8 El hijo aparece ahora como un señor importante que tenía una sala propia (cf. v. 3112); sus hombres han muerto también, aunque no se dice cómo.

2470 *Su hijo*: Hedkin.

2472-89 (Primera guerra entre gautas y suecos). Se dan más detalles sobre esta campaña en vv. 2923-98.

2477 El lago Vetter, que separaba a ambos pueblos.

2484-5 Híglak vengó a Hedkin, aunque no personalmente, cuando su vasallo Éfor mató a Ongento.

2498-502 Cf. *1202-14 n.* Entre los treinta que mató Beowulf en la batalla en que murió Híglak (cf. vv. 2361 ss.) se encontraba este Dégref, de quien el héroe tomó su espada (la *Négling*, cf. v. 2680). Huga es un nombre poético para los francos.

2569-70 Tres asaltos hace el dragón. El segundo comienza en v. 2591 o 2669, el tercero en v. 2688.

2602-8 Wíglaf es de la familia wegmunda, un linaje sueco al que también pertenece (por línea paterna) Beowulf (cf. vv. 2813-14). Nada sabemos sobre Álfer.

2612-19 (Episodio de la segunda guerra entre gautas y suecos, cf. vv. 2379-90.) Wistan, que luchaba en el bando sueco, le presentó los despojos de Anmundo al tío de éste Onela, pero el rey prefirió dejárselos a él. Para Onela debía ser poco cómodo aceptar estas armas de un pariente suyo cuya muerte él había causado.

2629 *La herencia del padre*: la espada que había sido de Anmundo.

2653-6 Cf. Tácito, *Germania*, xiv.

2678-80 Es la segunda vez que Beowulf trata de herir, en vano, al dragón (cf. vv. 2575 ss.).

2693 *El sudor de la herida*: la sangre.

2694 *El noble*: Wíglaf.

2697-9 Los dragones sólo eran vulnerables por la parte inferior de su cuerpo. Wíglaf consiguió herirlo, pues, más abajo de la cabeza y al hacerlo expuso su brazo a las llamas que vomitaba el monstruo.

2717-9 De la guarida del dragón se ha dicho ya que era un túmulo funerario y en éstos no había en realidad tales arcos ni pilares (cf. *3160-1 n.*).

2834-5 A juzgar por vv. 2700 ss. fue Wiglaf quien lo abatió; Beo-

wulf sólo le dio, diríamos, el golpe de gracia y fue con su puñal.

2892 Tras la muerte de Beowulf, Wiglaf parece asumir la jefatura de los gautas.

2913 Cf. *1202-14* n. *Los hugas*: los francos.

2923-98 (Primera guerra entre gautas y suecos.) Las hostilidades las inician los suecos (cf. vv. 2476 ss.). Hedkin, el rey gauta, hace una expedición de represalia en la que consigue apoderarse de la esposa de Ongento, pero luego es muerto por éste y la reina sueca es liberada. Los gautas, vencidos, se refugian en el Bosque del Cuervo, donde Ongento los tiene sitiados toda una noche. *Al alba, sin embargo, les llegan refuerzos al* mando de Híglak (rey ahora, tras la muerte de su hermano Hedkin) y Ongento se ve obligado a retirarse a su reducto. Los gautas lo invaden; Ongento es herido por Wulf y muerto por el hermano de éste, Êfor.

2928-30 *El padre de Óhter*: Ongento; *el caudillo del mar*: Hedkin.

2967 *El sudor de las venas*: la sangre.

2977 *El vasallo de Higlak*: Êfor, hermano de Wulf.

2982 *El pariente* (de Êfor): Wulf.

3005 Este verso parece fuera de lugar y resulta incomprensible.

3022 Los combates solían iniciarse al amanecer.

3029-30 Este comentario del poeta puede tener un mero valor de fórmula, pero también es posible que con él quiera señalar lo justificado de los temores del mensajero (cf. vv. 2922-3, 3000 ss., 3018 ss. y también 3152 ss.). Se ha supuesto que la incorporación de los gautas al reino sueco tuvo lugar precisamente tras la muerte de Beowulf, es decir, del rey histórico cuyo lugar él ocupa.

3041 Recuérdese que el dragón muerto por Sigmundo se consumió en su propio fuego (cf. v. 897).

3058-60 La muerte del dragón se considera ahora como consecuencia de este hechizo. No queda claro si también la de Beowulf.

3069 Sólo de un guerrero se habló en vv. 2233 ss.

3072 El templo (pagano) fue tenido por los cristianos como lugar de demonios y la palabra pasó a significar infierno.

3128-9 Esto es, no fue necesario recurrir a un sorteo por falta de voluntarios.

3150 Al parecer se trata de la esposa de Beowulf, la reina gauta. Nada se ha dicho de ella antes. Su cabello trenzado la caracteriza como de edad avanzada; las jóvenes solían llevarlo suelto.

RELACIÓN ALFABÉTICA DE NOMBRES PROPIOS

daneses [dene] Entre ellos se desarrolla la acción del *Beowulf* hasta el v. 1887.

Déor [Deor] Un bardo del rey de los hedoningos ('pueblo de Hedin').

Éfor [Eofor] Guerrero gauta, hermano de Wulf; mató al rey sueco Ongento y Híglak se lo premió dándole a su hija por esposa.

Éklaf [Ecglaf] Un danés, padre de Únfer.

Ekto [Ecgþeow] Príncipe de la familia sueca de los wegmundos, casado con una hermana de Híglak; padre de Beowulf.

Ekwela [Ecgwela] Rey de los daneses.

Émer [Eomer] Hijo de Offa y Trida.

Ermanarico [Eormenric] El rey ostrogodo († 375).

Fin [Finn] Rey de los frisones, casado con Hildebur, hermana de Nef.

Fitela [Fitela] Hijo y sobrino de Sigmundo.

Fólkald [Folcwalda] Padre de Fin.

Frawara [Freawaru] Hija de Ródgar; esposa de Íngeld, el rey de los hadobardos.

Frederico [Froþeric] Hijo de Ermanarico y Alhilda.

Froda [Froda] Rey de los hadobardos, padre de Íngeld.

Gármund [Garmund] Rey de los anglos, padre de Offa.

Gárulf [Garulf] Hijo de Gúdlaf, guerrero de Fin.

gautas [geatas] Pueblo al que pertenece Beowulf por línea materna. Habitaban la parte central de Suecia y fueron asimilados por los suecos en fecha no conocida.

Géwulf [Gefwulf] Rey de los jutos.

Gibico [Gifica] Rey de los burgundios.

Gréndel [Grendel] Monstruo descendiente de Caín.

Gúdlaf [Guðlaf] 1. Un guerrero de Nef. 2. Un frisón, padre de Gárulf.

Gúnter [Guðhere] 1. Un guerrero de Finn. 2. Rey de los burgundios, hijo de Gibico.

Hádbrand [Hadubrant] Hijo de Híldbrand.
Hádolaf [Heaðolaf] Un guerrero wilfingo muerto por Ekto.
Hagen [Hagena] 1. Rey de los rugios. 2. Héroe burgundio, vasallo de Gúnter.
Halfdan [Healfdene] Rey danés, padre de Ródgar.
Halga [Halga] Hermano de Ródgar, padre de Ródulf.
Hama [Hama] Un héroe de los godos.
Hárdred [Heardred] Rey gauta, hijo de Híglak.
Hedin [Heoden] Rey de los glomas.
Hedkin [Hæðcyn] Rey gauta, antecesor de su hermano Híglak; muerto por Ongento.
Helm [Helm]. Rey de los wulfingos.
Héming [Hemming] Pariente de Offa.
Henges [Hengest] Vasallo de Nef y jefe de los daneses tras la muerte de éste.
Hérbald [Herebeald] Hijo de Rédel, muerto por su hermano Hedkin.
Hérbrand [Heribrant] Padre de Híldbrand.
Héred [Hæreð] Padre de Higeda.
Hérmod [Heremod] Rey de los daneses.
Hérogar [Heorogar] Rey danés, antecesor de su hermano Ródgar.
Hérot [Heorot] Nombre del palacio de Ródgar.
Hérowar [Heoroweard] Hijo de Hérogar.
Herrenda [Heorrenda] Un bardo del rey de los hedoningos.
Hérrik [Hereric] Tío de Hárdred, hermano de Higeda.
Higeda [Hygd] Esposa de Híglak.
Híglak [Hygelac] Rey de los gautas; tío de Beowulf.
Hildbrand [Hiltibrant] Hijo de Hérbrand, padre de Hádbrand.

Wald [Wald] Rey de los woíngos.
Wáldere [Waldere] Véase Wálter.
Wálter Héroe de Aquitania, hijo de Álfet.
Walto [Wealhþeow] Esposa de Ródgar.
wedras [wederas] Véase gautas.
Wéland [Weland] Famoso herrero y orfebre de la tradición germánica; padre de Widia.
Wels [Wæls] Padre de Sigmundo.
Widergeld [Wiðergyld] Un guerrero hadobardo.
Widia [Widia] Hijo de Wéland y Badohilda.
Widsid [Widsið] Un bardo de Ádgils, el rey de los mirgingos.
Wiglaf [Wiglaf] Hijo de Wistan, vasallo de Beowulf.
Wistan Padre de Wíglaf.
Wita [Witta] Rey de los suevos.
Wod [Wod] Rey de los turingios.
Wónred [Wonred] Un gauta, padre de Wulf y Éfor.
Wudga [Wudga] Véase Widia.
Wulf [Wulf] Un guerrero gauta, hermano de Éfor.
Wúlfgar [Wulfgar] Un príncipe de Véndel, vasallo de Ródgar.

ÍNDICE

Ródgar premia a Beowulf, *85*; Un bardo ameniza la fiesta refiriendo la historia de Fin, *89*; El discurso de Walto. Sus regalos a Beowulf. Sobre la muerte de Híglak, *95*; Terminado el convite, los daneses vuelven a hacerse cargo del Hérot, *99*.

ii La madre de Gréndel 101

La madre de Gréndel ataca el palacio. Se apodera de un danés y recobra la garra de su hijo, *101*; Ródgar se lamenta de la muerte de su vasallo y describe el paraje habitado por los monstruos. Beowulf le ofrece nuevamente su ayuda, *105*; Daneses y gautas marchan al lago de la madre de Gréndel, *109*; Beowulf se prepara para luchar con la madre de Gréndel, *113*; Beowulf lucha en una cueva submarina con la madre de Gréndel y la vence, *115*; Beowulf le corta la cabeza a Gréndel. Mientras tanto los daneses, creyéndole muerto, regresan al Hérot. Los gautas permanecen a orillas del lago, *121*; Beowulf sale del lago. Regresa con sus hombres al Hérot, *123*; Discurso de Ródgar, *127*; A la mañana siguiente, Beowulf se despide de Ródgar, *133*; Ródgar se despide de Beowulf, *137*.

iii El regreso de Beowulf 139

Beowulf vuelve a su patria. Sobre la reina Trida, *139*; Beowulf en el palacio de Híglak. Comienza el relato de su aventura y pronostica futuras guerras entre daneses y hadobardos, *145*; Beowulf continúa su relato, *151*; Beowulf y Híglak se intercambian regalos, *155*.

iv El dragón 159

Beowulf, rey de los gautas. El tesoro del dra-

gón, *159*; El dragón descubre la violación del tesoro. Su venganza, *163*; Beowulf decide enfrentarse con el dragón. La sucesión de Híglak. Sobre las guerras entre gautas y suecos, *167*; Beowulf va en busca del dragón. Sobre la muerte de Hérbald, *171*; Sobre las guerras entre gautas y suecos. Beowulf se despide de sus hombres; *175*; Beowulf comienza su lucha con el dragón, *179*; Wíglaf se dispone a ayudar a Beowulf, *183*; Wíglaf lucha junto a Beowulf. Entre los dos matan al dragón, *187*; Beowulf, mortalmente herido, le pide a Wíglaf que le muestre el tesoro del dragón, *189*; Wíglaf le lleva a Beowulf parte del tesoro. Beowulf muere, *193*; Wíglaf acusa de cobardía a los gautas que no fueron a luchar con su señor, *197*; Un mensajero informa a los gautas de la muerte de Beowulf. Sobre las guerras entre gautas y suecos, *201*; Los gautas se apoderan del tesoro del dragón, *209*; Los funerales de Beowulf, *215*.

EL FRAGMENTO DEL CANTAR DE FIN 221

LOS FRAGMENTOS DEL WÁLDERE 231

EL LAMENTO DE DÉOR 241

WÍDSID 249

EL FRAGMENTO DEL CANTAR DE HÍLDBRAND 263

Notas 273

Relación alfabética de nombres propios 289

Impreso en el mes de septiembre de 1974
en los talleres de Ariel, S. A.,
Avda. J. Antonio, 134-138,
Esplugues de Llobregat
(Barcelona)